

462-2

# EL ESPAÑOL

3 Ptas.

SEMANARIO DE LOS ESPAÑOLES PARA TODOS LOS ESPAÑOLES

Madrid, 19-25 noviembre 1961-Dirección y Admón.: Av. del Generalísimo, 39-7.º-II Epoca-N.º 677 Depósito legal: M. 6.000 - 1960

## PEREGRINOS DE ESPAÑA



6.000 TRABAJADORES DE TODAS LAS PROVINCIAS ANTE EL PAPA



# ..... Perfecto equilibrio...

Es lo que todos precisamos para triunfar. El payaso es, en cierto modo, un símbolo de esa vida desequilibrada y dinámica que la época nos impone. Para compensar las irregularidades fisiológicas creadas por el medio ambiente, debemos confiarnos a la "Sal de Fruta" ENO, cuyas virtudes higiénicas reconocidas por "todo el mundo en todo el mundo", igualan a las propiedades de la fruta en sazón. Mantienen el equilibrio funcional, depuran, tonifican... crean salud.



**INDICACIONES DE LA  
"SAL DE FRUTA" ENO**  
MALESTAR GENERAL  
DESARREGLOS DIGESTIVOS  
INSUFICIENCIA HEPÁTICA  
ESTREÑIMIENTO ARTRITISMO  
INSOMNIO - JAQUECAS  
DESGANA - IMPUREZAS

DARDO



**"SAL DE FRUTA" ENO**

**LIMPIA EL ORGANISMO POR DENTRO**

LABORATORIOS FEDERICO BONET, S. A. - Edificio Boneco - Madrid



Representaciones de todas las provincias españolas esperan en la plaza de San Pedro el saludo del Papa



# PEREGRINOS DE ESPAÑA

## SEIS MIL TRABAJADORES DE TODAS LAS PROVINCIAS ANTE EL PAPA

A primera hora de la tarde fueron entrando por la Vía Conciliabone grupos de trabajadores es-

pañoles que días antes habían llegado a la estación Ostiense en peregrinación para rendir homenaje

al Papa por la promulgación de la encíclica social "Mater et Magistra". Juan XXIII, en conmemora-



ción del setenta y cinco aniversario de la "Rerum Novarum" de León XIII, y siguiendo en la línea de doctrina social dada por los Papas Pío XI y Pío XII, puso al día, señaló de modo especial, resaltó de forma significativa la doctrina social de la Iglesia en estos tiempos que tan necesitados andan de unas ideas claras y una palabra definitiva sobre estos problemas. Juan XXIII arrancó del Evangelio, supremo documento social y el único completo que se ha dado y dará en el mundo sobre la forma de entenderse los hombres, siguió por las enseñanzas de

la Iglesia en sus veinte siglos de historia y volvió a llamar la atención a los católicos y a los hombres todos del mundo sobre las materias de las que tanto habían hablado León XIII, Pío XI y Pío XII.

Los trabajadores españoles, en los que si hay un carácter común es su "fe de carbonero", fe católica y a la española, fe recia y sin titubeos, sintieron en su conciencia el impacto de las palabras de Juan XXIII. Y la reacción unánime fue el homenaje al Papa, pero junto a él, en Roma. Allí estaban más de seis mil hombres del



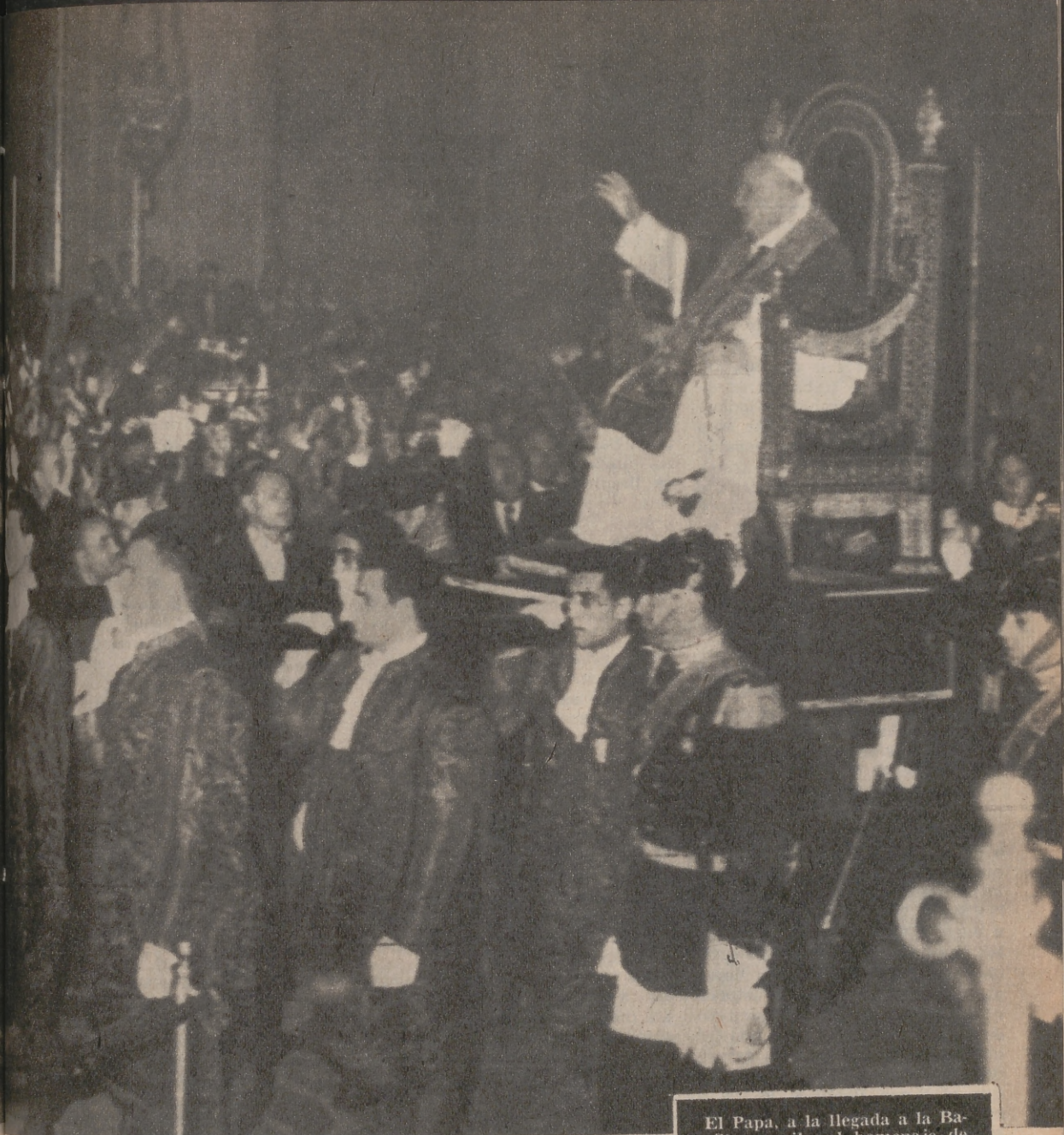
Los mineros asturianos, con sus carteles e instrumentos de trabajo, esperan el momento de vitorear a Juan XXIII



trabajo de toda España: mineros de Asturias y Puertollano, obreros textiles de Béjar y Sabadell; oficinistas de Madrid y Valencia; trabajadores de Andalucía, Castilla o Galicia; agricultores de la Mancha. Todos habían acudido a Roma en representación de todos los que quedaban en España para gritar al Papa bajo las bóvedas de la Basílica de San Pedro, en la ancha dimensión de la plaza que se abre en círculo ante el primer templo de la cristiandad.

#### LA BENDICION DEL SANTO PADRE

Allí estaban todos la tarde del 14 de noviembre de 1961, mientras Roma aguantaba una lluvia densa, una cortina de agua que se extendía desde el Campidoglio al EUR, desde la Vía Apia hasta la Piazza Barberini, desde la Vía Veneto al barrio del Transtevere. Roma era en aquella tarde un conjunto inmenso de casas, edificios, ofi-



El Papa, a la llegada a la Basílica, recibe el homenaje de los trabajadores españoles por la publicación de la encíclica "Mater et Magistra"

cinas, comercios, establecimientos, bares, iglesias, monumentos, palacios, calles, vías, lungos, corsos, parques, sobre todo lo cual caía el agua a placer. La gente apenas si se atrevía a aparecer por la calle. Los guardias urbanos y los carabinieri se tenían que refugiar en los portales, mientras los vehículos cruzaban las calles de Roma como sintiendo también el peso de la lluvia. Pero bajo las arcadas de la Piazza de San Pietro, seis mil trabajadores españoles aguardaban. Esperaban algo y la verdad es que era muy importante. Era, nada menos, que la última bendición que el Papa iba a impartir a los trabajadores españoles antes de que volvieran a subir a los trenes especiales que les habían traído a Roma desde España. Ellos estaban allí porque no querían volver a España sin recibir el último gesto, la última bendición, la voz paternal del Sumo Pontífice; sin ver a la figura de Juan XXIII enmarcada en la alta

ventana del Palacio Pontificio. Y así fue. Primero se abrieron las valvas de la larga ventana, y un paño rojo con los símbolos pontificios cayó sobre el alféizar. Al principio hizo un giro movido por el aire, pero pronto se quedó quieto, al recibir la carga húmeda que caía sobre Roma. Momentos después apareció Juan XXIII. Y los seis mil trabajadores españoles, todos pertenecientes a la Organización Sindical, que era la organizadora de la peregrinación, ocuparon, movidos por el impulso emocional de lo que aquello significaba, el centro de la plaza de San Pedro.

El agua caía a raudales, pero nada importaba. Llovía con furia y la fachada de la Basílica, las columnas y las arcadas, las estatuas que coronan el peristilo estaban vestidas de un gris triste. Los trabajadores españoles ocuparon en pocos segundos el centro de la plaza, alrededor del obelisco; y oyeron la voz de un monseñor de la Secretaría de Estado que anun-

ciaba que el Papa iba a impartir su bendición. Y sucedió lo verdaderamente increíble, lo que demuestra la recia fe de un pueblo: los seis mil hombres y mujeres del trabajo, los seis mil peregrinos españoles cayeron de rodillas sobre los húmedos adoquines de la plaza, impávidos a la lluvia. Sobre ellos, sobre sus cabezas y sus hijos, ausentes en aquellos momentos, sobre sus compañeros y sus jefes, sobre España toda, cayeron las palabras del Papa como una lluvia de fecunda paz. Este fue el último momento de los españoles en Roma en los actos de la peregrinación sindical.

#### LA ESPAÑA AGRADECIDA

El por qué y para qué, el origen y el motivo de la peregrinación no podían ser más sinceros y más



simples: agradecer al Papa, felizmente reinante, su encíclica "Mater et Magistra", en la que tanta doctrina clara y tanta palabra definitiva había volcado, tanto aviso paternal y tanto pensamiento casi profético. Los trabajadores españoles fueron a Roma, además de mostrar por multitud de ejemplos en España su agradecida postura, para decir al Papa que estaban con él, que eran profundamente católicos, a pesar y por encima de lo que muchos crean y digan con voz hipócrita; los trabajadores españoles, la Organización Sindical sentían el deseo de mostrar ante los mismísimos ojos del Papa el efecto que en el mundo del trabajo español habían producido sus palabras sobre materia social. Y los trabajadores españoles se reunieron —ellos mismos, ésa es la verdad—, programaron el viaje, metieron unas cosillas en la maleta, sacaron unos billetes y se montaron en el tren que les dejaría en Roma. Así fue todo. Así se hizo esta peregrinación, ante los ojos de los que quieren en España unos subterfugios de sindicalismo en los que se poder hacer su negocio, ante la mirada de los que dudaban del catolicismo español.

Pero los trabajadores españoles, que además de católicos son hombres agradecidos, no quisieron ir a Roma con las manos vacías. No era suficiente su voz y su garganta para gritar hasta enroquecer un "¡Viva el Papa!" que emocionase a Juan XXIII, no eran bastantes las muestras palpables de su agradecimiento. Ellos quisieron llevar algo más. Y los mineros asturianos llevaron al Papa el símbolo de su trabajo, la lámpara que les abre caminos de luz en la oscuridad de la mina. Y también algo que al Sumo Pontífice le iba a emocionar y recordar su estancia en España: una imagen de la Virgen de Covadonga. Cuando Su Santidad Juan XXIII era cardenal arzobispo de Venecia con el nombre de Angelo Giuseppe Roncalli, recorrió los caminos de nuestra

Patria, visitó varios de los mejores lugares repartidos por nuestra geografía y ofició la santa misa en algunos de los más famosos santuarios marianos, entre ellos el de la paz agreste de Covadonga. Juan XXIII alguna vez lo ha recordado, bien en palabras o cartas personales, bien en palabras pronunciadas de un modo casi familiar, íntimo a grupos de españoles que ha recibido. Los mineros asturianos —¡qué buena gente es la nacida en Asturias, qué noble y qué sincera, qué intuición tiene!— acertaron plenamente. Ellos llevaron a Roma una imagen de la Santina para el Papa. Y con las lámparas de mina y la Santina llegaron a Roma multitud de regalos de artesanía religiosa y profana. Con objetos clásicos de España, cálices, copones, ornamentos sagrados, ropas de iglesia.

#### CIENTO CINCUENTA AUTOBUSES

El regalo era sencillo, pero en él se demostraba de una forma absoluta el agradecimiento del trabajador español. Y toda esta serie de vasos y ropas sagradas se expusieron en un hotel de la Vía Conciliazone, muy cercano a la plaza de San Pedro. José Solís, Ministro Secretario General del Movimiento y Delegado Nacional de Sindicatos, que acudió a Roma al frente de los trabajadores españoles, inauguró esta muestra del arte profano y religioso español que al día siguiente sería entregado al Santo Padre.

Los trabajadores españoles llegaron a Roma a media tarde del día diez. Más de ciento cincuenta autobuses esperaban en la plazuela de la estación de ferrocarril a los trabajadores españoles. La estación, con sus líneas tan atrevidas como modernas, sorprendió a muchos; la estación, verdadero modelo de moderno y buen hacer en el ámbito arquitectónico, fue inaugurada por Mussolini para recibir a Hitler cuando éste llegó a Roma. A esta estación llegaron los hom-

bres españoles del mundo del trabajo, dando desde el primer momento la impronta de su carácter y su personalidad, diciendo que ellos estaban allí para decir al Papa y al mundo todo que en esta hora trágica en que el mundo se ahoga en medio de turbulencias y crisis, los eternos valores espirituales se alzan por encima de toda otra idea y de cualquier otro interés. Los trabajadores españoles habían llegado a Roma a decir con su presencia que los dogmas católicos, la fe católica, el modo y la forma espiritual, de ser y de vivir que dicta la fe de Jesucristo es la que mueve la vida moral y espiritual de la España de hoy.

En un primer momento, repartidos por los hoteles, los trabajadores españoles se perdieron por la ciudad. Era fácil ver entrar en el Coliseo a grupos de Canarias o Baleares; subir por las escalinatas del monumento a la unidad de Italia, en la plaza de Venecia, a hombres de Madrid o Barcelona, que se quedaban admirados ante la imposibilidad de la pareja de soldados que hacen guardia ante el monumento al Soldado Desconocido; pasear por el EUR a trabajadores de Valencia o La Coruña; recorrer el Corso, Vía Tritone, Vía Barberini, Vía Veneto a obreros de Andalucía o Vizcaya. Cada quién buscó lo que más ansiaba ver, lo que más había oído, lo que esperaba algún día presenciar.

#### ESPAÑA POR EL PAPA

Pero sobre todo el Vaticano, la Basílica de San Pedro. La mañana del día 12, mucho tiempo antes de que las puertas del Vaticano se abriesen, ya había trabajadores españoles esperando bajo las arcadas de la plaza de San Pedro el momento de poder entrar en el primer templo católico. Esa mañana iba a ser beatificado el capuchino italiano Inocencio de Berzo. La solemnidad de un acto así no era cosa de perderla. Y allí estaban los trabajadores españoles, asistiendo asombrados a la lectu-



Este es el aspecto de uno de los trenes que llevaron a Roma a los peregrinos sindicales





Su Santidad acompañado del Ministro Secretario General del Movimiento, señor Solís, contempla los regalos hechos por los trabajadores en la audiencia que concedió a la peregrinación sindical española

ra del breve pontificio por el que el Papa declara beato al siervo de Dios Inocencio de Berzo; allí estaba los hombres y mujeres del mundo español del trabajo siguiendo la solemne ceremonia y la misa.

Y allí estuvieron todos a primeras horas de la tarde para ver y aplaudir al Papa, para gritar «¡Viva el Papa!» y «¡España por el Papa!» Cuando se comenzó a correr el rumor de que el Papa entraba en la Basílica hubo un revuelo entre todos los millares de peregrinos. La inquietud subió a grados elevadísimos cuando aparecieron los primeros guardias suizos, con su traje tricolor y su plica enhiesta. Sí, el Papa llegaba. Y apareció sobre la silla gestatoria la figura paternal y bondadosa de Juan XXIII. En aquel momento la Basílica se convirtió en un mar agitado de aplausos y vítores. Desde el altar de la cátedra hasta el balconcillo en que las trompetas de plata lanzan al aire sus sonos, toda la Basílica era un grito y un aplauso. Las columnas del altar de la confesión parecían temblar aún más, como contagiadas por la emoción. El Papa entraba en la Basílica de San Pedro. Los trabajadores españoles le aclamaban.

#### «DIOS BENDICE LAS GRANDES MARMITAS»

Primero oró Juan XXIII unos

momentos ante el altar donde se guardan los restos de San Pedro, el primer Vicario de Cristo en la tierra. Luego, con un gesto de paternal afectuosidad, llamó al Delegado Nacional de Sindicatos, José Solís, y a su esposa, con quienes conversó afablemente. Y usando palabras y términos de un entrañable significado italiano, les bendijo, porque sentía especial complacencia en bendecir a las «grandes marmitas», a los matrimonios que han dado a Dios y al mundo muchos hijos. Ante el Santo Padre se fueron arrodillando el Secretario General de la Organización Sindical, el Vicesecretario General del Movimiento, los Vicesecretarios y Presidentes de Sindicatos Nacionales que habían acudido a Roma. Para todos tuvo palabras de interés por su trabajo y su familia, palabras de Padre. Y más tarde visitó la exposición de regalos y objetos de culto que los trabajadores españoles le ofrecían y que habían sido trasladados del hotel Columbus a la misma Basílica. Por último, el obispo de León y Asesor Nacional de Sindicatos, doctor Almarcha, pronunció unas palabras en nombre de todos los trabajadores de España, a las que contestó el Papa con otras en las que se revelaba su amor a nuestra Patria, su afecto a los eternos valores espirituales que, ante todo y por encima de todo, proclamamos y vivimos. «Es un gran con-

suelo para el Vicario de Cristo la devoción que España le profesa.» «¡Con cuánta fuerza revive en nuestro espíritu el recuerdo de los días pasados en vuestra noble tierra!» «A España entera, que tanto amamos, nuestra cálida y especial bendición.» Estas son frases del discurso del Papa, cortado varias veces por los incesantes aplausos de la multitud.

El Papa recibió además en audiencia privada a José Solís, Delegado Nacional de Sindicatos y a los mandos nacionales de la Organización Sindical. Y por dos veces impartió desde una de las ventanas del Palacio Pontificio a los peregrinos españoles.

España, la España católica representada por los hombres del trabajo, los que hacen a España cada día, estuvo en Roma. Dio ejemplo de catolicidad, dio muestras de agradecimiento al Papa por su documento social, y vino a demostrar su fe y la reciedumbre de sus virtudes morales. De una forma sincera y sin concesiones a cosas que algunos quieren buscar en los Sindicatos españoles, en la catolicidad de la Organización Sindical.

P. PASCUAL  
(Enviado especial.)





Molotov sale de la Embajada rusa en Viena camino de Moscu

LOS comentaristas occidentales aún no se han puesto de acuerdo sobre la significación política de los últimos acontecimientos que han conferido una inusitada actualidad a la dinámica interna del comunismo. Realmente resulta un poco difícil predecir si este nuevo capítulo que se abre con el repetido —y parece ser que eficaz— ataque de Krustchev al grupo "antipartido" es, en definitiva, el final de la sorda lucha por la sucesión a la Jefatura del Estado o es simplemente una secuencia más y no la última de este mismo serial. Tampoco resultan excesivamente claros los términos en que está planteada la escisión en el bloque comunista y el alcance que las divergencias surgidas entre Moscú y Pekín y Tirana va a tener en el futuro del comunismo. ¿Se trata tan sólo de una crisis de crecimiento o es todo ello un claro síntoma de que el comunismo ha llegado a una fase definitiva de desintegración? La respuesta es bastante peliaguda y muy aventurado el decidirse a formularla sin rodeos. Lo únicamente cierto es que el comunismo está falto de unidad, tanto en su proyección internacional —pleito Moscú-Pekín— como en su propia estructura interna dentro de la U. R. S. S., como lo demuestra la insistencia en la "desestalinización" y la lucha contra los "antipartidos". Todo ello puede ser estupidamente aprovechado por el mundo occidental, si a la hora de la verdad, cuando sea necesario enfrentarse decididamente con las bravatas comunistas, no falta la debida coordinación y la valentía necesaria para ello.

El comunismo, repetimos, ha estado de actualidad en la prensa y en los comentarios políticos occidentales en las últimas semanas. Han contribuido a ello, además de las deliciosas anécdotas que han convertido en sabroso el desarrollo del Congreso del partido comunista, las alternativas de la crisis berlinesa y principalmente la inhumana serie de los megatones iniciada por Krustchev, que ha demostrado una vez más su más radical desprecio a las normas más elementales de la convivencia.

#### LOBOS DE LA MISMA CAMADA

Pero dejemos a un lado la serie de explosiones atómicas, que, al decir de algunos comentaristas, han perseguido una finalidad de intimidación, más que al "loquea" occidental, a la propia China, y analicemos someramente la nueva condena de los «desviacionistas». Resulta que en el análisis del comunismo se descubre una cambiante valoración de la ortodoxia, naturalmente de acuerdo con las personas que en cada momento detentan el Poder. En la época de Stalin también había desviacionistas y grupos «antipartidos».

## VIENA - MOSCU, VIAJE SIN REGRESO

# Mr. "NO", FINAL DE UN CAPITULO SANGRIENTO



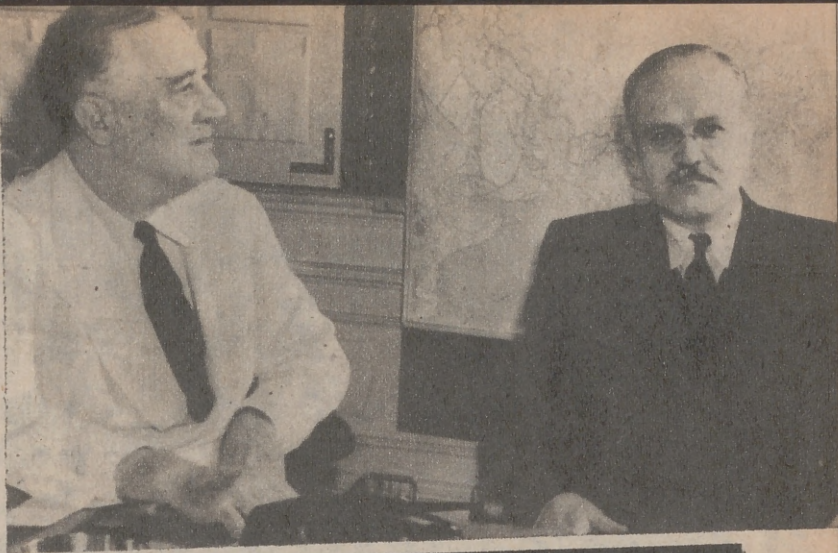
que pagaron muy cara su resistencia a los moldes oficiales que el dictador consideraba intocables para toda la sociedad soviética. Ahora los desviacionistas de antes se convierten en los ortodoxos del momento, y los que mantenían la acusación han sido objeto de censuras y de «purgas». Buen argumento éste para demostrar la falacia del comunismo y el cínico oportunismo que ha caracterizado siempre a sus dirigentes. A falta de una verdad absoluta, de unas normas intocables, cada uno de los sucesivos dictadores ha pretendido imponer sus propios puntos de vista y sus conveniencias, acusando de traidores a sus enemigos.

Por eso no es de extrañar que los antiguos ídolos se sienten ahora en el banquillo de los acusados. Quizá algunos sectores de la Prensa no comunista hayan pecando de un absurdo sentimentalismo por la suerte que pueda correr en Moscú este hombre sombrío que se llama Molotov. Nada más absurdo que esta excesiva preocupación. A fin de cuentas, Krustchev y Molotov, los dirigentes actuales y los desviacionistas son lobos de la misma camada e igualmente responsables de unos crímenes cuya monstruosidad debiera ponernos en guardia contra cualquier tipo de sentimentalismo.

Krustchev y los esbirros de su Policía quizá hayan utilizado, para sacar al viejo Molotov de su reducto vienés, los mismos procedimientos que en otro tiempo utilizó el propio Beria. No están nada claras las circunstancias en que el viejo servidor de Stalin abandonó la capital austriaca, y hay síntomas —el mesperado apagón de luz en el edificio de la Embajada soviética y el despiste en que se hizo ircurrir a las autoridades austriacas— que permiten pensar en que la salida del antiguo ministro ruso de Asuntos Exteriores ha sido poco menos que un secuestro. Esto queda para las interioridades de la siniestra historia del comunismo. Lo cierto es que la ficha de Molotov tampoco deja lugar a dudas sobre su propia catadura. Quizá el día en que se apague la estrella del actual dictador la sensiblería internacional sienta incluso compasión del bondadoso Krustchev, olvidándose de lo de Hungría, de sus escándalos en la O. N. U. y de este chaparrón de megatones con que últimamente nos ha obsequiado.

#### PIEDRA ANGULAR DE LA EXPANSION SOVIETICA

Seguramente es Viatcheslav Mikhallovitch Ecribine, alias Molotov, quien más méritos revolucionarios pueda actualmente ostentar entre los supervivientes del primitivo bolchevismo. Activista de los conciliábulos clandestinos de Kazán en la época prerrevolucionaria, fue deportado a Siberia a los die-



La importancia de Molotov en la "política" moscovita está patentizada por esta fotografía donde aparece conferenciando con Roosevelt en White House



En la conferencia de Moscú de 1947, el dirigente moscovita se retrata junto a Marshall, Bevin y Bidault



Molotov firma el tratado franco-soviético en Moscú, ante la presencia de Stalin. Detrás, a su izquierda, el general De Gaulle





Otro de los servicios de Mr. "No", tan mal recompensados por Krustchev. Visitante de Embajadas y Cancillerías, aquí se le ve saludando a Thorez, secretario general del partido comunista francés



En el curso de una reunión de la ONU, el dirigente moscovita aparece con su actual sucesor, Gromyko, y con Vychinski

En plena segunda guerra mundial, durante el pacto de no agresión germano-soviético, Molotov visita Berlín

cinque años por sus actividades contra el Estado zarista. Expulsado posteriormente de San Petersburgo y nuevamente deportado a Siberia, fue nombrado por Lenin en 1916 miembro del Comité central del partido y miembro del Consejo militar revolucionario. Fue Molotov el «número uno» en la proclamación del Soviet en San Petersburgo. Implantado el Estado Soviético, Molotov pasa a formar parte del «Politburó» y adjunto de Stalin en la Secretaría general del partido, en prenda de la amistad que ambos habían trabado en la redacción del diario «Pravda».

Primer crimen: Molotov es el encargado de la eliminación de Trotsky y de los primeros «desviacionistas». A la muerte de Lenin, secunda a Stalin en su lucha por el poder, siendo posteriormente premiado con la presidencia del Consejo de Comisarios del Pueblo, y

comparte con Stalin el gobierno de las Repúblicas soviéticas.

Nombrado comisario de Asuntos Exteriores poco después de la Conferencia de Munich, simultanea este nuevo cargo con la Jefatura del Gobierno. Es la época de la firma del Pacto de no agresión germano-soviético y de los cordiales abrazos con Von Ribentrop, de la agresión y reparto de Polonia, del ataque a Finlandia, la invasión de los países bálticos y la anexión de Besarabia y Bukovina. Molotov se enorgullecía poco después en una declaración ante el Soviet Supremo diciendo que las ganancias territoriales de la U. R. S. S. suponían unos 300.000 kilómetros cuadrados y que la población soviética había pasado de 180 a 193 millones de habitantes.

Después del ataque de los alemanes a Rusia, Molotov cambia el destino de sus sonrisas y las dirige ahora a los políticos ingleses y americanos, ante quienes hace grandes elogios de la camaradería que les une.

Al término de la guerra, Molotov encuentra siempre un puesto

destacado en las conferencias internacionales y participa en la redacción de la Carta de las Naciones Unidas. Poco después las sonrisas se convierten en el ceño adusto y los inquietantes puñetazos sobre la mesa. Molotov se convierte en "Tovaritch Niet", que quiere decir "el señor No", en atención a la intransigencia que caracterizaba sus intervenciones internacionales.

En 1950, al cumplir sesenta años, se le rindió a Molotov un extraordinario homenaje en Moscú. "Pravda" publicó un número especial dedicado a él, en el que pone este delicioso epíteto, que no sabemos si habrá sido ya borrado de las hemerotecas soviéticas: "Molotov, piedra angular de la expansión y poderío soviéticos."

#### KRUSTCHEV ACUSA

Esta es, a grandes líneas, la trayectoria vital de este hombre a quien el dedo acusador de Krustchev ha señalado como el enemigo número uno del partido comunista. De él había dicho Trotsky en

cierta ocasión: "Es la encarnación de la mediocridad." Ahora, desde su exilio vienés, ha tenido que acudir a Moscú a rendir cuentas ante los mandamases del momento. Y aquí surge la incógnita. ¿Tendrá el viejo Molotov energías y posibilidades de levantar también su dedo acusador y señalar en primer lugar a Krustchev como a uno de los seres más sanguinarios de los que han proliferado en la historia del comunismo? ¿O se limitará tan solo a firmar su propia condena, leyendo él mismo la "autoacusación", costumbre ésta tan repetida que ya resulta vulgar en los grandes procesos montados por el comunismo?

Ciertamente, si Molotov quisiera y pudiera acusar encontraría un blanco muy fácil en el propio Krustchev, que viene a ser tan despiadado como el pobre Stalin. El Krustchev con cara de bonachón y patrocinador de la angelical doctrina de la coexistencia pacífica, fue quien dirigió las "purgas" de Stalin en Ucrania y en su recuento sanguinario queda por



aclarar su participación directa en la matanza de la oficialidad polaca en Katyn. Otros genocidios son más fácilmente demostrables, como la inhumana intervención en Budapest. Esta circunstancia quizá sea definitiva para que los actuales dueños del Kremlin no puedan repetir con Molotov la farsa montada en otras ocasiones contra los supuestos desviacionistas. Quizá no se repita en esta ocasión el famoso proceso montado por Vichinsky en 1934 —a las órdenes directas de Stalin y Molotov— para condenar a los trotskistas, porque es muy posible que el sibilino Molotov pudiera encontrar la oportunidad de zancadillar al coloso Krustchev y hacer declinar su buena racha.

Pero por otra parte, si los actuales dirigentes rusos —léase Krustchev— no consiguen eliminar el fantasma del «antipartido», las espadas seguirán en lo alto y quedará sin resolver un gravísimo problema que afecta directamente a la propia estabilidad política de la Unión Soviética.

De ahí el empeño demostrado por Krustchev por conseguir una condena total y absoluta de los disidentes. En su primer discurso pronunciado durante el XXII Congreso del Partido Comunista plan-

teó la cuestión sin rodeos y dijo textualmente:

«El XX Congreso, que condenó el culto de la personalidad, extrañó al espíritu del marxismo-leninismo, abrió grandes horizontes a las fuerzas creadoras del partido. Si el culto de la personalidad no hubiera sido condenado, el partido se vería aislado del pueblo.» Y añadió cínicamente: «El partido se daba cuenta de que la condena de los errores y abusos de poder bajo Stalin eran capaces de provocar en sus cuadros y en el pueblo un sentimiento de monotonía y de descontento y que esta toma de posición crearía dificultades temporales a los otros partidos comunistas.»

La acusación fue formulada de manera directísima por Krustchev con estas palabras: «La lucha contra el culto de la personalidad quiso ser detenida por la oposición tenaz de Molotov, Kaganovich, Malenkov y Vorochilov. Estas cuatro personas son, además, responsables de las exacciones cometidas, que han privado al partido de cuadros preciosos y de los actos de represión cometidos masivamente en las filas de los funcionarios del Estado, del partido, de los militares y del Konsomol. Bulganiin, Pervujin y Saburov se juntaron a ellos, así como Chepilov. Habiéndose asegurado así la mayoría matemática en el seno del Presidium del Comité Central, el grupo reaccionario exigió una convocatoria extraordinaria de este organismo.»

#### OPOSICION EXTERIOR

Este inusitado interés que Krustchev ha demostrado por acabar de una vez con la oposición de los dirigentes del grupo disidente demuestra que el problema no se circunscribe al peligro que para su propia hegemonía puedan representar unos cuantos viejos prestigios del partido. A la acusación formulada pomposamente en el forum del Gran Teatro de Moscú ha precedido una intensa depuración en los niveles regionales y locales del partido. Sólo una vez conseguido esto ha podido lanzarse Krustchev a la acusación directa y nominal, que en otro caso quizá hubiera podido levantar suspicacias y resistencias entre los comunistas de la primera hora. De hecho se ha notado un notable rejuvenecimiento entre los delegados que han asistido a este XXII Congreso del partido: el 60 por 100 de los asistentes tenían menos de cuarenta años, y por lo menos un 10 por 100 estaban entre los veinticinco y los treinta años.

Se enfrenta Krustchev además con una oposición exterior cuya importancia ha gravitado poderosamente en el desarrollo de los últimos acontecimientos comunistas. La escisión chino-soviética, pese a la declaración del año pasado, no se ha zanjado, ni mucho menos. Chu En Lai manifestó claramente en Moscú: «El parti-

do comunista chino no puede sino desaprobar formalmente la actitud tomada por el secretario general del partido comunista soviético al denunciar como lo ha hecho la postura de nuestros camaradas albaneses. Se trata de una actitud no marxista».

Claro está que la oposición abierta entre China y Rusia no se circunscribe al problema albanés. El enfrentamiento deriva de distintos puntos de vista en torno a la posibilidad o no de la «coexistencia pacífica», sobre la intensidad de la guerra fría, la inevitabilidad o inevitabilidad de la guerra, la política a seguir en relación con los movimientos nacionalistas no comunistas y sobre diversas cuestiones de ordenamiento interno. El comunismo chino es actualmente más dogmático e intransigente que el soviético e insiste en que la única forma de que se consuma la revolución comunista en el mundo es la guerra. Moscú no comparte por el momento esta misma idea, consciente de que en un planteamiento bélico son escasas sus posibilidades de pervivencia, por lo que es preferible el mantenimiento de la guerra fría como una posibilidad de distraer al enemigo, fomentando la subversión, pero sin dar abiertamente la cara.

Esta diferencia de criterio entre los dos máximos exponentes del doctrinarismo comunista actual, Mao Tse Tung y Krustchev, está en la base de este recrudescimiento contra el grupo «antipartido». Si el radicalismo de éstos se impone en los cuadros dirigentes del partido, las posibilidades de Krustchev por mantener su hegemonía son escasas, quedando, además, en débil posición para defender sus propias tesis frente a Pekín. No quiere esto decir que el comunismo ruso haya abandonado sus propósitos de dominación universal, sino únicamente que la guerra con Occidente no es la táctica más adecuada por el momento. Por lo demás, continúa con plena vigencia la acción demoleadora de la subversión comunista y la solapada infiltración en los países que nacen a la independencia política.

Pero lo curioso del caso es que la lucha entre las distintas formas de entender y aplicar el comunismo no se plantea como un problema de táctica a seguir, sino como una traición a la línea ortodoxa del marxismo. Repetimos que tan culpables y sanguinarios son unos como los otros, porque la maldad está precisamente en el sistema, en la idea comunista. Lo demás no son sino distintas maneras de servir a un mismo propósito de dominación universal.

Con Molotov acusado y condenado o con Molotov en el poder, el comunismo no cambia para nada. Su amenaza se mantiene constante.

R. CASTILLO MESEGUER



La «desestalinización» ha llevado al ostracismo a Molotov, en la danza de la última «purga» soviética





# BARCELONA, OTRA TEMPORADA DEL LICEO

UN ESTRENO MUNDIAL EN  
PERSPECTIVA: «LA ATLANTIDA»

NADIE lo diría. Uno podría pasear años y años a lo largo de la Rambla sin tener por qué advertir la presencia de uno de los teatros operísticos más importantes del mundo. Una fachada de tres plantas, humilde y abalconada, y abajo, unos pórticos de arco árabe y unos globos de deshilachada luz... Todo eso se ve a través del tamiz de los árboles que siluetean la más popular avenida barcelonesa: la Rambla

Pero al caer la tarde, los curiosos detienen su andar y se arman al borde de las aceras del paseo. Un trájín de coches y reflectores cobra vida ante el caserón



de inanodino aspecto. Damas en joyadas y con las mejores galas, caballeros de rigurosa etiqueta... Por los arcos de gusto ecléctico pasa la flor y nata de la sociedad y el dinero barcelonés. No importa el programa. El Liceo es, ante todo, un acontecimiento social. Por la calle de San Pablo, lateral al edificio, sube la escalera que lleva a los melómanos, vestidos de paisano, al último piso. Abajo, en los primeros y en los palcos, una larga tradición de familias barcelonesas se sucede desde los tiempos de... Desde los tiempos del nacimiento del industrialismo barcelonés, de aquellos pioneros de la riqueza catalana: los Bonaplata, los Güell...

Y este año, como otros. Los nombres de los cantantes son nuevos, no todos. El público está de vuelta de todo. Sus privilegiados oídos han escuchado voces como las de la Tebaldi, la Callas o Mario di Monaco. Ya queda poco que oír. En otro tiempo, los viejos oyeron a Schippa o Lázaro. Hoy todo es escuela, entonces había facultades. Pero se sigue yendo al Liceo del mismo modo que uno se viste de invierno en invierno y de verano en verano. ¿Qué programa inicia la temporada? ¿La «Traviata»? Pues la «Traviata». ¿Quién la canta? ¿Corelli?

Pues Corelli. Y así uno y otro año.

De vez en cuando un acontecimiento desusado trastorna la brillante monotonía del primer coliseo de España. Se recuerda el estreno de «Canigó», basada en el texto de mosén Cinto Verdaguer y en la partitura del padre Massana. También el homenaje a Granados. Un estreno de Scarlatti que puso los ojos en blanco a los «snobs». Vino la Callas y suscitó notable expectación. Pero cantó y no dijo ni «pío» de más. Ni gritos ni nada. E incluso cantó bien que es el colmo de la normalidad. Y así un año y otro. ¿Este? Un estreno mundial: «La Atlántida», de Falla. Curioso. Se irá. Este Falla era bastante bueno.

#### UNA HISTORIA AGITADA

Detrás de estos muros, nada extraordinarios, alienta toda la historia superficial y brillante de la Cataluña de la «Renaixença». La historia del Liceo empezó de una manera tonta y como consecuencia de una de las medidas que los Gobiernos españoles del siglo pasado tomaron contra los bienes en manos de religiosos. El Gobierno se incautó de unos conventos situos en la plaza de Santa Ana, relativamente próxima al Liceo, y

albergó en los mismos al batallón número 14. Los soldados se aburrían porque no había guerra digna de mención ni perspectivas de que se suscitara. Nada tan económico ni tan decente como consumir los ocios cantando, y eso hicieron aquellos ochocentistas reclutas. El 24 de febrero de 1837 quedó formada una Comisión de Cultura que originó el 10 de noviembre del mismo año a la Sociedad Filarmónica de Montesión.

Pero la «mili», como todas las cosas de este mundo, terminó, y los reclutas no quisieron truncar sus lazos de amistad. La Sociedad Filarmónica Montesión pasó a constituirse en un grupo recreativo denominado Liceo Filodramático Montesión. Y ya nos vamos acercando. Aquel Liceo dio pequeñas representaciones de dramas líricos y tuvo franco éxito. Con lo recaudado en estas sesiones se daban cursillos de divulgación cultural y artística de carácter público. Para organizarse económicamente cada socio y los miembros de su familia se convertían en accionistas del mismo.

La entidad tuvo auge, y el 9 de junio de 1845 adquirió el ex convento de los Padres Trinitarios, enclavado en las actuales Ramblas. No es preciso añadir que he-



Ante la puerta del Liceo barcelonés, el público espera el comienzo de la representación





Función de gala. He aquí el vestibulo del Liceo

mos llegado al Liceo. Sí. El convento de los Padres Trinitarios es el actual Liceo barcelonés. Levantar el teatro, adaptando el perímetro del viejo convento, no fue empresa fácil en ningún sentido. De momento, un dato basta: dueros, 333.000 (1.775.000 pesetas, de las de antes de la guerra de África de 1860). Este dinero servía para levantar el teatro y sus dependencias auxiliares: café, conservatorio, el famoso Círculo del Liceo, decorados, tramoyas, etc. La capacidad del teatro era extraordinaria dentro de lo comprendido para un local destinado a las audiciones de ópera: 4.000 espectadores. La acústica fue considerada por los técnicos de por entonces como perfecta.

Pero el nuevo teatro traía algunas condiciones técnicas verdaderamente excepcionales. La disposición de sus cristalerías hacía que durante las horas de sol las representaciones no precisasen iluminación artificial de ningún tipo y su dispositivo de ventilación lo convertía en uno de los locales de espectáculos más higiénicos del mundo. Pero no todo iba a ser miel sobre hojuelas en la conformación y desarrollo histórico del Liceo. Su historia es más bien una historia agitada.

#### BUENA SOCIEDAD

Dos años menos ocho días costó la construcción del teatro del

Liceo. La primera piedra fue colocada el 11 de abril de 1845 y la primera representación ocurrió el día de Pascua de Resurrección de 1847, el 4 de abril. No fue una ópera lo primero que escucharon los oídos de los asistentes, sino un drama, y un drama de autor español, curiosa costumbre de nuestros antepasados. El autor era don Ventura de la Vega, con Tamayo y Baus, de lo mejorcito del momento. El título de la obra, "Don Fernando de Almenara", escrita ex profeso para la solemnidad de la inauguración.

Pero el estreno del coliseo también tuvo su parte musical. Un baile inicial, "La Rondelia", y un himno del compositor local maestro Obiols, "El Regio Himene", muy culturalista y pesadito. La primera función dio unos ingresos de 6.530 pesetas, dato que pondría hoy los pelos de punta a más de un empresario, y sobre todo a la Empresa del Liceo, que se ha cansado de pregonar el déficit que amenaza, como un fantasma, el balance de cada temporada.

Desde la fecha de estreno el Liceo se convirtió en una de las metas de los cantantes del mundo como el Covent Garden de Londres, la Scala de Milán o el Metropolitan House de Nueva York. También el "ballet" tuvo sus días de triunfo en el Liceo. Por su escenario han desfilado los mejores conjuntos e individualidades del

mundo, y los dos mejores bailarines españoles de todos los tiempos, la Argentinita y Juan Magriñá, cosecharon sus mejores aplausos en el entablado del Liceo.

Juan Magriñá ha sido hasta la fecha el gran impulsor del "ballet" en el Liceo. Al frente de su escuela de bailarines y director de todo el lado coreográfico de las el Odeón barcelonés, Magriñá ha creado escuela propia y, lo que es más importante, ha educado el gusto de generaciones de liceístas.

Hoy, cuando la esbelta figura de Aurora Pons se clava nerviosamente como un punzón en el tablado, los ojos de Juan Magriñá siguen sus evoluciones: he ahí su discípula.

#### LA BOMBA

El 9 de abril de 1861 un incendio destruye el gran Odeón barcelonés. Los ciudadanos asisten al inquietante puntilleo de las llamas que destruyen una de las obras en que la ciudad puso más desvelos y esperanzas. La Prensa de la época clama por un negarse a la evidencia de los hechos y reemprender la labor de construcción sin tener en cuenta lo sucedido.

En unas declaraciones publicadas hacia 1920 por un anciano tes-



lugo presencial, en su niñez, del incendio del Liceo, se decía:

"Cuando las llamas derrumbaron la gran techumbre, el fuego se remontó hasta alturas inconcebibles. Recuerdo que se dijo que desde Calella (población costera considerablemente alejada de Barcelona) se veía el resplandor del incendio."

Una hora bastó para destruir la labor de años. Los habitantes de las comarcas del Vallés y Panadés creyeron asistir al espectáculo de una aurora boreal... Pero no. Era el Liceo quien ardía. No representaba aquello un obstáculo para la ciudad en perpetuo crecimiento que era Barcelona en aquellas fechas. La Junta rectora del Liceo decidió y cumplió: el teatro sería reedificado en un año. Exactamente el 30 de abril de 1862, un nuevo Liceo abrió sus puertas a los melómanos.

El importe de la obra ascendía a 950.000 pesetas. El teatro ya se dedicaba casi exclusivamente a representaciones operísticas. "I Puritani" fue la ópera que reinauró su existencia. La moda italianizante estaba en su punto máximo. Donizetti era un idolo, en clara competencia con los relativamente jóvenes Verdi y Puccini. La ópera alemana sólo conseguía estremecer a los abonados, cuya sensibilidad no estaba preparada para los abstractos sonos de la música germánica. Se aproximaba la revolución musical de un tal Ricardo Wagner, y la ciudad, sin saberlo, iba directamente hacia la efervescencia. La efervescencia que produciría el "impacto Wagner".

Entre unos y otros el Liceo prosiguió su labor de una manera normal hasta el año 1893. Pasaron los meses del citado año y las representaciones se sucedían. En la temporada de otoño de 1893, en noviembre, se programó «Guillermo Tell». La noche prometía ser una de tantas. Se trataba de la función inaugural de la temporada, pero como todo rito, la asistencia a las funciones del Liceo no alteraba la vida común más que de una manera superficial, y en el fondo mecánica. La ópera se inició. Faltaaban unos minutos para iniciar el «septimino» cuando...

#### SANGRE, LAGRIMAS E IGNACIO AGUSTI

Una llamarada y una nube densa, cegadora, se sucedieron en fracciones de minuto. Un griterío histórico se rompió en las gargantas de los espectadores y un confuso rastrear de pies puso en huida despavorida a los 4.000 asistentes.

Dos bombas habían caído en el escenario y sus cascos dispersos alcanzaron algunos palcos. Ignacio Agustí en su trilogía «Mariona Rebull», «El viudo Rius» y «Desiderio» recoge magistralmente los ava-

tares de la vida barcelonesa de fines y comienzos del ochocientos y novecientos. Un capítulo importante en «Mariona Rebull» es la descripción del atentado bombístico del Liceo, donde fallece precisamente la protagonista. El atentado significó uno de los golpes más espectaculares del anarquismo catalán, el más pujante de España, y al que sólo puede compararsele, cuantitativamente, el andaluz.

La primera bomba fue la que produjo víctimas; la segunda cayó sobre la falda de una espectadora muerta por la primera explosión, y ello salvó numerosas vidas. Un primer detenido como sospechoso fue uno de los músicos de la orquesta: el italiano Saldani. Motivo más importante que su supuesto izquierdismo para sospechar de él fue que durante la confusión que siguió al atentado se le encontró revolviendo en los abrigos depositados en el guardarropía, en un desdichado acto de rapia. El músico estuvo en un tris de no ser linchado, pues la multitud que huía, al descubrir sus intenciones, le identificó tácitamente con el autor del salvaje acto, o al menos con uno de sus cómplices.

Pero el autor era Santiago Salvador... Fue detenido a las pocas semanas del suceso, y en una entrevista concedida a los informadores declaraba:

—Soy un mártir del progreso y de la libertad. Tengo la conciencia tranquila.

Salvador declaró algo más grave. Salió del teatro y se mezcló con el remolino de curiosos que habían acudido ante sus puertas atraídos por la explosión. Allí escuchó los primeros comentarios y vio cómo salían las víctimas. Días después asistió al entierro y...

—Mi propósito hubiera sido aprovechar la asistencia al mismo de tanta «fuerza viva» para tirar más bombas, pero mis compañeros no quisieron suministrarme más «Orsínis». Fue una magnífica ocasión desaprovechada.

#### EL LICEO PRESENTE

Pero todo pasa. Wagner enronquecía a los liceístas, que no cesaban de prodigar sus «¡bravos!» al final de las obras wagnerianas interpretadas por un gran tenor catalán: Francisco Viñas.

El Liceo ha tenido abundante literatura, fiel reflejo de su presencia en la vida de la ciudad. Vive cada año dos temporadas de ópera y una de «ballet», más algunos sucesos imprevistos, a los que se procura dar relieve de trascendencia.

—¿Por qué siguen ustedes fieles a un repertorio de óperas clásicas y no estrenan muestras de la moderna operística?

Esta pregunta, realizada a uno de los miembros de su Junta Rectora, mereció la siguiente respuesta:

—Es muy difícil en ópera moderna decidir qué es lo bueno y

qué no pasa de constituir una superchería. Hemos estrenado cosas de Scarlatti, Renzo Rossellini (hermano del realizador cinematográfico) o de Georges Gerswhin... El público sigue fiel al viejo repertorio.

Y sigue fiel a Wagner. Los nietos del genial compositor ayudaron al montaje de un festival wagneriano en nuestra ciudad. El eco popular fue el mismo que el que hubiera suscitado un festival wagneriano a comienzos de siglo.

—Tienen ustedes un teatro de envergadura..., de acústica perfecta.

Este fue el dictamen de Wieland Wagner, quien añadió que los festivales wagnerianos barceloneses no desmerecían de los periódicamente celebrados en Beyruth.

Pero el Liceo está solo. Hace años, muchos, otro teatro español dedicado a las representaciones del "bel canto" era el Barlieri madrileño. Pero hoy, si no fuera por el Liceo, la ópera sería únicamente conocida en España gracias a las audiciones radiofónicas o a las discotecas particulares.

#### UNA COSTUMBRE

Los melómanos se quejan de que las representaciones liceístas no pasan de ser acontecimientos sociales. De ser esto cierto ahora, ¿qué no hubieran dicho en el siglo pasado? Se llegó al extremo de elevar una protesta a la Junta rectora del teatro por la escasa iluminación que existía durante las representaciones y que impedía el poder ver con comodidad al compañero de asiento o de palco para intercambiar con él unas palabritas y distraerse de tanta aria.

Pero el Liceo ha educado a su público. Hoy, sin poder hablar de pasión, se puede hablar de un gusto por la ópera creado en nuestra ciudad gracias a la presencia constante de la "costumbre" de las temporadas de ópera. Cada año el Liceo congrega en derredor sus pequeñas expectativas... ¿Quién cantará? Este año fue la prevista heredera de la Callas, la Scottó, y el presunto heredero de Mario di Monaco, Franco Corelli, quienes abrieron la temporada con "La Traviatta"...

No sólo se utiliza para los espectáculos musicales el aparato empresarial del teatro; un Conservatorio de Música y Canto se cobija bajo el amparo de sus paredes. Hoy día en que la convención lingüística futbolística lo ha inundado todo, se dice que hay "cartera" en Cataluña en materia de buenos músicos y cantantes... Se recuerda a Victoria de los Angeles, Ausensi, Viñas... No se pierden las esperanzas. Nuevos valóres surgirán...

... a la sombra del Liceo. Y así uno y otro año.

M. VAZQUEZ MONTALBAN



ANCEMA



## El hombre de negocios viaja por TREN

porque lo juzga confortable, rápido,  
exacto y sus horarios cómodos.

Desde PARIS irán en pocas horas a los cuatro  
puntos de FRANCIA, de BELGICA, de HOLANDA,  
de ALEMANIA, o de SUIZA, a más de cien ki-  
lómetros por hora.

Tomen los trenes nocturnos que les permitirán  
recorrer sin pérdida de tiempo 1.200 Kms. con-  
fortablemente instalados en su couchette o en  
wagonlits, y llegar descansados al centro de la  
ciudad

A su llegada en 140 ciudades, podrán disponer  
de coches sin chófer previamente contratados



**TOMEN EL TREN... ES MUCHO MEJOR...  
Y GANARAN TIEMPO...**

**FERROCARRILES FRANCESES**

Av. José Antonio, 57 - Tel. 247 20 20 - MADRID-13



# CONTRA UNA POLITICA... DE SUICIDIO

## Las razones del general EDWIN A. WALKER, del Ejército de los Estados Unidos

LA Prensa americana, e incluso la mundial —sin exclusión absolutamente de la nuestra—, se ocupa estos días con singular atención de un hecho que a alguno pudiera parecer intrascendente: al cese en el servicio activo del general Edwin A. Walker, del Ejército de los Estados Unidos. ¡Bah!, dirán algunos; estamos viendo desaparecer tantos mandos militares de ciertos escalafones de los ejércitos extranjeros, que no vale la pena de preocuparse ahora por este solo caso. Y, en efecto, Rusia, fulmina constantemente "purgas" en sus cuadros de mando, y a buen seguro que esta tradición no se ha interrumpido últimamente. En Francia las discordias internas han motivado también dimisiones en masa. Pero el caso es que ahora este cese del general Edwin A. Walker está llamado a tener una repercusión no menor. Al general Walker se le acusa por el presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado de actividades políticas y, sobre todo, de pertenecer a la Sociedad John Birch, ciertamente tolerada y no secreta, pero con un credo y una ideología que al presidente Fulbright se le antoja inconveniente. He aquí por lo que será menester empezar por el principio: por definir a la Sociedad antes citada.

La Sociedad John Birch lleva el nombre de un misionero cristiano que estaba en China en los días de la guerra con el Japón. Hombre activo, inteligente y patriota, singularmente anticomunista, operó en las filas del general chino Chennault, en Chung King, como voluntario, ganando rápidamente el grado de capitán en el Ejército de los Estados Unidos. Valiente y distinguido, fue citado con frecuencia en las «Ordenes generales», hasta el punto de suponerse el más brillante soldado americano en la lucha contra los japoneses en China, a la sazón. John Birch fue poco después asesinado cuan-

do cumplía una misión oficial y pacífica —dicen los Estatutos de la Sociedad— por «nuestros aliados» los comunistas chinos. «Fue probablemente la primera baja americana —siguen diciendo aquellos— en la tercera guerra mundial entre los comunistas y el mundo libre, siempre apocado, que aún libran contra nosotros quince años después; una guerra implacable a la que no se le ve fin.» Sin embargo, la muerte violenta de Birch se silenció. Un periódico yanqui, «Saturday Evening Post», llegó a decir que «hubo en Washington funcionarios responsables que voluntariamente suprimieron las noticias de la muerte de dicho oficial americano, aparentemente para evitar que el pueblo americano se indignara e impidiera nuevas tácticas de apaciguamiento con el comunismo». El nombre de John Birch quedó así como un símbolo y sirve de norte a la Sociedad que le adoptó para dar cauce a sus actividades netamente anticomunistas.

La Sociedad John Birch se fundó en Indianápolis el 9 de diciembre de 1958, esto es, hace ahora casi exactamente tres años. Su actividad y su difusión resultar ser notables. En realidad, de una tiempo a esta parte, se han fundado en los Estados Unidos numerosas organizaciones anticomunistas de este tipo. Pero concretemos ahora, sobre todo, la actividad de la citada organización. La Sociedad recién constituida verificaba su primer Congreso en Chicago el 9 de enero del año próximo pasado. Rápidamente mostraron su adhesión políticos, industriales, profesores, banqueros, comerciantes, agricultores y, en fin, militares también, como este general Walker a quien comenzamos por referirnos.

La Sociedad opera mediante organizaciones locales, que integran generalmente de veinte a treinta miembros cada una. No basta para pertenecer a ella con ser bue-

nos patriotas, e incluso anticomunistas convencidos. Se requiere ser persona de la mejor voluntad, perfecta conciencia y fe profunda religiosa, ya que se trata de luchar activamente y dar ejemplo cumplido de dedicación y buen propósito, con palabras y hechos, para que el movimiento pueda ser aceptado sin un momento de duda sobre sus intenciones. A primeros del año actual la Sociedad había extendido sus actividades por todos, absolutamente, los Estados de la gran Confederación norteamericana, salvo dieciséis. Probablemente a estas alturas estarán incluidos también en la red proselitista y activista, a la vez, de la John Birch. Los otros treinta y cuatro Estados, más el distrito de Colum-

bia, tenían ya sus organizaciones propias, que dependen del Capítulo o Home Chapter superior. Los miembros de la Sociedad John Birch son simplemente miembros activos de la misma, que aportan con su labor, su apoyo económico preciso, o bien agentes a sueldo para dedicarse plenamente a la actividad de la institución. El crecimiento de la Sociedad ha sido muy rápido, pero fundamentalmente muy sólido, porque se trata, sobre todo, de buscar calidad, no cantidad. Al frente de la misma figura un hombre excepcional: Robert Welch, de sesenta y dos años de edad, granjero del condado de Chowan, Carolina del Norte. Descendiente de emigrantes galises, Welch cursó estudios du-

Desfile de milicias juveniles armadas en la China comunista. Este inmenso país fue abandonado a su suerte y cayó bajo la tiranía demagógica

rante cuatro años en la Universidad del Estado de su nacimiento; riormente en Boston, y por últimos años más en la Escuela Naval, así como otros dos Derechos en Harvard. Vivió Welch posteriormente, desde hace veinte años, en Belmont. Viajero empedernido, buen conocedor del mundo, comerciante relevante, hombre de empresas y director de un Banco, goza de gran prestigio y de una gran fortuna. Pero Welch es, sobre todo, un hombre de ideas firmes y sanas, que desde hace cuatro años abandonó todos sus ne-

gocios y direcciones comerciales para consagrarse de lleno a su gran idea: la lucha activa contra el comunismo y la constitución, al efecto, de su The John Birch Society. Preocupado por los avances constantes y decididos de la ola roja por el mundo, Welch ha creído que su papel capital en el instante radicaba en la dirección de esta gran empresa de denunciar el riesgo y organizar la resistencia contra la penetración comunista. ¡Porque entre los países afectados, ciertamente no es excepción desde luego —no podía serlo— los Estados Unidos!

La Sociedad John Birch, entre otras actividades destacables, es la editora de una gran publicación periódica intitulada «American



Opinion». La ideología de esta interesante revista es perfectamente nítida. Bastaría referirnos para probarlo a lo que esta publicación dice en su número 7, correspondiente al verano de 1960. En dicho número, «American Opinion» hace un balance paucienzudo de la situación mundial en relación con el peligro comunista. Es posible, y aún diríamos que probable, que el lector, como quien escribe, no suscribiera quizá a la letra alguna de las afirmaciones esporádicas de la revista. Pero en su conjunto, sin duda, la visión es clara, valiente y oportuna. Y, sobre todo, sincera. He aquí, por ejemplo, lo que en la citada publicación se dice, al pasar examen a los distintos países, del nuestro:

«ESPAÑA.—El Régimen del General Franco —al que los «liberales» americanos no perdonarán nunca el haber impedido que los soviets se hubieran adueñado de España en 1936— se presenta estable...» Y veamos, por ejemplo, otro pasaje de lo que «American Opinion» dice de Hungría: «Cuando los carros de combate soviéticos entraron en Budapest no eliminaron la voluntad del pueblo húngaro de libertad, pero les enseñaron una lección inolvidable. Los húngaros no volverán a escuchar la radio de Europa Libre, agente provocador de los soviets, ni volverán a tomar en serio ningún llamamiento de estadistas occidentales —salvo, si puede, de España y Alemania— para que se opongan a la conspiración comunista.» En cuanto a Cuba —elegimos al azar los comentarios—, «American Opinion» dice, entre otras cosas: «Un mes después de que Krustchev dijera que Cuba se encontraba bajo su protección, Christian Herter tuvo la osadía de afirmar que no pensaba que nadie pudiera afirmar que Cuba fuese comunista.» Y añade más adelante: «Cuando Fidel Castro regresó a Cuba, en noviembre de 1956, para iniciar la revolución, cuyo éxito fue garantizado por el Departamento de Estado de los Estados Unidos —que incluso prohibió al legítimo Gobierno de Cuba la compra de armas y municiones para defenderse—, ninguna persona razonable se tomó la molestia de informarse en los archivos de cualquier periódico moderado de que Fidel Castro era un agente de la conspiración del comunismo internacional y que el propósito de la invasión era el establecer una base soviética.»

En fin, «American Opinion», el órgano de la Sociedad John Birch, hace un examen total del mundo del que se ocupa en monografías más o menos amplias que comprenden 107 naciones de la Tierra. El balance es tan claro como amenazador.

«Relativamente sanos», con menos del 20 por 100 de la población contagiada por la ideología comunista, hay en el mundo tan sólo

dos países. Uno de ellos, España.

En «peligro de perecer» en la lucha, con porcentajes hasta el 40 por 100, doce.

En el «borde mismo del precipicio», con tantos por cientos que llegan hasta el 60, otros quince.

«Cayéndose materialmente al abismo», con porcentajes de más del 50 por 100, veintiocho.

Y por último, «países comunistas», bajo el imperio del terror y del otro lado del «telón de acero», cuarenta y tres.

¡Importante observación a retener! «Desde el rapto de los países bálticos, en 1939, con ayuda de Hitler, hasta la conquista de Cuba, con ayuda del Departamento de Estado americano —sigue escribiendo el órgano de The John Birch Society—, la Internacional soviética se ha extendido por el mundo utilizando solamente el poder diplomático y económico.»

#### LAS OBSERVACIONES DEL GENERAL WALKER

Dicho todo lo anterior, ahora aparece más claro el nuevo caso del general Edwin A. Walker. El general es miembro de la Sociedad John Birch. Comulga con su ideología y es afin con sus propósitos. Insistimos que no se trata de ninguna sociedad secreta. Opera, al revés, a la luz del día. Publica revistas y emite, con claridad, como decimos, sus opiniones. Sólo que para The John Birch los Estados Unidos «son una república y no una democracia», tal al menos, dice, como dijeron y quisieron sus instauradores. Y Walker, que conoce el peligro; que ha tocado de cerca los riesgos de la subversión; que ha luchado en Corea y que se siente intranquilo por la infiltración manifiesta del virus comunista en todos los países del mundo libre, incluso, naturalmente, en el suyo propio, en los Estados Unidos, denuncia el mal y llama la atención sobre la evidencia y la gravedad de lo que advierte. Se imputa al general Walker que durante su mando en la 24 División americana, en Alemania —se trata de un general competentísimo y muy bien reputado—, explicaba a sus hombres la necesidad de elegir bien en el período electoral. En una de sus charlas, Walker afirmó que la señora Eleanor Roosevelt; Adlai Stevenson, embajador de los Estados Unidos en la ONU, y el ex secretario de Estado, Dean Acheson, eran, sencillamente, izquierdistas. Indudablemente, Walker tiene derecho a opinar y máxime en un país liberal, sin que, por otra parte, pueda extrañarle a nadie semejante afirmación. Walker ha afirmado, sobre todo, que la actuación de la «quinta columna» roja o criptomarxista en los Estados Unidos es grave obstáculo para la debida acción de su propio país. Han bastado estos hechos —y otras circunstancias

análogas— para que el senador Fulbright incluya al general, como a los que como él piensan, en la categoría de «radicales de la extrema derecha». Lo que ha provocado la separación de filas del general Walker, que no quiere servir en el Ejército para no comprometer sus propios principios al servicio de una política que no siente.

El caso del general Walker no es nuevo, incluso en los Estados Unidos. Aún se recuerda el de su compañero de armas Mac Arthur, separado del servicio en condiciones análogas porque denunció el peligro rojo, con ocasión del conflicto del Pacífico y de la guerra de Corea. El caso del general Mac Arthur fue muy sonado. Fue entonces cuando «se cambió la victoria coreana por un empate». La política y el poder público fueron severos en el caso. Pero a la verdad, no así la opinión pública, cosa bien significativa en un país como los Estados Unidos, que se esfuerza sobre todo por ser democrático y constituir un «régimen de opinión». Pero la verdad es siempre la verdad. Mac Arthur fue recibido al regreso de Corea, en Nueva York, de modo apoteósico; le aclamó el Congreso, y en un sondeo del Instituto Gallup se averiguó que el 60 por 100 de los americanos estaban con el general Mac Arthur y sólo el 40 por 100 restante con el Gobierno.

Se dirá que el caso de Mac Arthur pudo tener entonces esta repercusión por la circunstancia de la guerra de Corea, en pleno desarrollo a la sazón; una guerra que el general Mac Arthur había conducido de modo magistral, y una guerra en la que el general Mac Arthur pudo haber obtenido —le faltó poco— una victoria aplastante, decisiva, de enorme trascendencia, en beneficio de su propio país e incluso del mundo entero no comunista. Pero quedamos que «la victoria quedó, entonces, en empate» por decisión de Washington.

#### LA REPERCUSION DEL ASUNTO

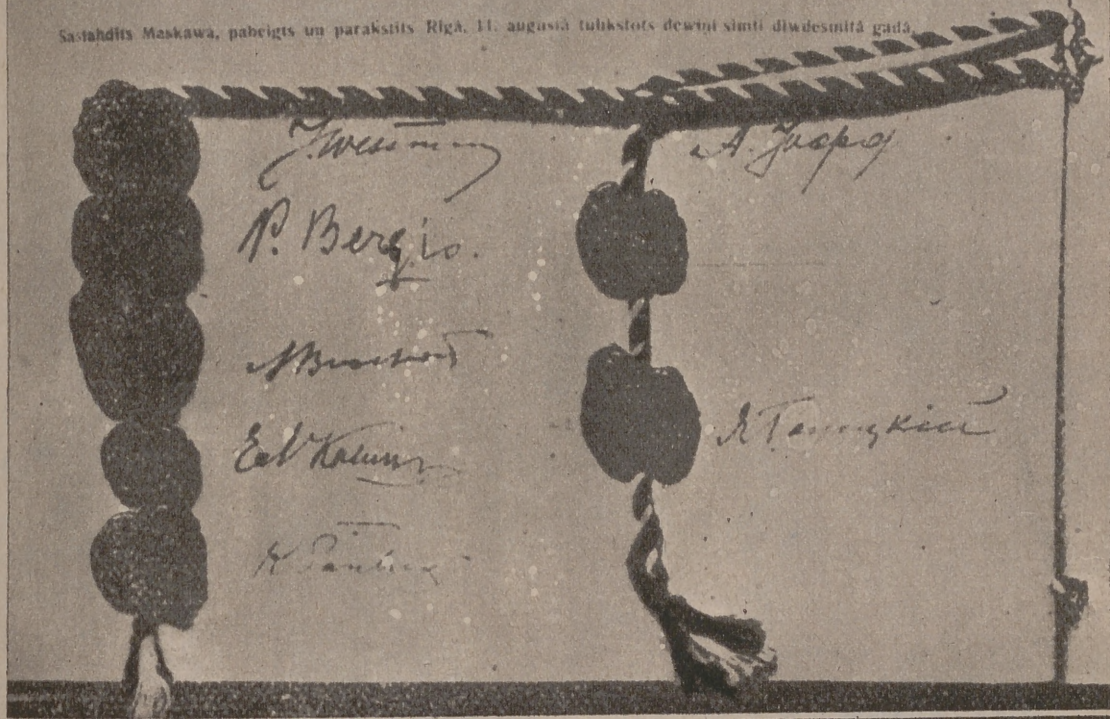
Ahora la situación pudiera parecer otra y, sin embargo, no ser, en el fondo, demasiado distinta. Hay paz, ciertamente; pero paz precaria, sobre la que flotan todos los días las amenazas implacables del Kremlin. Mientras la Casa Blanca suspendió las pruebas nucleares, las ha provocado, gigantescas y en cadena, ahora mismo Rusia. Y cuando Kennedy balbucea propósitos de reanudarlas, por prestigio y hasta por conveniencia militar, he aquí que las dificultades políticas internacionales para que las reanuden, en efecto, los Estados Unidos, se antojan punto menos que insuperables. Con inferioridad de medios nucleares notoriamente, Rusia pa-



En apiecinot, un waišo pāpārnēki pasēdētis parādītā šo līguma un sūdmāra  
wān ar šāwem sūdmāru

Originals diwošs eksplārats

Sastādīts Maskawa, pabeigts un parakstīts Rīgā, 11. augustā tukstots dešmit simti divdesmitā gadā



Estas son las firmas del tratado de paz entre Letonia y Rusia, en el año 1920, según el cual esta última renunciaba a cualquier reclamación territorial

rece haber creado a su favor un monopolio para estas experiencias. Los desafíos, los retos, las amenazas y los malos modos de Moscú para con Washington son cosa diaria, exactamente igual a como Moscú hace con los demás países de la Tierra, bien que éstos no sean precisamente los Estados Unidos, «capital ship» del mundo de las naciones libres.

Lo importante, sobre todo, en el caso del general Walker es que la repercusión de su asunto tiene ya un eco profundo en toda Norteamérica. ¿La política liberal, de igual trato, de «igualdad de posibilidades», es lícita, es justa y, hasta si se quiere, juiciosa cuando, como en el caso del comunismo, ampara a éste en su actividad para destruir la libertad misma? He aquí la cuestión. Para Walker, para la The John Birch Society, esto ni siquiera es sensato. Carece de sentido disponerse, en efecto, a contener al comunismo en el exterior, mientras se le deja anidar en el interior. La historia está llena de ejemplos de este concreto riesgo. Nuestra propia historia española no es excepción en esta afirmación terminante. ¡Dar armas al enemigo, facilitar su acción, tolerar que se infiltre, se antoje, al menos prudente, una política... de suicidio!

Al parecer, en los Estados Uni-

dos existen grandes masas que convienen, al fin, con este mismo criterio. El 60 por 100 de los votos de la información del Gallup, cuando el asunto Mac Arthur, pudieran repetirse ahora y quién sabe si acrecentarse aún. Tan es así que ya el «Washington Post» piensa si el general Edwin A. Walker no se convertirá en el nuevo jefe de las derechas políticas de los Estados Unidos. El vaticinio es curioso, aunque a nosotros —que vemos el problema desde este lado del Atlántico, sobre la «piel de toro» nacional— nos gustaría más no llamar a semejante ideología «derechas» ni menos «radicales de la extrema derecha», como dice el senador Fulbright, sino, sencillamente, nacionales, verdaderos patriotas, amantes de la libertad, creyentes y fieles a su Dios, esto es, en esencia y en potencia anti-comunistas de la planta del pie

al peio de la cabeza. Sobre no estar tampoco solo esta vez el general Walker, a diferencia de lo que le sucedió a Mac Arthur, hay en los Estados Unidos actualmente, en efecto, organizaciones fuertes, conscientes, firmes, integradas por hombres de fe, patriotas y verdaderos ciudadanos libres que representan un poder y una fuerza que comenzamos a vislumbrar muy claramente. Otro senador, Barry Goldwater, patrocina, por su parte, «el endurecimiento de la política frente al comunismo». The John Birch Society denuncia, como decimos, «el peligro de la subversión interna», y en fin, viniendo en que los generales están perfectamente impuestos de estos riesgos, otro senador también, Thurmond, afirma que «los militares saben de esto más». ¡La cuestión ha quedado planteada!

HISPANUS



El 17 de junio de 1940 fuerzas soviéticas invadieron Letonia. Los tratados, una vez más, fueron papeles mojados





# TOLEDO: EL MUSEO DE TAVERA ABRE SUS PUERTAS

---

Pinturas del Greco, Zurbarán,  
Tiziano y Ribera, se guardan  
en el viejo palacio

---

Casi dos mil tarros en su famosa  
botica del siglo XVI

**T**OLEDO, la ciudad española que más exclamaciones de admiración ha provocado en cuantos extranjeros la visitan, aumenta constantemente sus atractivos para el turista. El turista que hoy ya no sólo procede de allende las fronteras, sino también de regiones españolas. El turismo interno se fortifica continuamente al darnos cuenta de que, efectivamente, los españoles no conocemos España. Y de nuevo con Toledo como motivo de reportaje, he aquí que en las agendas de viaje han comenzado a figurar como visita obligada la del Museo de Tavera, abierto al público recientemente, y la iluminación de los monumentos. Toledo, de noche, es un espectáculo que sólo está a 70 kilómetros de Madrid y merece la pena ver en una cómoda excursión. El castillo de San Servando, San Juan de los Reyes, la Catedral, el Alcázar... Estampas que parecen arrancadas de los pinceles de un pintor.

#### EL HOSPITAL DE TAVERA

El último día del año 1540 sucedió en Toledo un acontecimiento del que nació uno de los edificios





En este salón del Museo Tavera se guardan los cinco cuadros del Greco que antes estuvieron en la capilla del palacio

más suntuosos de la Ciudad Imperial. Nació el hospital de Tavera, escenario que ha servido para muchas películas y relicario de arte a través de los años con las aportaciones de los nombres más famosos que ha tenido España.

Don Juan Pardo Tavera, Cardenal Arzobispo de Toledo, dio al Ayuntamiento terreno para edificar una institución suntuosa y benéfica que milagrosamente ha vivido durante más de cuatro siglos, pese a guerras y sucesos.

Cuando, en 1545, muere el Cardenal Tavera, se hace cargo del hospital, según decisión testamentaria, don Antonio Arés Pardo Saavedra, noble que continuó engrandeciendo el patrimonio artístico del edificio. En la edad dorada de nuestras artes trabajaban en el hospital toledano las figuras más célebres, de cuyos honorarios y labores quedan recuerdos en el grandioso archivo de la fundación. Covarrubias, Bustamante, los Vergara, el Greco y su hijo..., todos dejan su inspiración en la grandiosa casa que se levanta frente a la Puerta de Bisagra, tras el centenario parque de la Vega Alta.

El Patronato del hospital Tavera

queda vinculado, tras sucesivas generaciones, a la familia Medinaceli. Por orden de la duquesa de Santo Mauro, llegan allí, en 1886, un grupo de hermanas de la Caridad, después de un robo cometido con la complicidad de los sacristanes. Las religiosas continúan una labor de ayuda a los necesitados que se recogen y de enseñanza a los niños toledanos pobres que viven en los alrededores.

En 1936 muere, asesinado por los rojos, el duque de Lerma, y la duquesa viuda inicia la construcción de un orfanato para niñas víctimas de la guerra, que lleva el nombre de su difunto esposo. Al morir, recientemente, la duquesa de Lerma, las puertas del palacio se han abierto a los ojos de los visitantes para que se pueda admirar el arte encerrado en esta institución modelo, que continúa como ejemplo en la ciudad de Toledo.

#### LA CASA MUSEO

Al pasar el umbral del hospital de Tavera, desde donde Felipe II presenciaba las fiestas y torneos que se ejercitaban en la plaza con-

tigua, se pueden tomar tres caminos distintos para ver tres partes del edificio a cual más interesantes. Son éstas la iglesia y la cripta, la botica del siglo XVI y la Casa-Museo, sobre la que vamos a realizar un imaginario recorrido.

El conjunto de lujosas estancias donde todavía parecen moverse las figuras de los grandes personajes que las han ocupado forman este Museo, en el que el archivo, las colecciones de pintura y el conjunto de braseros del siglo XVI son algo único en España.

En el comedor, que se comunica con el archivo por una entrada con dos grandes arcos, destacan, junto a los grandes óleos, los muebles portugueses y una mesa de un solo tablero de casi cinco metros de longitud. Tapices del siglo XVI y el monumental cuadro del Tiziano "Carlos V en la batalla de Muhlberg", réplica del que hay en el Museo del Prado. Otros cuadros de Doña Mariana de Austria y de Don Juan II escoltan a los lados del gran óleo del César.

Alfombras del siglo XV y candelabros que son modelo de orfebrería se unen en magnífica armonía en esta gran sala.



Aunque la duquesa de Lerma no deseaba que se denominara con la palabra Museo su artística mansión, la cantidad de cuadros y joyas justifican este título. El Museo de Tavera es uno de los grandes valores españoles en nuestro patrimonio artístico.

El salón de los Grecos forma por sí sólo un conjunto digno de asombro. A ambos lados de la puerta de entrada vemos dos óleos de Lucas Jordán: "Santo Domingo de Guzmán" y "San Francisco de Paula". Salvator Rosa, Palomino y otros pintores han dejado aquí también sus obras.

Domenico Teotocópuli, «El Greco», lo mismo que su hijo, trabajaron para el Hospital de Tavera durante mucho tiempo. En el archivo se encuentran facturas y escritos que dan fe de los viajes que hacía a dicho establecimiento el fiel criado del pintor cretense Francisco Preboste, para cobrar cantidades a cuenta de los que el maestro iba a recibir.

#### CINCO GRECOS

En el fondo destaca el «Bautismo del Señor», una de las obras del Greco que más polémicas ha formado, pues junto al "San Mauricio" de El Escorial son sus lienzos más sorprendentes. Es gigantesca de proporciones esta obra que aún conserva en los flancos del lienzo las huellas digitales del pintor y las pruebas de colores que hacía antes de dar las pinceladas.

El retrato del cardenal Tavera que fue despedazado durante la guerra de 1936 y perfectamente reconstruido después, es uno de los cuadros del Greco en los que mejor realiza una exhibición de su deslumbrante colorido.

Igualmente ocurre con la "Sagrada Familia", óleo donado a la colección por la viuda de Alonso Capoche, que fue mayordomo del hospital. El pueblo de Toledo vio en este cuadro del niño Dios, "La



Virgen María y San José", un retrato de la familia de Domenico, en la que él representa al Santo varón y el pequeño a Jorge Manuel Teotocópuli. El arrepentimiento de San Pedro lo recogió el Greco con la más aguda visión de su genial pincel. Está considerado como la mejor obra que con este mismo tema pintó el cretense. Lo mismo con el «San Francisco», donde el Greco recoge su figura con la cru-

deza de la penitencia y la soledad del "Santo en el Monte Alvernia".

#### "LA BARBUDA", DE RIBERA

Capítulo aparte merece el cuadro llamado de "La barbuda", donde se halla esta extraña pintura de Ribera, "El Españolito". Entre rojos cortinajes se conserva este cuadro que no sólo es modelo pictórico, sino tema de discusión para los médicos que lo han visto, ya que se trata de un caso patológico auténtico muy interesante.

De puño y letra del pintor se ve una inscripción en la que explica algunos pormenores de la obra, tales como el nombre de esta mujer "Barbuda", llamada Magdalena Ventura, que era original de Los Abruzos, en el reino de Nápoles. Se casó dos veces y tuvo siete hijos. En el cuadro aparece dando el pecho a un niño. El rostro de la mujer presenta las barbas largas y negras. Se cree que fue pintado para enseñar en España este monstruo que vivió en Italia.

En esta estancia de la "Barbuda" se encuentra la caja fuerte que utilizó el cardenal Tavera, donde se hallan cientos de bulas y con-

La mascarilla del Cardenal Tavera, que sirvió de modelo a Berruguete y al Greco.



Biblioteca-archivo que guarda cartas autógrafas de reyes y artistas

cesiones que el cardenal Tavera tenía para su fundación.

#### HABITACIONES DE LA DUQUESA

Todas las estancias de la duquesa de Lerma conservan el estilo, muebles y pinturas que han tenido siempre. Cada habitación es un manojo de riquezas artísticas en el que se dan cita los nombres más famosos de todas las épocas.

El dormitorio es grandioso y sobrecogedor. Un Cristo gótico de marfil, telas del siglo XV bordadas en oro y plata y un caballete con un cuadro, el de la "Sagrada Familia", que parece que ha terminado de pintar el Tintoretto. Los muebles son casi todos del siglo XVII.

Lo mismo que el dormitorio, el salón de la duquesa es otra pieza llena de maravillas artísticas; un gigantesco biombo de cuatro hojas pintado con laca por el artista ruso Sergio Rovinski, representa diversas vistas de Toledo. "Un niño de la casa de Medinaceli", de Zubarán, cuadros de Pacheco, de Antonio Moro... y objetos y grabados de nuestro Siglo de Oro.

La casa tiene algunas dependen-

cias que estuvieron dedicadas a los invitados y al servicio doméstico. En ellas también se encuentran obras artísticas y motivos decorativos de gran interés para el visitante.

#### EL ARCHIVO

En la planta baja del edificio se encuentra el archivo, gran sala de bello artesonado con luz clara que penetra desde el patio por las apretadas celosías de las ventanas.

Encierra este archivo más de 800 legajos enquadernados en pergamino casi todos adornados al estilo mudéjar. Son ellos libros en los que se recoge el diario acontecer desde mediados del siglo XVI hasta nuestros días. Es, pues, este archivo un magnífico documento en el que se puede registrar, por ejemplo, el coste de la vida en el transcurso de los siglos.

En los libros denominados obras se hallan escritos los nombres de los artistas en que en diversas ocasiones han trabajado para el Hospital. Son frecuentes de encontrar facturas de Berruguete y el Greco, en las que se señalan las diversas incidencias que acompañaron a cada caso.

En los tomos de capilla y recepción de enfermos están registrados todos aquellos que recibieron



Patio central del palacio Tavera, de pura línea renacentista florentina

alguna asistencia en el establecimiento.

Tanto referencias de los pleitos que ha tenido la Fundación como la correspondencia del cardenal en sus asuntos de Estado están aquí en cartas a la vista del público.

Al azar, y mientras nos acompañaba la directora del Museo, copiamos algunas frases de las cartas que dirigieron Alonso Berruguete y el ingeniero artesano Juanelo Turriano, que arregló el reloj de la torre. Dicen así: "Conozco yo, Alonso Berruguete, que recibí del señor Xandoval de Cárdenas los setenta y cinco mil maravedís, la sexta parte convenida, porque es verdad lo firmo de mi nombre escrito fecha hoy viernes a catorce días del mes de abril de mil quinientos cuarenta y cuatro años.— Alonso Berruguete." y otra: "Digo yo el maestro Juanelo que recibí de Fabián Eur, en nombre del Ilmo. Sr. Ginés Rodulfo Castillo, Administrador del Hospital de San Juan Bautista, extramuros de Toledo, veinte ducados por el aderezo del reloj de dicho Hospital, fecha en 27 de agosto de 1584 y por la verdad lo firmo de mi nombre Juanelo Turriano."

En el archivo, y encerrada en



una vitrina de cristal, se ve la mascarilla que mandó hacer del cardenal Tavera, después de muerto, el gran Berruguete para que le sirviera como modelo para el monumento que hay en la iglesia. Esta mascarilla también fue en la que se inspiró el Greco al pintar el retrato del ilustre arzobispo, pues ya había fallecido cuando se realizó el cuadro.

Otra obra de arte del archivo es "El filósofo", cuadro de Ribera, según algunos críticos.

En una carta del emperador Carlos V al cardenal Tavera, el César le llama «mi charo y amado amigo». El Archivo del Hospital de Tavera es constantemente visitado por investigadores y bibliógrafos de todos los países.

#### LA IGLESIA Y LA CRIPTA

Fuera ya de las habitaciones que últimamente ha ocupado la duquesa viuda de Lerma hasta su fallecimiento entramos en la iglesia monumental y en la cripta, ya habilitadas para el culto después de las reconstrucciones que se han realizado.

En el centro de la iglesia, y ante el retablo que hizo el hijo del Greco, se encuentra la gigantesca obra de Berruguete. El monumento al cardenal, que, aunque mutilado a consecuencia de los desórdenes acaecidos en Toledo con motivo de la Cruzada, conserva el más vivo ímpetu del genio que lo construyó. Ricardo de Orueta, ante la figura del purpurado, escribió: "Un muerto como éste no lo ha hecho en el mundo más que Berruguete."

Un mueble del siglo XVII, con láminas de marfil grabado



En el retablo del altar mayor hay un Cristo también debido al cincel de Berruguete. Una imagen briosa llena de patetismo considerada como una joya de nuestra escultura.

La cripta, de colosales dimensiones, ya estaba hecha en el año 1564 a base de piedra berroqueña en una maravillosa disposición arquitectónica. Bellas rejas protegen la entrada y ventanas de esta cripta, considerada como más imponente que la de El Escorial. En el centro se destaca el túmulo, cubierto de terciopelo. Este paño fúnebre fue ejecutado por Mariano Fortuny en sus talleres de Venecia.

#### LA BOTICA DEL HOSPITAL

Como curiosidad y como tema de estudio para que sepamos las artes y ciencias de medicamentos que se utilizaban en España en tiempos de físicos y boticarios, en el hospital de Tavera encontramos un ejemplo único que posiblemente sea el más voluminoso e importante de España.

En la mitad del siglo XVI empieza a funcionar la botica del hospital de Tavera, sobre la que don Carlos Blanco Soler ha realizado un profundo estudio.

En la botica se encierra un "boticario mayor" que fue seleccionado para ocupar tal puesto. Su misión principal era encontrar el secreto de la piedra filosofal para que la vida fuera inmortal o alguna planta que produjera este mágico efecto. Este hombre habitaba aquellas estancias casi siempre solo, dedicado a sus meditaciones y a sus pruebas con las hierbas que todos le trajesen.

El mobiliario de la botica es

muy suntuoso y la decoración a base de cerámicas toledanas, de Talavera de la Reina y de Puente del Arzobispo. Hay casi 2.000 cacharros, casi todos con restos de los medicamentos que tuvieron en su tiempo.

El gran armario tiene 164 cajones y data del siglo XVIII. Hay medidas de uno y medio gramo, balanzas, morteros, mesas y sillas y libros manuscritos, algunos de los cuales llevan la fecha de su redacción: el más antiguo del año 1578.

Hay libros tan curiosos como uno de recetas para mantener sano el cuerpo y no engordar. Agua de rosas, de azahar, el "bhang" del que habla el rey Omar en "Las mil y una noches", están aún en los tarros de la botica.

Las aspirinas de aquel tiempo eran el zafiro, que quitaba el dolor de cabeza y el mal cuerpo y daban buen color al rostro. Según las recetas de los boticarios del siglo XVI, había remedios para enfermedades de todas clases. El jaspé curaba la hidropesía y las malas imaginaciones; la esmeralda, que quitaba "el mal del Rey" y ayudaba a la castidad; la amatista, remedio excelente para las borracheras; perlas en polvo, para aumentar la amistad y el amor; el bezoar, que se empleaba en las epidemias y que pusieron en ridículo a los físicos de media Europa cuando, pese a él, murió Carlos II de Inglaterra.

En tarritos pequeños están las grasas y ungüentos que se daban para los males de la vista; grasas de animales salvajes como leones, hipopótamos y serpientes.

Las redomas, los morteros y alambiques están desde hace siglos con ese aire de misterio que recuerda a los brujos que mezclaban la superchería con el efecto de algunas plantas medicinales que todavía se emplean en la farmacoepia actual.

Desde la muerte de la duquesa viuda de Lerma el hospital de Tavera continúa con sus labores en beneficio de los necesitados y con el orfanato que lleva el nombre de su esposo, muerto en la guerra de 1936. Junto a este benéfico trabajar, el museo es joya que aumenta el tesoro artístico de Toledo. Parecía difícil que la Ciudad Imperial pudiera ampliar sus atractivos. El conjunto arquitectónico del hospital se llena con las obras del Greco, de Zurbarán, del Tiziano, de Ribera...

Y como ha dicho el marqués de Lozoya, se ha sabido crear uno de los conjuntos de más elevada espiritualidad que pueden encontrarse en esta España, tan rica en valores espirituales.

Julián NAVARRO

(Enviado especial)

(Fotos Naylo.)



# TRES MESES EN EL AIRE

Los nuevos avances técnicos han permitido  
batir los records de duración de vuelo



Para el éxito de la prueba de duración de vuelo fue necesario repostar desde tierra al avión.  
He aquí un momento de dicha operación

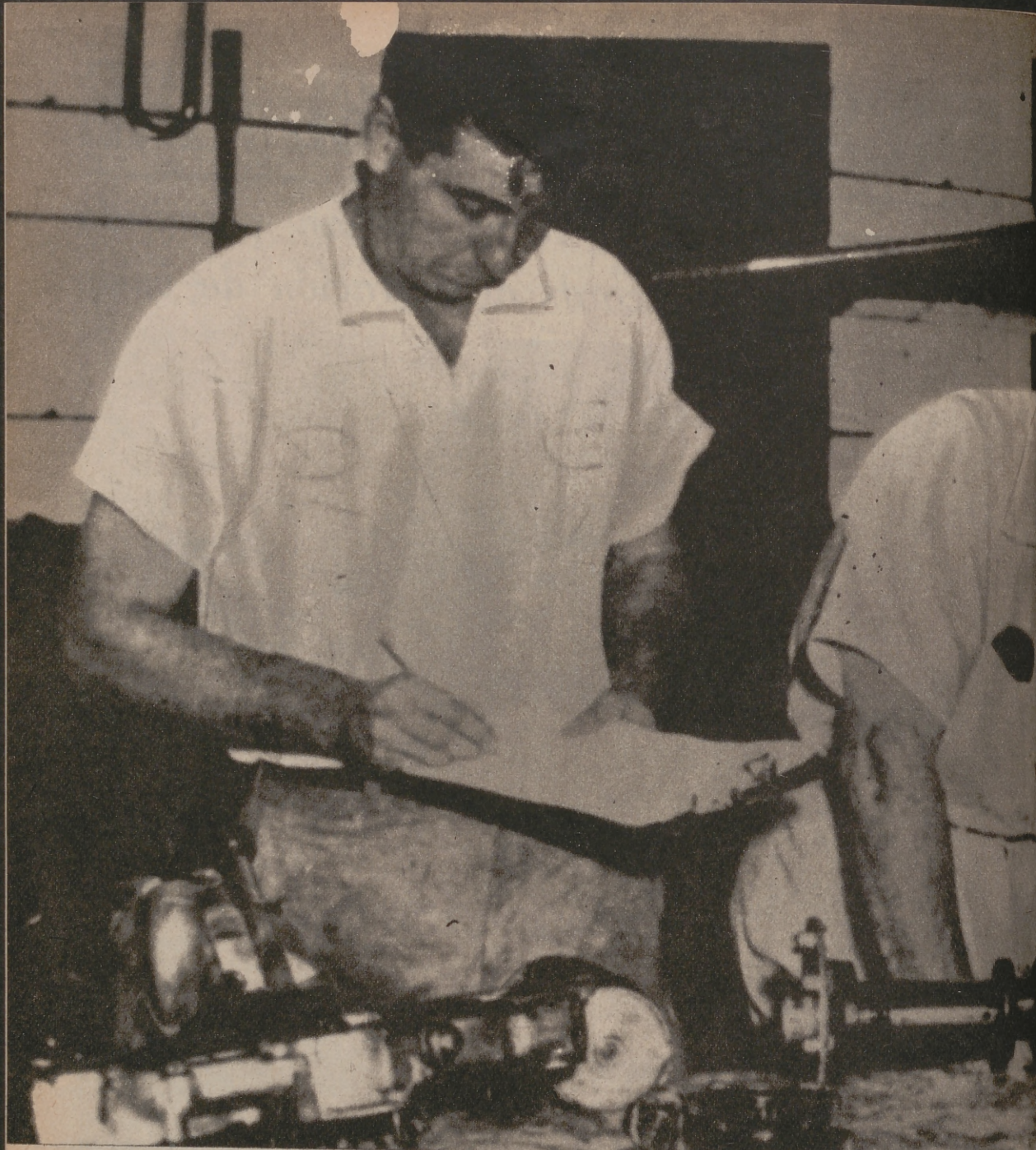
EN 1908, Issy les Moulineaux era sólo planicie de hierba que casi se perdía en el horizonte y donde únicamente se alzaban algunos barracones provisionales. Los días en que el viento era desfavorable y el tiempo bueno, unos hombres extrañamente vestidos sacaban de los barracones unos artefactos no menos extraños y esperaban a que llegaran en dos o tres automóviles unos señores de París extraordinariamente serios. Después comenzaban las pruebas.

Unas veces se trataba de lograr que aquellos artefactos fueran capaces de volar en línea recta durante algunos minutos; otras, de comprobar la altura que alcanzaban sobre el campo o la velocidad. Las más de las veces, aquellos primeros aviones ni siquiera despegaban del suelo. Algunas, sin embargo, la prueba se iniciaba felizmente y concluía en un montón confuso de hierros, maderas y telas, de las que se extraía el cadáver de un «loco del aire» Pe-

ro otras veces los hombre que pilotaban aquellos artefactos conseguían arrancar sonrisas de satisfacción a los miembros de la Comisión homologadora. Eso fue lo que pasó en Issy les Moulineaux el 6 de julio de 1908.

Aquel día, el inglés Henry Farman se propuso demostrar a los incrédulos que el aeroplano era más que un simple truco para permanecer en el aire durante unos metros a favor de las circunstancias meteorológicas. Que-





ría batir el record de permanencia en el aire, y de paso conseguir los 50.000 francos de Deuts-Archdeacon para quien lograra volar durante más de quince minutos. Logró su propósito y además la Medalla de Oro del Aeroclub de Francia.

Aquella prueba convenció a los más escépticos y sirvió de acicate a otros pioneros de la aviación. Si Farman, con su aparato impulsado por un motor «Antoinette» de 50 caballos, había logrado permanecer en el aire tanto tiempo, los nuevos modelos ofrecerían, sin duda, la posibilidad de una mayor permanencia. La carrera por el record de duración de vuelo había comenzado.

#### ONCE EN 1911

Es una competición en la que el propio Farman interviene de nuevo destacadamente. El piloto británi-

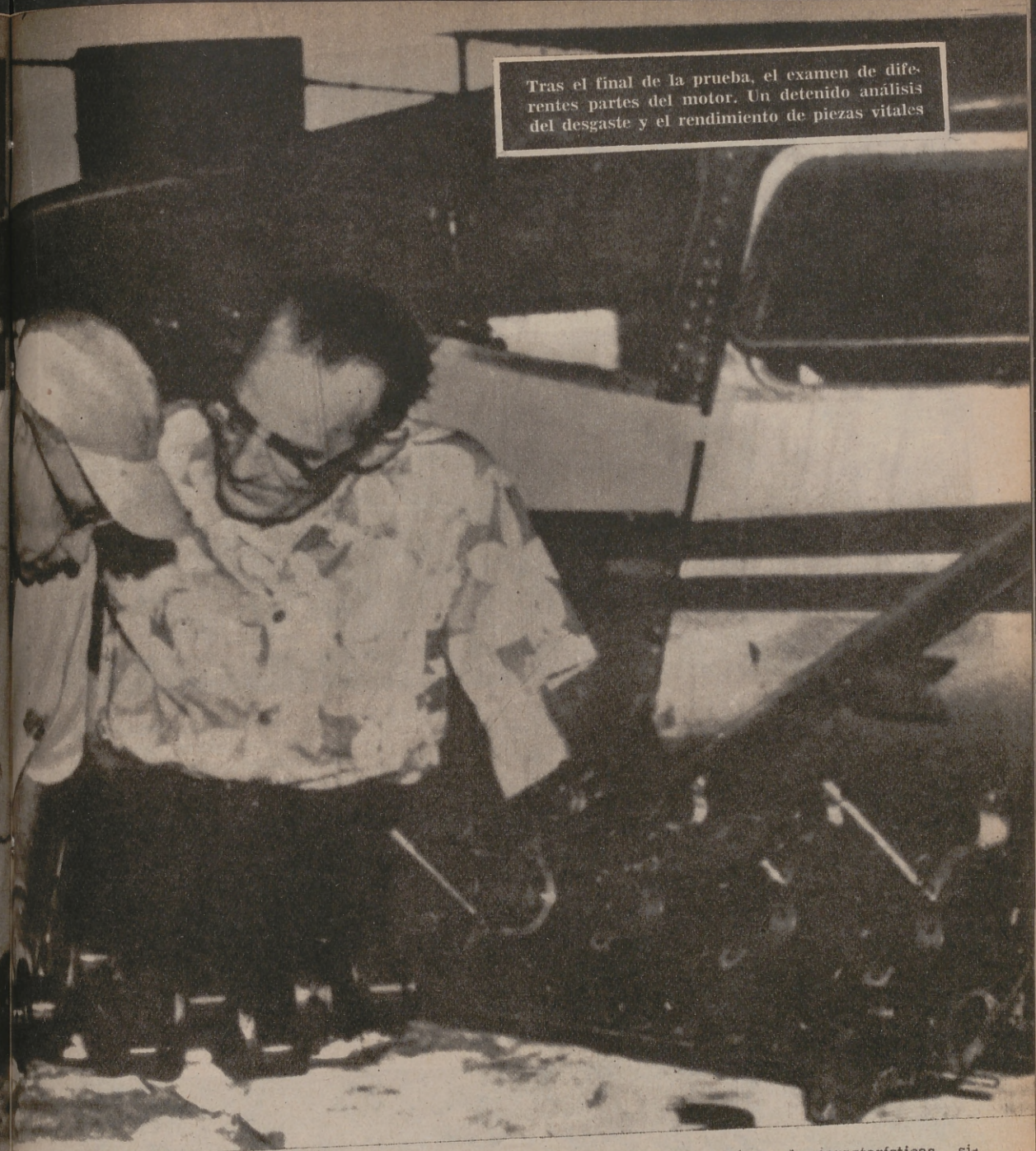
co no se duerme en los laureles. El 29 de septiembre de aquel mismo año, en Chalons, realiza un vuelo de cuarenta y dos minutos, y al día siguiente, en el mismo campo, eleva el record hasta los cuarenta y nueve. Ni siquiera Wilbur Wright, que se halla por entonces en Francia, es capaz de obtener esos resultados.

Pero Wilbur no quiere excederse porque está esperando que su hermano, en América, concluya las pruebas ante una Comisión militar de los Estados Unidos. Antes de que Farman lograra pasar de los veinte minutos sabe ya que no podrá adelantar a Orville Wright, que el 9 de septiembre ha volado sobre Fort-Myers durante una hora y dos minutos. Al día siguiente logra volar durante una hora y cinco minutos, y el día 12, una hora y quince minutos.

Después, y a costa de fracasos y riesgo de los aviadores de todo

el mundo, se lanzan a superar estas marcas y demuestran que puede llegarse mucho más lejos, incluso con aquellos aeroplanos. Hacen falta sólo tres años para que el record de permanencia se eleve en 1911 a once horas, un minuto y treinta y nueve segundos. Los europeos pueden considerar a este record como una auténtica victoria sobre sus rivales de América. El avión está pilotado por Fourny y lleva la marca «Farman». Antes de que estalle la primera gran guerra, un alemán, Linneko-gel, consigue volar durante veinticuatro horas seguidas, pero desgraciadamente el record no es homologado por la Federación Aero-náutica Internacional.

La guerra y el enrolamiento de todos los pilotos en las primeras escuadrillas de caza y bombardeo no son las únicas causas que impiden durante muchos años llevar



Tras el final de la prueba, el examen de diferentes partes del motor. Un detenido análisis del desgaste y el rendimiento de piezas vitales

más allá el record de duración. Las razones de más peso, y nunca mejor dicho, son técnicas. Los nuevos aviones, cada vez más perfeccionados, no pueden soportar sin embargo, la carga de combustible capaz para alimentar al motor durante muchas horas. Si para batir el record no es posible repostar aterrizando, la duración del vuelo queda sólo determinada por la pericia del piloto en el ahorro de combustible y la calidad del motor. Pero también ambas tienen un límite muy estrecho.

#### LA PRIMERA NODRIZA DEL AIRE

Pero si para conseguir el record estaba vedado que el avión se acercara al combustible, no había nada que impidiera que el combustible se aproximara al avión. Se podía intentar reabastecerle en pleno vuelo.

Era una idea fantástica y muchos creyeron que acabaría en un estrepitoso fracaso si no en un doloroso accidente. Ahora, al cabo de los años, la hazaña parece más meritoria, habida cuenta de que los medios técnicos de entonces eran insuficientes.

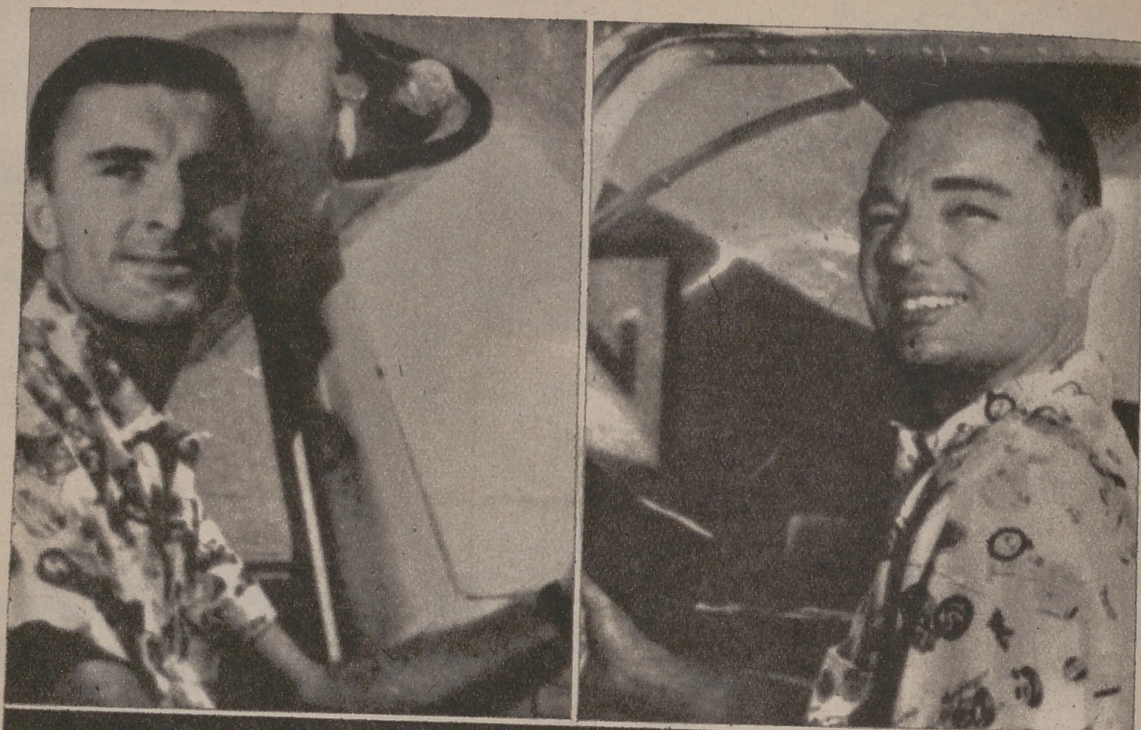
Fue en julio de 1929, sobre los campos verdes e inmensos del Estado de Missouri. Una mañana las ruedas del «Saint Louis Robin», un monoplano de ala alta, tren de aterrizaje rígido y un solo motor, dejaron el suelo para no volverse a posar sobre ningún otro terreno hasta diecisiete días después. En total, y exactamente, el «Saint Louis Robin» estuvo volando ininterrumpidamente cuatrocientos veinte horas, veintidós minutos y treinta segundos, y sus tanques de combustible fueron reabastecidos 77 veces.

De esta tarea se encargó otro

monoplano de características similares. La operación, cuando los gigantes reactores se surten ahora en vuelo a fantásticas velocidades y muchos miles de metros de altura, parece simplemente heroica. El avión nodriza del «Saint Louis Robin» volaba hasta colocarse a algunos metros de altura sobre éste y aproximadamente adelantado «media máquina». Entonces desprendía un largo vástago que servía para sujetar la manga de combustible. Tras fallidos intentos, el vástago lograba aproximarse a la parte superior del fuselaje del «Saint Louis Robin». Uno de sus dos pilotos emergía entonces de la carlinga y aplicaba manualmente la boca al depósito de combustible. Entonces se iniciaba el trasiego.

Para los que creen que ese tipo de records no ofrece otra finalidad que la puramente deportiva,





Jim Heth y Bill Burkhart, los dos pilotos del "Cessna 172"

La hazaña del «Saint Louis Robin» constituye una excelente réplica. Si no se hubieran realizado ensayos que entonces se calificaban despreciativamente de «deportivos», no habría sido tan fácil el reabastecimiento de aviones en vuelo durante la segunda guerra mundial, permitiéndoles así alcanzar objetivos más allá de su normal radio de acción. Tampoco sería hoy posible, o se hallaría notablemente retardado, el funcionamiento de esas espléndidas flotas de reactores nodrizas que aseguran el abastecimiento en vuelo de los bombarderos transcontinentales.

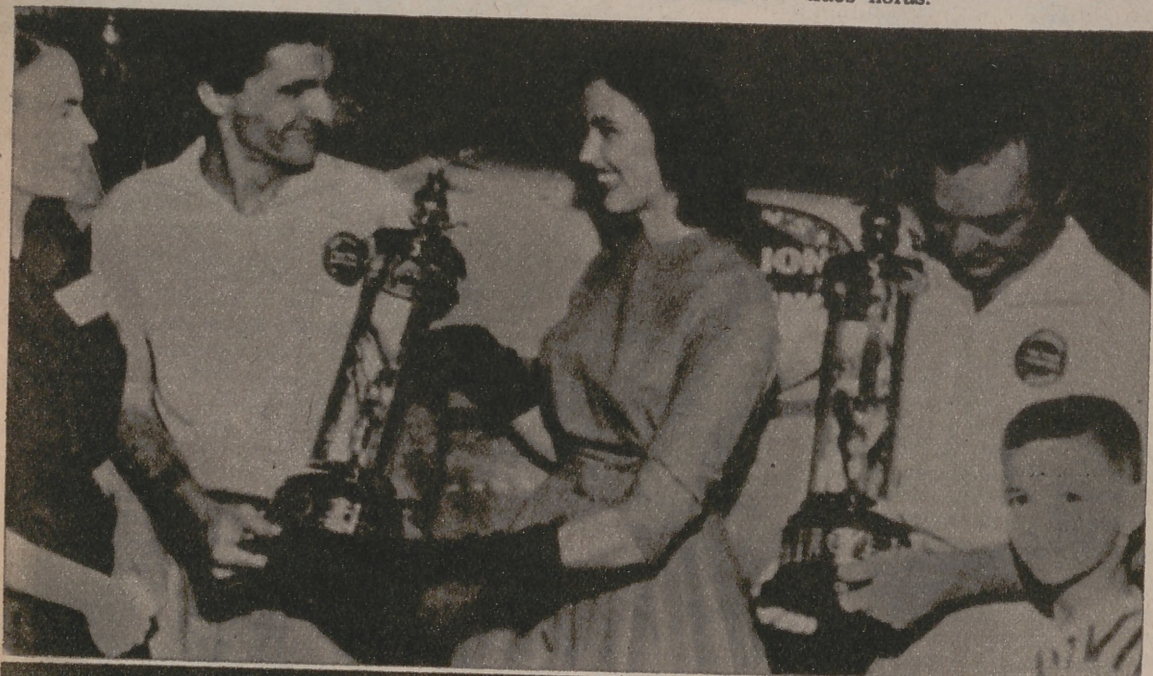
#### LOS VUELOS DE DALLAS Y LAS VEGAS

Desde la hazaña del «Saint Louis Robin» ha continuado aumentando la marca de permanencia en el aire, si bien en los últimos años se presenta una tendencia a realizar estas pruebas con aviones pequeños. Es indudable que podrían obtenerse marcas aún más altas con aeronaves de mayor tonelaje, pero sobre su resistencia y cualidades se cierne en todos los países el veto del secreto militar.

Las dos últimas hazañas de permanencia en el aire son relativa-

mente recientes. La primera fue obra de los pilotos Jim Heth y Bill Burkhart, que en 1958, y a bordo de un "Cessna 172" se elevaron en Dallas (Tejas) el día 2 de agosto para no aterrizar hasta el 21 de septiembre; en total, más de cincuenta días o, si se quiere ser más exactos, mil doscientas horas y diecisiete minutos.

Al año siguiente, en Las Vegas, Robert Tim y John Cook partiendo de tierra el 4 de diciembre en un avión idéntico, consiguieron volar ininterrumpidamente durante sesenta y cuatro días y veintidós horas.



Después de la prueba, la copa a la hazaña deportiva, que entrega "Miss Texas"



Estas son pruebas que, naturalmente, resultan agotadoras. Los dos pilotos, turnándose ante los mandos, tienen que estar atentos para tratar de evitar cualquier anomalía que interrumpa o acorte el vuelo de permanencia. Sin embargo, gran parte del mérito de la prueba no corresponde a ellos, sino a las máquinas que tripulan.

Pero el «Cessna 172», podría decir cualquiera, es un avión ligero fabricado en serie del que parece imposible lograr esos records. Claramente los aviones que tripulaban esos hombres no tenían nada de extraordinario. Eran sencillamente unos buenos aparatos... que habían sido cuidadosamente preparados para batir un record, sin que ello implique la sustitución de determinadas piezas que les coloque automáticamente en la categoría de "fuera de serie". El resultado de esta preparación se reveló suficientemente a la conclusión de la prueba.

Los técnicos encargados de registrarla advirtieron, entre otras cosas:

1) Un mínimo de sedimentos ligeros coloreados y la carencia absoluta de acumulación de carbón en los pistones.

2) Perfecto estado de limpieza y ausencia de sedimentos de cieno o de cualquier otra materia en el interior del motor. Los cojinetes del árbol de levas y los del cigüeñal parecían "nuevos" y en disposición de obtener inmediatamente un certificado de vuelo.

3) En el cigüeñal los ejes se hallaban en inmejorables condiciones, con un desgaste máximo de tan sólo 0,005 pulgadas.

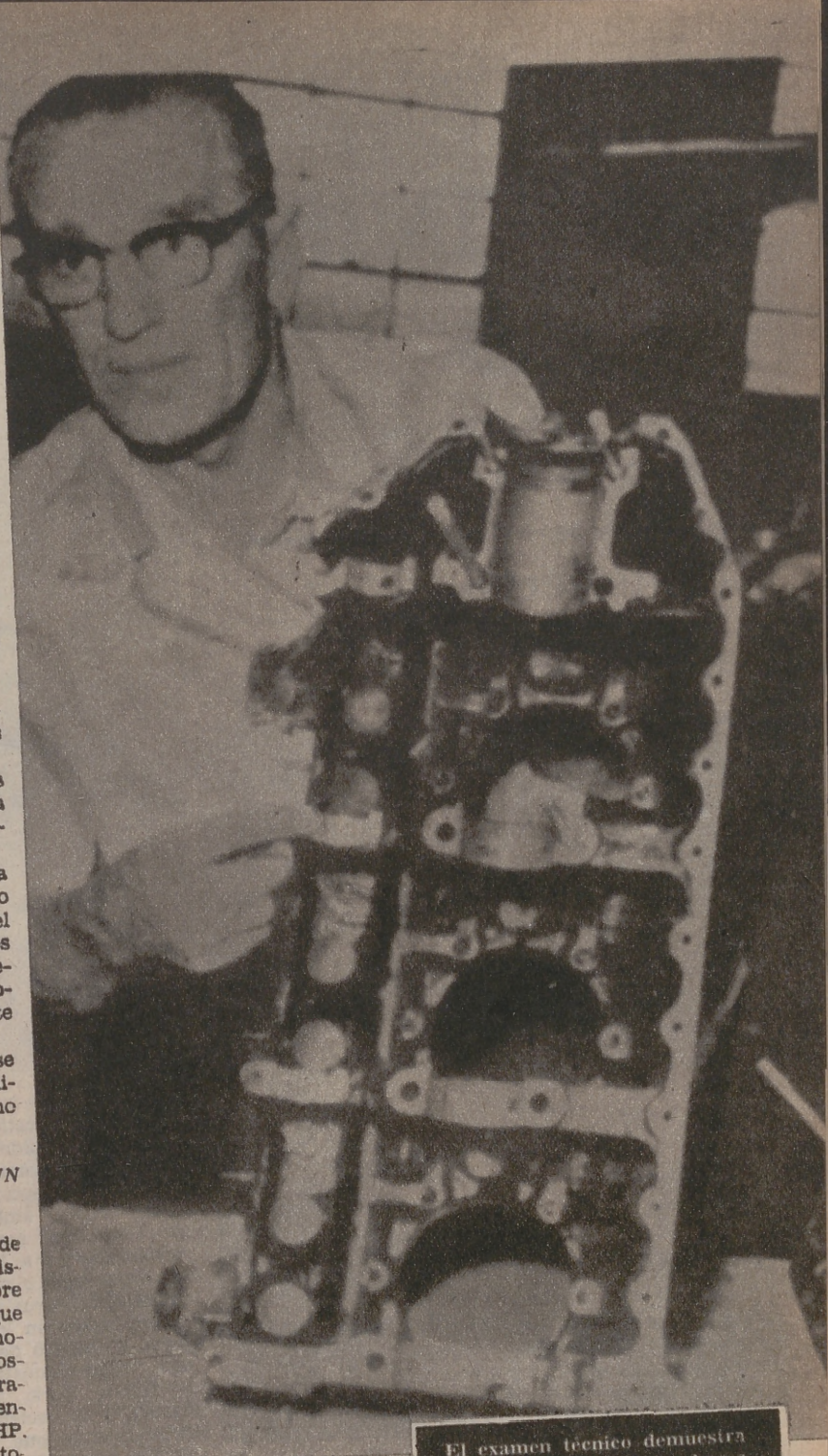
#### EL GARAJE DE UN SOLO COCHE

Naturalmente, los miembros de la Comisión encargada de registrar los vuelos se toman siempre todas las precauciones para que nadie pueda sospechar un escamoteo de piezas en la revisión posterior a la prueba. En la celebrada en Dacas el motor Continental de seis cilindros de 145 HP. fue desarmado y examinadas todas sus partes. Al ajustarlo se le adosaron ocho precintos que hacían imposible cualquier sustitución.

Resulta interesante subrayar que en el informe oficial facilitado por la prueba, la C. A. A. atribuyó una importancia decisiva para su éxito al empleo de dos compuestos químicos: el combustible condicionador Wynn's Friction Proofing y el "Heavy Duty" Wynn's Friction Proofing, a los que calificaba de "convenientes con motores de reciprocidad que no pasen de los 280 HP.". El primero es en realidad un componente especial del citado Wynn's Friction Proofing, más otros elementos químicos seleccionados para evitar y co-

rregir la formación de sedimentación perniciosa en los sistemas de combustibles de aviones. El informe oficial añade que "mejora la combustión, evita el ensuciamiento de las bujías, quita la humedad del combustible y mantiene limpios los carburadores".

La misma declaración señala que el concentrado especial para aviones es "un componente de calor constante, soluble en aceite, y se añade a los lubricantes comunes para afianzar y suavizar las partes metálicas en movimiento del interior del motor. Evita la formación de cieno y otros sedimentos, protege contra la corrosión y el rozamiento y mantiene



El examen técnico demuestra que tras mil doscientas horas de vuelo, el motor se encuentra en perfectas condiciones

los motores limpios de arriba a abajo".

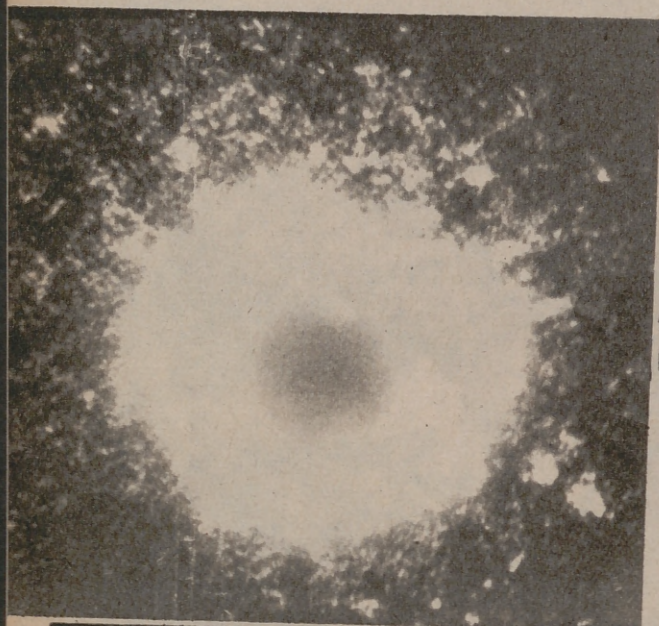
El hombre que hizo posible estos compuestos químicos reanudó sus experiencias tras la segunda guerra mundial en un garaje donde sólo cabía un coche. Chestian Wynn tenía dos años más tarde en Azusa (California) una planta industrial de 30.000 metros cuadrados de superficie. Hoy los productos por él concebidos constituyen una base indispensable para batir cualquier record en los motores.

W. ALONSO

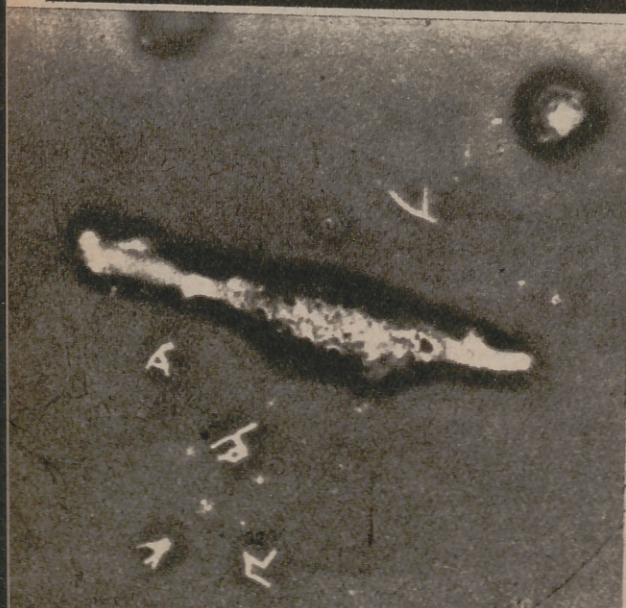


# EN LA BIOQUIMICA DE LAS CELULAS

El interferón,  
barrera contra los virus



El microscopio electrónico ha permitido fotografiar por primera vez las células vivas y los virus que las atacan. Una lucha dramática que puede durar muchas horas



**S**ON varios los profetas de la Medicina que vaticinan la desaparición de las epidemias en un plazo de diez a veinte años, si bien hacen una excepción con la gripe y la viruela, ambas producidas por virus, que seguirán atacando periódicamente a la raza humana con cepas más o menos malignas. Aunque la viruela ha dejado de ser un riesgo en los países civilizados, el peligro de infección subsiste, como demostraron los casos de Nueva York, Gran Bretaña, Francia y el reciente de Madrid. Naturalmente, que si está la población vacunada no ocurre nada. La coraza de la vacunación es una ventaja indudable, ya que nos preserva contra sus pústulas y cicatrices, pero, al mismo tiempo, enmascara la verdadera situación, ya que el virus puede estar presente, aunque no se manifieste a causa de la inmunidad adquirida por la vacunación. Si esto fuera así, bastaría con que las poblaciones se confiaran en la definitiva derrota de la viruela para que dejaran de vacunarse, aprovechándose entonces el virus de ese abandono para extenderse, originando una epidemia. Contra este peligro está el supremo recurso de la inoculación variólica, cuyo certificado de haberse efectuado, debe exigirse a toda persona cuando viaje de un país a otro, como se hace en

Estados Unidos, y también cuando se inicia la primera y segunda enseñanza y el servicio militar, práctica rutinaria de España que debe prolongarse durante cinco años para evitar lo que ocurrió en Madrid en la primera pasada, que había personas que no se habían vacunado desde la guerra.

La otra enfermedad que se lucha con los medios actuales es la gripe. Para nosotros tiene mucha más importancia que la viruela. Aunque generalmente es benigna, dado el incalculable número de personas a que ataca durante los años, siempre acaba produciendo varios miles de muertes entre las personas más débiles, como las defensas, como sucede habitualmente entre los ancianos. Parte de esta gripe benigna, que dura por varias cepas, que a largo plazo de doce meses pueden ir pasando a una sola persona, ocasionando otras tantas gripes, ningún medicamento puede impedir que pronto una mutación, una transformación en los virus, originando epidemias semejante a la que hubo en 1918. Por este motivo, los científicos de todo el mundo se esfuerzan en encontrar un tratamiento específico, efectivo, contra la gripe, que además de matar a las personas, ocasiona grandes pérdidas

en la economía de los países, ya que impide u obstaculiza el trabajo durante unos días cada año de millones y millones de productores.

No se trata de buscar una camelancia, una droga buena para sacar los cuartos pero sin ninguna eficacia. La gripe, generalmente benigna, que se cura por sí sola a los tres o cuatro días, tiene la benevolencia, la humorada, de conceder el título de panacea de vez en cuando a alguna que otra sustancia, que en realidad para nada sirve. A esto contribuye el espíritu sugestionable de los pacientes. Para desenmascarar a las medicinas hipócritas, a las drogas ineficaces, se han hecho interesantes experimentos. El más reciente y más curioso es el efectuado por el doctor Harold Diehl, cuyos trabajos e investigaciones en torno a los remedios contra los resfriados y la gripe han durado cinco años, tomando parte en sus ensayos miles de estudiantes de la Universidad de Minnesota. De ellos, unos tomaron uno de los medicamentos conocidos, y otros, una píldora de azúcar. Ninguno sabía qué era lo que tomaba. Al final del experimento el doctor Diehl se encontró que, aproximadamente, tanto los estudiantes que habían tomado píldoras de azúcar como los que tomaron alguna de las pretendidas

Inoculando virus de la gripe en huevos con embrión, para conseguir la vacuna contra esa dolencia

medicinas curadoras dijeron que el resfriado o la gripe se les había curado en un día o dos. En realidad, los más entusiastas eran los que habían tomado píldoras de azúcar.

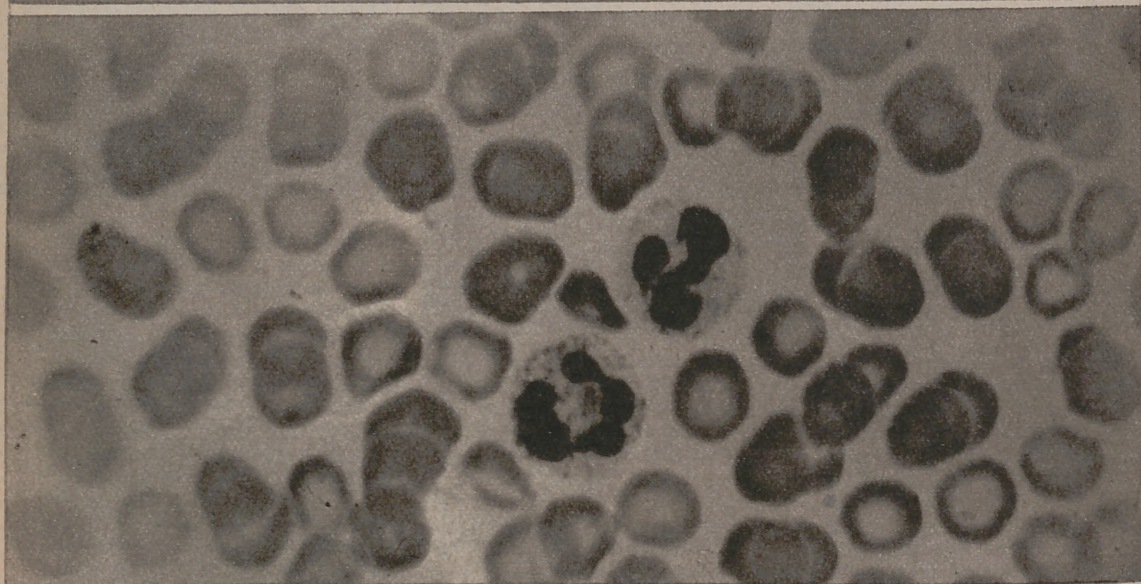
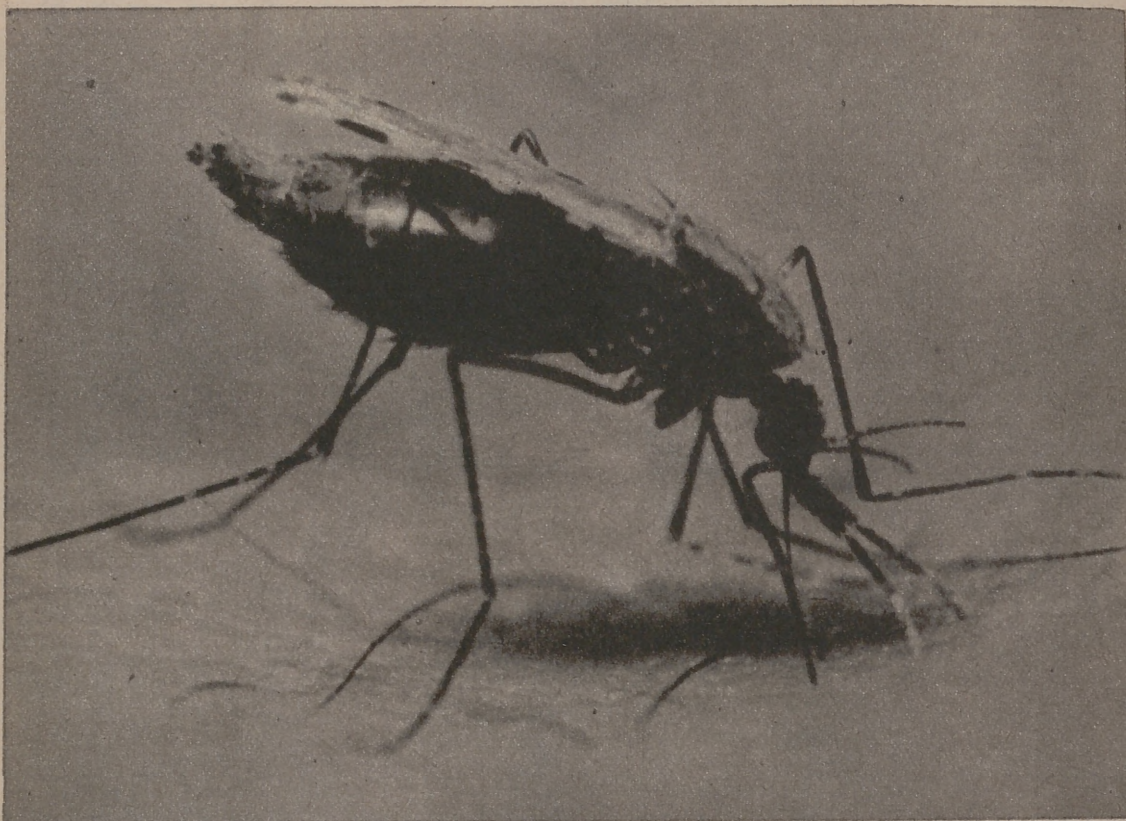
## LAS ENFERMEDADES POR VIRUS APENAS TIENEN TRATAMIENTO

De todas las epidemias cuya derrota acaba de ser proclamada sólo quedarán dos para amargar al hombre. La gripe y la viruela. Ambas son producidas por virus. En realidad, las enfermedades por virus apenas tienen tratamiento. En un interesante resumen realizado por una publicación científica española recientemente, se pasa una rápida revista al tratamiento de las enfermedades por virus o virusis conocidas en la actualidad, y la impresión general es desconsoladora. En casi todas se lee lo mismo: no existe quimioterapia específica, inmunización ni medidas terapéuticas especiales. La vacunación se recomienda en el dengue, la encefalitis equina, la fiebre amarilla, poliomielitis, rabia y viruela. Los antibióticos se recomien-

dan con resultado vario y dudoso en el herpes simple, herpes zóster, en el linfogranuloma venéreo, la mononucleosis infecciosa, neumonía atípica y psitacosis. En algunos casos se recomiendan sulfamidas, y recientemente, en la gripe y en el resfriado común, el fludetén, cuyo nombre científico es: N-N'anhidro-bis (betaoxietil)-bi-guanidina.

Caballini y otros investigadores vienen estudiando las nuevas drogas antivirásicas, entre las que destacan distintos derivados cetoaldehydicos de difenilo con acción sobre los virus de la gripe y de las hepatitis, ahora muy frecuentes. Sus trabajos, por ahora, han permitido la síntesis de nuevos compuestos, destacando entre éstos, por su superior actividad, el CV-57455B, el CV-58903, el CV-58858 y el CV-58917. Tales compuestos presentan indudables virtudes antivirásicas, pero también son tóxicos. A los investigadores les toca ahora la tarea de disociar, de separar la propiedad tóxica de la propiedad terapéutica, atenuando o anulando la primera e incrementando la antivirásica. Esto permitirá extender a la patología humana la utilización de tales quimioterápicos de síntesis. Una sustancia en la que en los últimos años se confiaba mucho eran los bioflavonoides, que hasta hace poco se confundían con las vitaminas. Un





Otra fotografía de virus vivos, y arriba, el agente que los transmite. Se trata de la malaria, enfermedad que cuesta muchos millares de vidas anuales

húngaro descubrió algo que llamó «vitamina P», no se sabe si porque era un derivado del pimentón o porque era activa contra la permeabilidad capilar. Después se demostró que tales compuestos no eran vitaminas, y se les bautizó con el nombre de bioflavonoides, que se hallan también en el limón. Una de estas sustancias (la O. V. P.) fue experimentada en una fábrica de seiscientos obreros para luchar contra el resfriado común. De los 340 pacientes que se sometieron a tratamiento completo, en 316 (o sea, en el 92 por 100) desaparecieron los síntomas a los cua-

tro días. En la mitad de los casos, la mejoría total o parcial se patentizó a las veinticuatro horas. Los bioflavonoides cítricos (del limón), por contrarrestar las alteraciones capilares, se utilizan en otras enfermedades por virus, como son la hepatitis, la poliomielitis, la viruela, el sarampión, la gripe por vía oral, la rabia, etcétera. Pero Sokoloff, en un artículo reciente, sugiere que los bioflavonoides, además de contrarrestar la fragilidad capilar, tienen actividad antivírica. Así, estas sustancias evitan la expansión de los virus dentro de las células, redu-

cen el proceso inflamatorio y complementan otras medidas específicas. Estos datos han sido comprobados con la técnica de la introducción simultánea o retardada de bioflavonoides en los embriones de pollo inoculados previamente con virus, así como en experimentos en animales de laboratorio.

#### EL FENOMENO DE INTERFERENCIA

En fin, uno de los muchos problemas aún no resueltos que plantean los virus y las virasis es el de su tratamiento específico. Cual-



quier ataque directo al microorganismo resulta complicado por el hecho de que los virus son agentes infecciosos intracelulares. Y todo lo que atente contra el virus atenta contra la célula, dentro de la que se halla protegido el microorganismo. Por eso lo que se pretende ahora es evitar que el virus llegue a encastillarse en ella. Por eso se están buscando sustancias como el fluoroacetato, que hacen que la célula sea menos apropiada para la multiplicación del virus. También se sabe ya que ciertos virus, no malignos o menos malignos, ocupando antes las células, impiden que más tarde se posesionen de ellas otros perjudiciales, produciendo lo que los virologos llaman una interferencia. Existe la interferencia del virus de la parálisis infantil por el de la coriomeningitis. Para que este fenómeno de la interferencia pueda aprovecharse en el tratamiento profiláctico de las enfermedades por virus, sería preciso encontrar antes algún virus inofensivo que pudiera interferir y desplazar al maligno.

Este fenómeno que se conocía hace tiempo y que no podía ser aprovechado porque casi tan perversos eran los virus desplazantes como los desplazados, ha sido el caballo de batalla, el centro de las investigaciones de los últimos años hasta dar con el interferón, que por ahora es la sustancia más inofensiva y protectora que se puede manejar. Pero antes de hablar del interferón, mencionaremos a la helenina, que es activa frente a la poliomiéltis y otros virus.

La helenina es un producto de la fermentación convencional del *penicillium funiculosum*, que ha sido identificado en el micelio del hongo. Su descubrimiento se anunció como el primer paso de una efectiva terapéutica antivirática al demostrarse en monos inoculados de poliomiéltis, a los que se administró helenina antes de la aparición de los síntomas de la enfermedad, la capacidad del compuesto antivirático para inhibir su desarrollo, protegiendo igualmente al ratón frente a cierta forma de encefalomiéltis y otras virasis.

Según Lewis, la helenina es la primera nucleoproteína efectiva en las virasis, representando un paso más avanzado en la lucha contra las enfermedades por virus, iniciada por los investigadores japoneses con el ensayo y estudio de distintos antibióticos de bajo peso molecular. Actualmente se trabaja en mejorar la estabilidad de esta sustancia.

#### EL INTERFERON

El interferón es una proteína descubierta en 1957 por Alick Isaac y Juan Lindenmann, en Gran Bre-

taña, en el laboratorio de Mill Hill, en relación con las investigaciones sobre el resfriado común.

Como es sabido, los virus requieren ser cultivados en células vivas, bien sea en cultivos de órganos (riñón de mono, cerdo, etcétera) o en tejidos vivos embrionarios (embrión de pollo). Esto se debe a que los virus carecen de los sistemas que les permiten alimentarse a las células. Los virus son parásitos a los que hay que darles todo hecho, si no mueren.

Cuando un virus penetra en una célula pasa por una «fase de eclipse» durante la cual es imposible descubrirle. Da la sensación de haber desaparecido. Tal vez esto es debido a un fenómeno de descomposición. Después de esta fase se multiplica y, generalmente pasa al líquido que circunda la célula. Pero a veces se limita a multiplicarse a medida que lo hace la célula parasitada.

En la multiplicación interviene el ácido ribonucleínico y el ácido desoxirribonucleínico, ya conocidos por los españoles no científicos, porque Severo Ochoa ganó el Premio Nobel a consecuencia de haberlo sintetizado. En realidad, los virus son paquetes de estos ácidos que son la base y el todo de los genes, elementos claves de la herencia.

Tales ácidos, sintetizados de generación en generación, que intervienen en la síntesis de ciertas sustancias predominantes en la parte exterior o coraza de los virus, que son las que generan los elementos que inmunizan contra las enfermedades, haciendo posible la vacunación, como sucede con la vacuna antivariólica, anti-poliomiéltica y antigripal.

Estudiando estas vacunas se consiguieron virus que podían actuar en el sentido que antes habíamos de interferentes, de ocupar los primeros el sitio en los organismos vitales para impedir que más tarde lo ocupasen otros. El virus interferente puede ser semejante al segundo, puede ser el mismo virus inactivado, pero también puede ser muy distinto. Así puede actuar como interferente, por ejemplo, el virus gripal inacti-

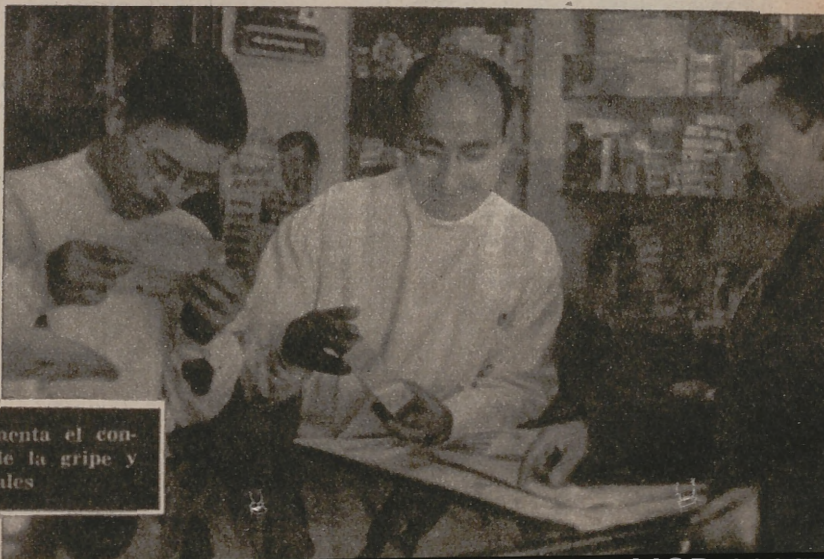
vado, no sólo frente a los virus gripales A y B, sino a otros tan distintos como los virus de la encefalitis equina y el mismo virus vacunal. En realidad, el virus gripal contiene ácido ribonucleico, mientras que el vacunal está dotado de ácido desoxirribonucleico. Esta variedad de interferencia se denomina interferencia «heteróloga», y en ella interviene el interferón descubierto en 1957.

Ese año Isaac y Lindenmann observaron que incubando virus inactivados por el calor en unión de membrana polio-alantoidea de embrión de pollo suspendida en una determinada solución salina tamponada, se producía una sustancia distinta del virus, pero capaz de actuar como interferente en dicha membrana. Por tanto, el virus gripal inactivado cuando invade las células produce «interferón», quedando éstas inhabilitadas para producir virus al ser inoculadas con virus vivo aun cuando sea de tipo muy distinto.

La inactivación del virus destinado a la producción del interferón suele ser efectuada por el calor (56 grados) o por rayos ultravioleta y, probablemente, por otros medios más. Pero si sobrepasa cierto límite (60 grados) se obtiene un virus en tal grado inactivado que ya no produce ni interferencia ni interferón. Se han estudiado varias clases de virus en busca de la repetición de tales fenómenos, encontrando Enders que durante el desarrollo de un virus de la poliomiéltis avirulento y adaptado al embrión de pollo, apareció en el medio una sustancia que tenía muchas de las propiedades del interferón.

El estado normal, el organismo, las células, pueden producir pequeñas cantidades de interferón. Pero en presencia de virus, aunque sean atenuados, esta sustancia se elabora a ritmo acelerado, como medio de defensa contra el microorganismo invasor.

El hecho de que el interferón se encuentre en las células en estado normal ha sugerido a Isaac la idea de si el interferón no jugará un papel en la curación espontánea de las enfermedades produci-



Con la llegada del invierno aumenta el consumo de específicos curativos de la gripe y otras afecciones catarrales





La propaganda asegura la curación rápida; en el invierno es necesario prevenirse

das por virus. Hasta el presente se admite esta teoría con reservas, ya que no satisface a los investigadores de Mill Hill.

#### UNA BARRERA NATURAL

Isaac inocula a varios monos el virus de la gripe, y durante la enfermedad mide día tras día las tasas respectivas de anticuerpos y de interferón, observando que al tercer día de la enfermedad la cuantía de interferón sintetizado por las células llega a un máximo, comenzando a decrecer a continuación. Es precisamente a partir de este instante cuando comienza la curación. En cambio, los anticuerpos no aparecen en el organismo hasta el séptimo día, aumentando lentamente desde entonces su tasa en la sangre.

Experiencias similares efectuadas sobre los monos con el virus de la encefalitis han dado resultados similares. En suma: el interferón sería responsable de la curación espontánea en las enfermedades del virus; en cambio, los anticuerpos impedirían que se produjera una reinfección por el mismo virus.

Pero el interferón no actúa siempre del mismo modo en el curso de una dolencia. Si se administra antes del comienzo de la infección, puede prevenir la enfermedad. Pero si se aplica después o en el transcurso de la misma, es incapaz de detenerla. En el mejor de los casos, la curación será más fácil y rápida.

Todavía es demasiado pronto para comprender su mecanismo de acción dentro de la compleja bioquímica de las células. Después de las recientes observaciones de Isaac y Samuel Baron se sabe que el interferón será más activo si la célula infectada recibe menos oxígeno; pero si recibe más, el interferón no luchará eficazmente contra el virus. Es evidente que existe dentro del sistema de respiración de las células un antagonismo directo entre virus e interferón.

Otra particularidad de esta sustancia es que no se comporta como un antígeno, o sea como una sustancia sensibilizante, contrariamente a lo que se debiera de esperar de su constitución (es una molécula proteica de gran talla, semejante a la de la hemoglobina). Si se inyecta bajo la piel de un conejo una solución de interferón, producido por otra especie animal, **no ocurrirá nada**: ni inflamación ni reacción local ni general.

Pero después de varias inyecciones repetidas tampoco se presentan jamás las temidas reacciones anafilácticas, que se presentan cuando a una persona le han puesto una inyección de suero y al cabo de algún tiempo le vuelven a poner otra. El suero es un antígeno que sensibiliza al paciente, cosa que no ocurre con el interferón. La ausencia de esta propiedad indeseable se debe seguramente a que el interferón es un componente normal de la célula.

Existe, no obstante, una cierta

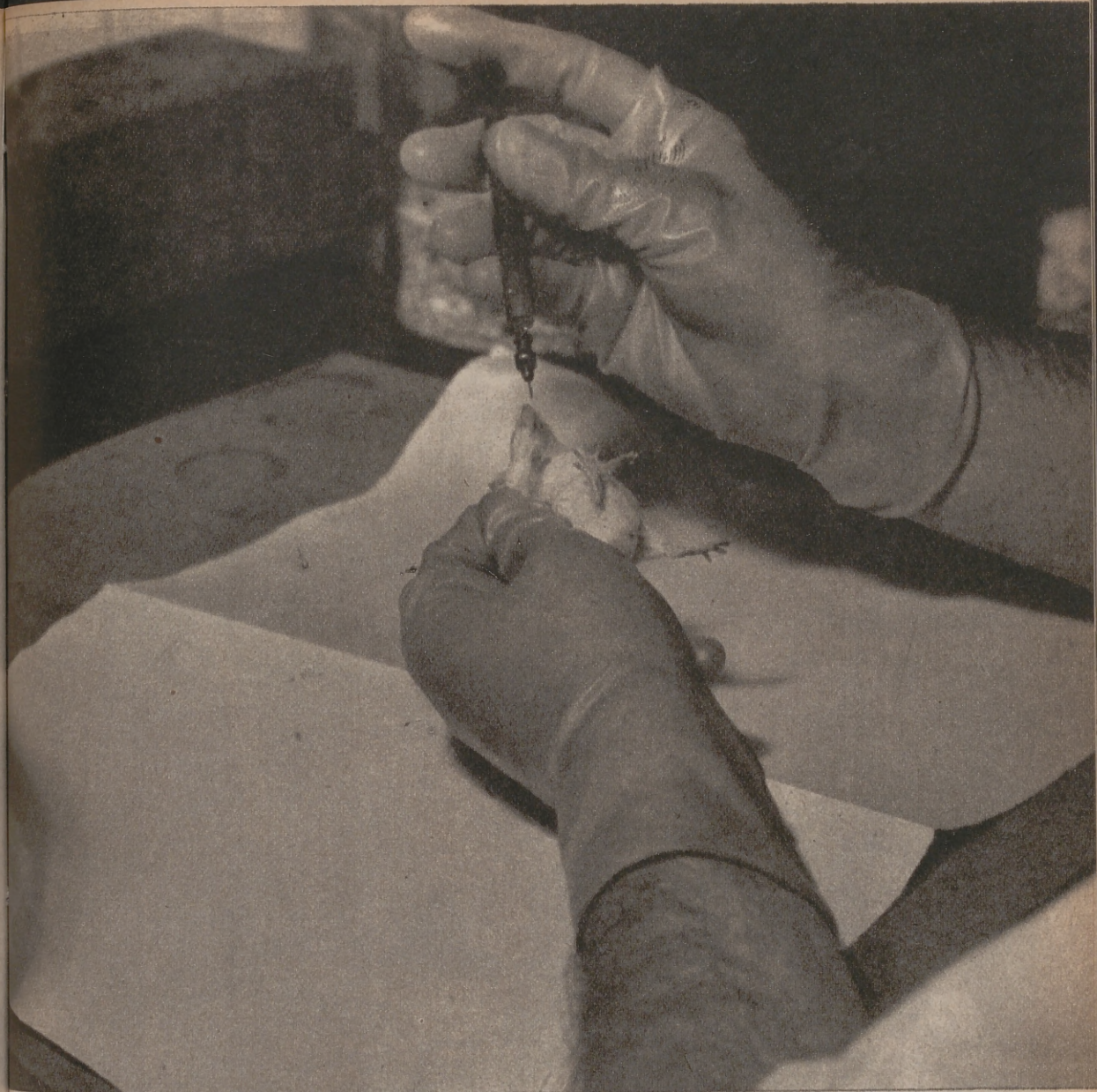
especificidad análoga a la de la insulina o de las hormonas, sobre la que Tyrell llamó la atención. El interferón producido por un animal protege mejor a otros de la misma especie que a los de una especie distinta. Por ejemplo, para proteger un conejo contra una infección de virus es mejor administrarle interferón producido por célula de conejo que interferón producido por célula de paloma.

Esta limitación, inexplicable por parte de una sustancia de carácter universal, ha sembrado ciertos recelos. Pero luego se ha comprobado que el interferón producido por especies animales muy próximas no demostraba sensibles diferencias de actividad. Esto ha permitido preparar interferón para seres humanos a partir de células de ciertos monos antropoides, en los que las reacciones provocadas por el suero no son muy distintas de las nuestras.

#### LA PRODUCCION INDUSTRIAL DEL INTERFERON

Pero mientras que el interferón no pase de la pequeña producción de laboratorio para los ensayos científicos a la gran producción industrial para usos terapéuticos, no se podrá comprobar la verdadera eficacia de esta sustancia. Sin embargo, alguna realidad práctica deberá tener cuando diversas casas farmacéuticas de gran prestigio se han interesado por su elaboración. La casa británica Impe-





Un pequeño ratón sirve para experimentaciones con virus, que luego servirán en Medicina

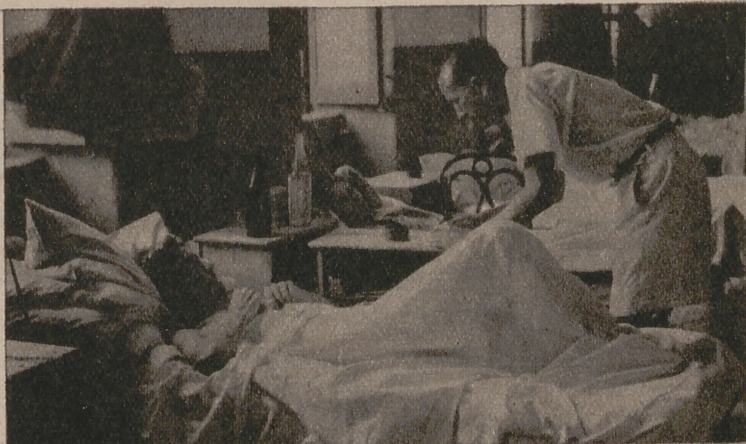
rial Chemical Industries y la Sociedad Americana Glazo, Ltd. han hecho recientemente un contrato con la Wellcome Foundation para centralizar sus trabajos respectivos sobre la extracción del interferón, que permitirá realizar el estudio preparatorio de su explotación comercial.

De todos los virus estudiados, el de la gripe es el más eficiente productor de interferón. Esta sustancia no es tóxica, pero desgraciadamente tiene una acción demasiado fugaz, además debe permanecer en la célula varias horas antes de la llegada del virus, lo que parece limitar mucho su utilidad en caso de infección ya establecida. Dado que el interferón es inactivado por fermentos, es de suponer que es destruido antes de llegar al sitio donde se verifica la multiplicación del virus causante de la enfermedad. Este hecho sugiere su ensayo tópico (o sea, su aplicación directa sobre la parte enferma donde actúan los virus). Por otra parte, no se dispone aún de preparados lo suficientemente

concentrados y purificados. De aquí la importancia del acuerdo de estos dos grandes laboratorios. Mientras sus trabajos se desarrollan aparece el interferón en el horizonte como una esperanza, como una promesa de victoria contra

las enfermedades producidas por virus, sin que ningún médico ni ninguna medicina fueran capaces de torcer su curso y menos aún de derrotarlos.

Dr. Octavio APARICIO



Las epidemias son azote de la humanidad. Agentes de muy diversa índole llegan los virus por todos los países





# LA MUERTE EN PIEDRA ROJA

Novela por Eduardo ZOMEÑO

EL MESON

LAS puertas que daban al primer piso, detrás de la baranda del pasillo, se abrían insistentes, con los pestillos sуетos, al aire helado de aquella tarde. La mujer cosía en silencio también. El tenía la cabeza baja, muy cerca del fuego trepidante, como queriéndole descubrir algún secreto inconcebible de su vida, o algún error que fuera a revelársele entre las llamas, en su lenguaje de lenguas inquietas.

«Esta mujer se creerá que traigo dinero», pensó «el Cuco».

El reloj dio las siete de la tarde. Las campanadas helaron aún más al fuego.

«... creerá en tierras milagrosas; tendrá envidia de mi vida.»

—¿Dormirás aquí?

—Claro.

—Mi marido te cobrará caro

Y la posadera tuvo un fulgor en los ojos



—No me importa el dinero—aventuró «el Cucu».  
—¿Cómo pasan los años!—ella seguía manejando las agujas.

—Pasamos nosotros. Yo nunca debí volver.

—¿Por qué?

—Se me echa encima y sólo llevo aquí un día.

—No te comprendo; a mí siempre me hubiera gustado volver como tú, rica, a restregar los dineros a estos piosos, a hacerles ver cómo había vivido, a hacerles suponer lo que había sido mi vida fuera de este agujero. ¿A ti no te trajo esto?

—Yo no sé por qué estoy aquí. Al irme si pense en algo parecido a lo que dices, pero los propósitos con que se inicia una cosa luego se olvidan por otras bajezas o por otros anhelos más fundamentales que hacen olvidar el motivo del primer comienzo; esto se sabe cuando, como yo, se ha vivido muy lejos. Yo sólo recuerdo el día que salí de aquí con una infinita tristeza. Creo que nunca debí abandonar a Piedra Roja. Dos cosas sin sentido: ahora creo que tampoco debí volver. No sabes qué distinta es aquella vida llena de trepidación y vértigo. Un panecillo con una sardina, con hambre de dos días, no sabe lo mismo comido en la esquina de una populosa calle que sentado en cualquier piedra de estos cerros: aquello tiene una querencia grandiosa y desalmada que atrab como el agua que de la hondura de los pozos cuando la miramos mucho tiempo. Este silencio hace crecer el cerco de la muerte en que todos pensamos alguna vez; porque alguna vez hay que morir; y allí en eso se piensa menos, y si se piensa se piensa violentamente, desesperadamente, como el río sin remedio quisiera verse en el final sin pensarlo. ¡Fíjate!... ¡Fíjate cómo trastean las puertas en la galería! Aquí hay diablitos sueltos realmente. Aquí nada tiene disfraz, y lo que creemos misterioso es más terrorífico que allí. Aquí también se está más cerca de los astros que allí. Allí nadie sabe lo que es una estrella, ni una noche, ni un río, ni un odio de los nuestros, de éstos que acaban en asesinato tonto...

—¡Calla! No provoques a las cosas.

El gato arqueó el lomo erizado. Un leño se quebró por el tizón adelgazado, como piel de cocodrilo retestinada.

«El Cucu» volvió a bajar la cabeza. Con el atizador arregló la lumbre.

—Ya hacia tiempo que no arreglaba una lumbre.

—¿También eso te recuerda aquello?

—Todo recuerda a todo. Ese gato, este olor a pan de artesa; tus faldas, tu peinado, tu cara ajada... Ella reprimió un respingo y se arregló la falda.

—¿Qué dirá tu marido cuando me vea?

—¿Qué va a decir?

—Pues, no sé...; algo así como sentir sorpresa, no sé...

—¡Hombre! Eso, sí. Yo misma no creía lo que veía cuando apareciste esta mañana por esa puerta.

—A lo mejor es que no me explico bien; lo que quiero decir es si imaginábais que algún día podría volver.

—Cuando te fuiste se te olvidó muy pronto: nadie creo que se haya hecho esa pregunta.

—Pero ¿y ahora que estoy aquí?

—Es lógico que cualquiera trate de volver a donde nació. Ya te dije antes...

—Sí, claro—la cortó «el Cucu».

—Luego, no es anormal mi vuelta.

Ella le miró fijamente:

—¿Por qué habría de serlo? ¿Es que vuelves fracasado?

—Yo, no; no vuelvo fracasado. Traigo proyectos. Traigo ideas de allá...

El rostro de «El Cucu» se ensombreció. Diríase que un ala negra se hubiera posado sobre sus ojos. La oscuridad en que iba cayendo la habitación impedía ver la luz siniestra de sus ojos, donde ardían unos brillos peligrosos y traidores.

Las melenas de «El Cucu» eran rojas como el nombre del pueblo, como las llamas de la lumbre donde se calentaba, como un rey vikingo enmarañado y sensual.

—No tienes ni una hebra blanca en esa pelambre—dijo ella.

—Ni una, es verdad.

—Siempre fuiste de hierro.

—De hierro, tú lo has dicho; Pero el hierro no hace a la idea: sólo aguanta el error. Es una triste suerte ser así.

—¿Qué dices? Yo quisiera estar en tu pellejo. ¡Mirame! ¿Soy la de antes? Antes me mortificaste con lo que dijiste, pero dijiste la verdad, y yo estoy acostumbrada a la verdad por dura que sea;

he envejecido muy de prisa. Los años no pasan en balde, y yo los he pasado encerrada aquí, sujeta a una rutina, aguantándonos unos a otros, cada día, cada anochecida, cada fiesta en que había que reír.

Y como queriendo ocultar el rostro entre la negrura de la habitación, se fue separando del fuego, levantándose en toda su estatura recia y alta, sin un encorvamiento de la espalda, sin un desmayo en ningún movimiento, con un cuerpo de mimbre misteriosamente conservado y una cabeza pequeña, partida por el cabello negro que enmarcaba un rostro cuarteado, con arrugas llenas de seriedad amenable, que realizaban una belleza aún no marcita, pero derribada; como un crisol de abnegaciones y renunciadas doloridas allí, reflejas por cristalización de insignificantes dolores decantados.

—Tendré que ir preparando la cena para cuando venga mi marido. ¡Ah! otra cosa: recuerda, si quieres quedarte, que tendrás que pagar cinco duros por cenar y dormir. A un indiano es lo menos que le cobrará mi marido: les tiene rabia.

Y la luz del candil dividió la luz del fuego, y otra realidad clamó su puesto en la nueva luz.

## EL TONTO

Este pueblo de Piedra Roja, conforme se ve desde la loma, parece una cresta reseca, como esos líquenes pardos que cubren las rocas cuando hay sequía.

Yo me vengo siempre a sestear a la puerta del cementerio, porque desde aquí se ve muy bien el pueblo y la hondonada sin ver a los que viven dentro: unos cuantos cientos de hombres y mujeres que siempre están entrando y saliendo de sus casas sin ninguna herramienta en sus manos. Además, aquí está el cruce de la senda con el camino por donde vienen todos los muertos, y con la carretera por donde se va a las Américas.

Por esta carretera me han dicho que un día se fue «El Cucu». No se ha vuelto a saber ya nada de él.

Yo miro y miro esta carretera con la nostalgia de pensar en los que se van y no vuelven; además, hace que me sienta cobarde y triste, porque yo también quisiera irme.

A mí me llaman el «tonto del pueblo» o el «gandul». A veces pienso que llevan razón, pero eso no me hace que me sienta inferior a ellos. Estoy solo.

Nunca he sabido cómo; suenan las campanas desde aquí; no puedo: soy el que las toca. Pero sí puedo ver ahora el campanario donde me encaramo los domingos. Ahora está como si fuera un capullo de seda o como un algodón atravesado de sol. Está hueco y diáfano en la distancia, como si fuera una espiga de trigo donde cada grano se hubiera llenado de luz.

A mí, con estas pesadas y gruesas manos, llenas de costras y de callos, me gusta entretenerme en hacer cosas con las débiles pajuelas que quedan en las heras; pero cada vez su invisible peso me cansa más los dedos voluminosos; es como si al final hubiera trabajado todo el día queriendo coger el aire.

Hago triángulos huecos como esos que hay pintados en las cartillas de las escuelas, y hago también círculos esquinados, y hasta pequeños andamios como los que usan los albañiles de verdad. Otras veces me preocupo por los muertos y entro a charlar con el sepulturero, que es un hombre que sabe muchas cosas y ha visto más, pero de las que no quiere hablar nunca. Conoce más que nadie a todos los muertos y sus parientes. Dice que al sufrimiento mata mucho; y que no hay peor guerra que las preocupaciones que nos tomamos por los demás. Por eso dice que no quiere bajar al pueblo, y que es mejor esperarlos aquí a que vayan subiendo.

Yo, como soy tonto, tengo que hacerle caso. Por eso es el único que dice que soy muy listo.

Ya me está esperando. Casi le veo la cara de mal humor que tiene porque no estoy ya escuchándole con cara de bobo o en silencio, sin decirnos nada, oyendo las esquilas y viendo marchar al sol. Es aquel medio rubio que está sentado cerca de la gran cruz de hierro que le pusieron al tío Cazaría cuando se murió el año pasado. Una cruz que pesa lo suyo, y que, si no hubiera sido por el sepulturero, no la hubieran manejado en tres días. Aunque es gordo tiene mucha fuerza.

Aquí huele muy bien a tomillo, a libertad y a paz, y las puertas no se cierran nunca. Son unas puertas pesadas de hierro que ya, para cerrarlas,



habría que quitarlas y tratarlas con más mimo que el azafrán, de carcomidas que están.

— ¡Ya voy, Clemente!

#### «EL CUCO» LLEGA CAMINO DEL CEMENTERIO

Se lo preguntaron dándole una patada en las piernas, mientras dormía; mientras las higueras huelen a reguera y los fuegos fatuos están acurrucados hasta que la noche venga galopando por el inflamado confin del horizonte.

— ¿Qué hace usted aquí?

El hombre abrió los ojos, sereno, como si se sorprendiese tan sólo de la calma reinante.

Algunas abejas zumbaban en la masa caliente del aire denso de cal de nicho.

— He dormido aquí. ¿Qué les parece?

Y estudió los gestos de los otros dos.

— ¡No!...

— Sí.

— ¡Je, je! Tiene gracia—dijo el tonto—. Con la boina ladeada.

— ¿Tiene algún muerto aquí?

— No.

— ¿Entonces?

— Vengo del mesón del Manco, y antes, de América.

El tonto se sobresaltó. El sepulturero dudaba.

— He descansado, eso es todo. Del mesón aquí aún hay un buen trecho.

— Aquí sólo se descansa un vez para siempre.

El tonto rió la agudeza.

— No siempre, amigo, no siempre.

— ¿Y qué es eso de América que dice?...

— Pero ¿es que no me conocéis?... ¿No habéis oído hablar de «el Cuco»?

En los dos rostros que le contemplaban surgió la perplejidad. Había en ellos una invasión de apetencia y credulidad; deseaban que no fuera un embuste. Que fuera un indiano real, y además, hijo del pueblo.

— ¡Atíza!—dijo el tonto.

El sepulturero exclamó:

— ¡Un indiano!

«El Cuco» se había incorporado. Los miraba con sus ojos garzos y penetrantes, alucinándoles con su presencia de lejanía y aventura.

Clemente no respondió de su identidad porque siendo mucho más joven que «el Cuco», no le conocía, pero había oído relatos de cuando abandonó el pueblo, y optó por sentarse a su lado. El tonto siguió de pie observando al «Cuco».

— ¡Quién lo diría! Después de tantos años. He oído muchos comentarios sobre usted.

— Así se regresa siempre después de muchos años.

— ¿Con dinero?

— Eso no te importa, sepulturero.

Clemente le observó más fijamente. Miraba sus ropas, sus zapatos, su actitud indolente, recostada contra los nichos bajos, de donde salía un fresco que acariciaba las orejas frente al sol desesperado de un buen día de diciembre, espantándose las abejas tozudas y dulces que, inoportunas, los acosaban entre los zarpazos de unos y otros.

El tonto hacía lo mismo, mientras «el Cuco» miraba indiferente del examen de que era objeto hacia el pueblo dormido en la calma del mediodía.

La dulzura caliente de aquel día invernal estaba en las abejas; esos oros vibrátiles que turban la minúscula calma de los rincones soleados, tejiendo en su danza estremecida las estrias onduladas por donde lagaba un sabor de fruta otoñal cerca del panel de los nichos.

«El Cuco», desde la lejanía que respiraba su persona para los otros dos, siguió disculpándose vagamente.

— ¿Qué creéis vosotros que tiene el dinero?

El silencio era absoluto después de estas palabras. Los dos hombres lo miraban silenciosos. «El Cuco» apretó contra sí un zurrón de piel agrietado. Creyó necesario distraer la curiosidad de aquellos hombres embobados:

— ¡Bah! Dejemos esto. Si tengo o no dinero, el tiempo lo dirá. No os conozco. Seguro que cuando me fui estabáis naciendo.

— Yo no soy de aquí—dijo Clemente.

— ¿Y tú?—y señaló al tonto

— Yo sí.

— Conque se acuerdan de mí... parece mentira lo que hace el cambiar de ambiente.

— Algunas veces se acuerda alguien, y dice que es-

taba usted trastornado. No le tienen simpatía por el tono como lo dicen. Al que tiene dinero siempre se le odia.

— Yo diría que es al que rompe la rutina. Todos estáis asqueados de llevar una vida igual que las bestias; eso es todo. El hombre quiere ver mundo, hacer otras cosas, y no siempre las mismas, y alguna vez que otra realizar lo que sueña por las noches junto al fuego, y creermé que esto es posible, siempre se puede hacer algo de lo que se sueña o imagina, el no hacerlo es lo que predispone a la furia, a la insidia y a la crueldad.

— ¿Usted cree?

— No sólo creo, sino que lo afirmo.

— Algunas veces me dan ideas de hacer lo que dice usted; pero la costumbre puede más, y aquí me quedo; otras es el miedo que no me deja arrancar y me aconseja que es mejor malo conocido que bueno por conocer... ¡Je, je, je!...

«El Cuco» se levantó; media una respetable altura, pero era delgadísimo. Sus ropas tenían la limpieza marchita de los aguaceros y los soles.

Tendió la vista hacia las puertas de hierro. Aparentando indiferencia preguntó por el tío «Coles», su antiguo amo.

— Está muy viejo—le dijo el sepulturero.

— ¡Yal ¡Y mi casa?

— Está medio derruida. ¿Sabe cómo la llaman? «La casa del duende»—el sepulturero miró al cielo y señaló diciendo—: Se mojará si se mete allí; y por cierto que esta noche llueve.

— ¡La casa del duende!—dijo entre un murmullo— Tiene gracia.

Y dirigió sus pasos hacia el pueblo. El tonto ya le seguía.

#### EN LA NOCHE DE PIEDRA ROJA

La noche ha caído con sus fuegos fatuos sobre el cementerio de la villa. La noche inunda la antigüedad primitiva de Piedra Roja. Las bardas de los huertos, cuadrículan en pueblo en polígonos domésticos, y en sus lomos titila fúlgido el hielo brillante que escarcha los vidrios verdes de las botellas mancas y degolladas de pedradas enterradas en el yeso del lomo de las bardas, para convertirse en brillos traicioneros para quien quiera acariciar la seguridad que protege su brillo embrujado.

Piedra Roja fue un pueblo de reconquista, y después revolucionario a su manera en la guerra Carlísta; después perdió empuje, y ahora duerme el sueño de los justos vivos en un pasar manso como agua de presa.

Esta noche, como todas las del invierno, las calles están solitarias y empedradas de humedad, entre la que se dibuja amarillo, en regueras humeantes, el líquido que manan las gateras de las cuadras calientes.

Un humo especial, como el que exhalan los animales descuartizados al amanecer, cuajándose en la niebla nocturna nublando con su esmeril de gotas múltiples las bombillas desnudas de las esquinas perfiladas, de donde nacen las canales oscuras de los collejones.

La noche se nubló y ahora se siente empezar a caer una helada y puntillosa agua de ventisquero.

Un grito oscuro y torpe ha desmenuzado la noche en mil silencios nebulosos. Ha sido un grito inverosímil que ha salido de la cuadra del tío «Coles». No tienen realidad los gritos que no se usan. Nadie los conoce y siempre se achacan a alucinaciones de los sentidos; hay gritos de la noche y hay gritos del día, pero éstos así siempre yacen en lo desconocido, en lo que no se puede interpretar por lo inhumanos, por su irrealidad fantasmagórica.

Una sombra que huye ha dejado abierta la puerta del tío «Coles».

La sombra ya es la noche que atraviesa la cancela libre del cementerio.

Y dentro del cementerio es ya una silueta nerviosa que tantea entre los nichos el más adecuado para esconder algo que, por fin, queda bien oculto en los fondos más distantes de un nicho, precisamente en el nicho donde por la mañana ha estado recostado «el Cuco».

La noche ha galopado veloz; son las tres de la mañana de un pueblo castellano sin luces, sin regueros de humo y sin luciérnagas de verano. Hay una nube insospita sobre sus casas, cuajándose en cristales de nieve diurno. Y a esta hora, que ha sonado en la torre de Piedra Roja, ya han descubierto





los candiles del vecindario la sangre encharcada de un crimen.

Es la amanecida cuando se le echa a las muas con una espuerta y un candil, y el mozo del tío "Coles" se ha erguido atónito en el camastro, se le ha caído el cestillo con el pienso, y ahora los granos nadan en la sangre del tío "Coles".

### "EL CUCO"

Al "Cuco" no han podido probarle nada. Y todo ha ocurrido para él como en un sueño confuso, y la frialdad del calabozo donde se ha pasado dos noches sólo ha servido para que lo alucina más la luz del día que lo han soltado.

No ve claras muchas cosas que le han preguntado. Solamente le martillea una idea que ya sólo es el espejo inservible que le impulsó al crimen: "Un indiano no puede volver sin dinero".

Ahora está sentado en el suelo de su casa, solo, sin luz, con la chimenea rota y muchas tejas rotas por donde entra el viento frío de diciembre silbando.

No acierta a comprender por qué ha ido al entierro de su víctima. En la oscuridad de su choza van surgiendo iluminados todos los cuadros del día.

Nuevamente está con sus más confusos sentimientos y más antiguos impulsos. Otras veces ya se habían rumiado en su cerebro, cuando el tío "Coles" le amenazaba con arrojarlo a la calle; pero aquello está tan lejos, que le molesta que se le represente tan próximo a la realidad manoseada de hace unas horas.

Sobre él se extiende un vacío confuso que a estas horas de la tarde lo siente resbalar sobre su cabeza entumecida como un aguacero que mojase, abarquillando, la tirantez de las ideas que quiere revivir para comprender sus impulsos ciegos.

"¿Qué hacía yo en el entierro? ¿Con qué gesto caminaba entre todos? ¿Tengo la cabeza anegada de agua!", se dice.

Alguien llama a la puerta.

—¿Quién —grita fuera de sí.

—¡Una limosna!...

—¡Fuera!... ¡Fuera!...

Un palo da en las piedras. Un perro ladra en la lejanía.

"El Cuco" se oprime los ojos y las sienas. Se le-

vanta y palpa las paredes desconchadas, remendadas de harina de yeso. Llega hasta las rugosa cornisa y recorre el polvo vacío de su estribo hasta encontrar una vela que enciende y apaga rápidamente.

Ahora sólo acierta a repetirse la idea que lo anima nuevamente:

"¡Estoy libre!"

Abre el ventanuco. En las calles del pueblo no se ve a nadie. La nieve ha dejado de caer. Coge alguna con el cuenco de la mano y bebe con los labios enfriados; en su bigote quedan unas esquirras blancas que desaparecen fugaces como la ceniza al aire.

"¡Agua de nivel! Nunca creí que tuviera que beberla por necesidad".

Es el tiempo próximo a Navidad. La vida sigue su curso de río incontinente. Una campana suena en la torre. Ya son las siete de la tarde oscura.

"¡Un reloj sin luz se parece a la calavera", piensa.

Se pasea excitado por la habitación. Piensa restos fragmentarios de sucesos sin cohesión.

A veces tiembla sumergido en el silencio que invade la vida que le rodea. Ha vuelto a sentarse y encendido la vela. Se mira las manos y las aparta con un gesto de hastío. Se vuelve a levantar y abre nuevamente el ventanuco, y tras cerrarlo violentamente, sale al frío de la noche. El pueblo tiembla en la luz especial que separa su precaria actividad comercial a la luz de las velas, del final oscuro y triste de la tarde. Es la nocturnidad que quiere "el Cuco" para desarrollar mejor el final de su plan, que tiene que ser mientras dobla la campana de la iglesia, mientras el sacristán y sepulturero a la vez están en los rezos, y el cementerio solo y desabrido para no ocultar a nadie entre sus muertos llenos de nieve.

Suena el reloj nuevamente; queda sobrecogido. Es la hora en que debe hacerse lo que piensa.

Sin embargo, los pies le conducen hasta la plaza del pueblo. Manosea febrilmente la vela. Mientras con los ojos desorbitados, el pueblo, la plaza y los comercios se le echan encima.

Su mirada se estanca absorbida solamente por la materialidad de las cosas circundantes. No puede pensar, y su imaginación rastrea inválida sobre las superficies insensibles que viven a la luz artificial de las bujías.

"Allí se ve una luz", piensa.





Las copas de los árboles están desnudas y embozadas por nieve petrificada.

"Tengo que entrar en una tienda a comprar cerillas".

En las tiendas se ven sombras a la luz de los candiles.

"Todos sospechan que yo lo he matado".

Unos chiquillos pasan corriendo. Los candiles vavilan. Las conversaciones se apagan por donde él pasa.

"Les doy miedo... Acabarán colgándome si no ando listo".

Dentro de las tiendas sólo parece haber luciérnagas. Es una luz tristonera que proclama soledad y duelo eterno. El campo de Piedra Roja está tan cerca del pueblo que se mezcla en la soledad de la noche.

«Tengo que entrar a por cerillas.»

Vigila los oscuros quicios de las callejuelas empedradas. Sólo hay tres tiendas. Elige una, la más próxima a donde está. Entra en ella como un animal acorralado. Se vuela hacia la puerta, bruscamente se aparta y mira los que entran en la iglesia.

En la tienda, su presencia ha hecho titilar las luminarias de los carburos, y un estremecimiento de aversión invisible parece reinar en el ambiente.

«El Cuco» ha vuelto a salir de la tienda sin darse bien cuenta de las palabras que ha empleado, unas palabras que ya no puede recordar.

Oprime fuertemente las cosas que lleva en el bolsillo.

«¿Qué he dicho en la tienda? Me miraban atontados. ¡Sólo he comprado fósforos!... Pero tengo que acordarme de dónde cae el nicho donde lo escondí todo. Y desde allí salir otra vez rumbo a América, como la otra vez hace veinte años; pero esta vez, al revés, al revés todo; caminar hacia la facilidad y no hacia la lucha tremenda que me llevó allí. Seré un indiano al revés. Deslumbraré a los pijoños del barrio americano ¡Eso sí que merece la pena! Aquí no merece la pena deslumbrar a nadie. Aquí no hay vida. Aquí sólo hay muerte por todas partes, y hasta en uno mismo se siente vivir a la muerte, a la muerte... a la muerte...»

Quiso esquivar las miradas curiosas y volvió a su casa. Allí esperó un tiempo prudencial y volvió a

salir, esta vez resuelto a llevar a cabo su último plan.

Lentamente, furtivamente, le ha ido dando la vuelta al pueblo y acercándose al cementerio. Ya está en la cuesta, resbalando nervioso entre la nieve dura como cañas rotas.

Lentamente se ha ido aproximando al nicho que guarda su tesoro.

«¡Ya! ¡Lo escondí en el último nicho! En el nicho del rincón de las abejas. Es el último nicho. Bien me acuerdo ahora...»

«El Cuco» tiembla. Lejano, como un hilo fantástico y duro que le hiere el pensamiento, recuerda que su víctima es una realidad que yace cerca, entre el panel del muro de los muertos. Enciende la vela con mano trémula. Parte de la nieve se ilumina en los cipreses, colgada, como unos girones de luna congelada en la remota tierra.

«El Cuco» resguarda la lucecita de los fósforos con su mano helada. Y cuando el viento los apaga, inconsciente, le da un zarpazo al aire.

Por fin la luciérnaga de su mano se agita, tantea la distancia con un titubeo.

"Es éste, no me cabe duda; el último de la fila primera, junto al rincón de las abejas..."

Se decide a explorarlo. Quiere introducirse dentro y queda aterrado: algo frío y duro se lo impide imperativamente.

Vacila, retrocede y vuelve a encender la vela. Y ahora, frente a él, surge la frialdad de una placa rayada. Delstrea en el yeso fresco los rasguños provisionales de un reciente enterramiento, y los rasguños provisionales, letras fabulosas de la casualidad, le revelan pavorosamente que su víctima le impide el paso: su víctima ha sido enterrada allí.

"¡No; no puede ser!"

Un sudor frío invade su cuerpo. El corazón y las sienes le martillean sin cesar. Y en el silencio que graba el zumbido de su sangre suena una voz estentórea:

—"Cuco", no te muevas! ¡Entrégate a la autoridad!

La nieve se ilumina más. Han nacido más luciérnagas entre los cipreses.

"El Cuco siente la presencia de varios hombres detrás de él. Si los carburos hubieran sido más potentes, no hubiera sido difícil de hallar en los ojos del tonto un extraño fulgor.



# «EL RIO QUE NOS LLEVA»

La epopeya de los "gancheros" en la última novela de

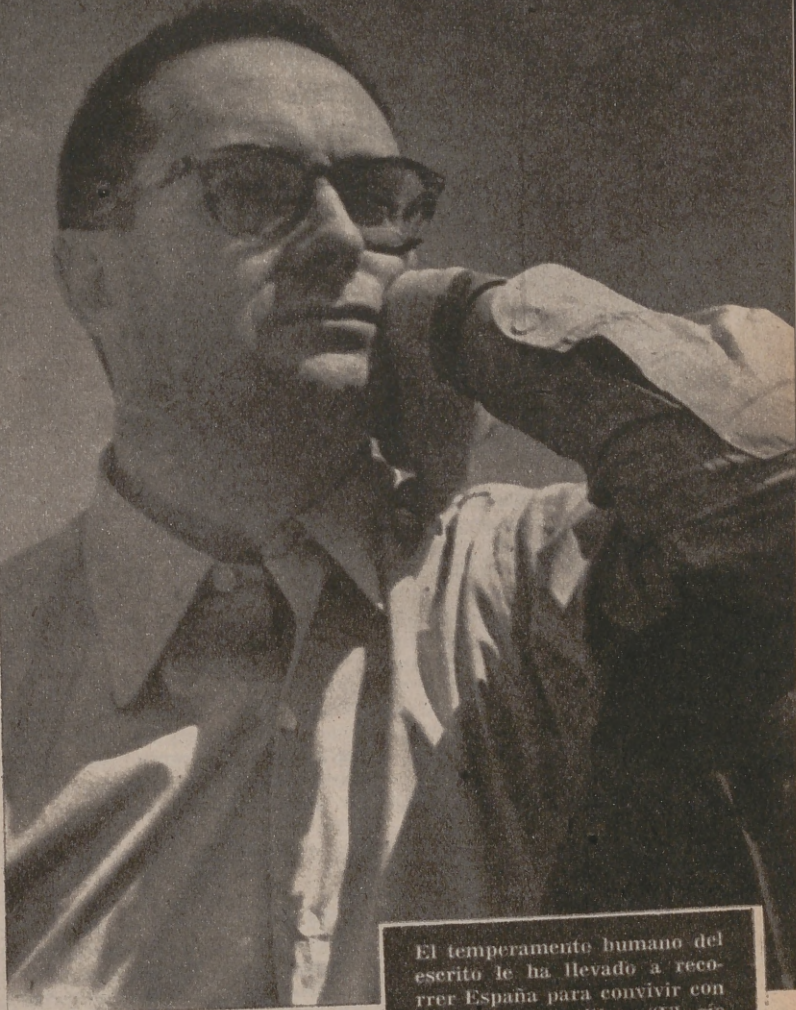
JOSE LUIS SAMPEDRO

JOSE Luis Sampedro es lo que se dice un hombre conocido. Casi, casi si tenemos en cuenta sus actividades, entre los estudiantes de Ciencias Económicas o los alumnos de la Escuela de Periodismo, popular. Quiérase o no, a base de conferencias, clases, coloquios y reuniones, resulta más que familiar en la vida madrileña. Y española.

Su perfil alto, su rostro magro y prieto, sus largos brazos y su cabeza bien torneada hace tiempo que nos lo acercan un poco estereotipado, en lucha con las corbatas de lazo, el pelo al cepillo, la seriedad tradicional de los catedráticos al uso. Las gafas montadas sobre la cara dan bastante bien al turista de «Leika» en bandolera e inciuco —que él nos perdona— al financiero americano con acciones en Detroit y un rancho en el Oeste.

Sólo acercándose a la luz intensa de sus ojos, a la inquietud nerviosa de sus manos, a sus palabras fértiles, rápidas, urgentes se revela su talante español, pasado por la laboriosidad catalana, con algo finamente agreste en su figura, la profunda raíz ibérica, el hondo latido humano.

Entonces, sí; entonces José Luis Sampedro es la estampa del escritor viajero, naturalmente —por Zorita de los Canes y no por Ohio o así—, del catedrático, más bien joven, sin lecciones contrasignadas, que está siempre al poste y baja al ruedo del diálogo, del economista afamado que da sus informes en los Consejos de Administración. Sobre todo de esto último, aunque no sea cordialmente lo más definitivo



El temperamento humano del escritor le ha llevado a recorrer España para convivir con las gentes sencillas. «El río que nos lleva» es fruto de este peregrinaje

rio, ni siquiera su más fiel retrato. Pero las cosas son así, por culpa de la Economía, de esa complicada y hermosa ciencia que pone una lejana distancia de admiración entre los no iniciados.

Y es que —yo lo puedo decir sinceramente tras las dos largas horas de conversación—, José Luis Sampedro antes que nada es un escritor. De acuerdo que lo cortés no quita lo valiente, que sus informes y lecciones científicas bastan y sobran para llenar una vida. Nada, sin embargo, gana a la sístole y diástole de su corazón, siempre vibrando por el hombre, por el medio en que vive, por las tierras y las sierras, por las gentes, en suma, de España. Quizá sea esta una imagen desconocida o desacostumbrada para quienes lo hemos visto desde el banco del aula, una imagen sorprendente quizá. Pero real, realísima.

## EL RIO QUE LE LLEVA

Para comprobarlo no hay nada como abrir su último libro. Novela de gentes y de trabajos, cuya

lectura ahorra el comentario. «El río que nos lleva» da de golpe en tanto grado como el pulso de un escritor, la fibra de un ingenio, toda la preocupación de un hombre, la salida espontánea y cordial de un espíritu desenfadado. Ni más ni menos de un viajero que sabe poner a la altura de su corazón y de sus sentimientos el mundo que le rodea. A él lleva un río de afectos, de solidaridad con sus semejantes, porque se siente hombre entre los hombres, y los busca allí donde están: En la ciudad o en los pueblos, en las montañas o en los ríos. José Luis Sampedro, que no es ningún paleta precisamente, se ha ido echando el camino al hombro durante años y años para poder ver a las gentes desde la visión realista de sus botas desmochadas por el polvo. No hay que desconfiar. No se trata de una «posee» más o menos literaria, sino de una postura vital. Años antes ha-



bia escrito de otros hombres y de otras gentes, de paralelos cordiales distintos en «Congreso en Estocolmo».

—El hombre es para mí el centro de todo. Cosa que ya decían los griegos. Uno cuando escribe o anda o trabaja está tratando de manifestarse como ser humano. El arte por el arte representaría una torre de marfil tan indescriptible en la que el hombre se olvidaría de sí mismo. Esto es incalificable.

Atento a este programa, José Luis Sampedro fue a la Alcarria, a la sierra de Cuenca, al nacimiento del Tajo, a sorprender la vida de los gancheros. De niño, entre las frondas de Aranjuez, los había visto en su propia salsa de esfuerzo, en su epopeya de trabajo. Debí pensar, caramba, que también eran hombres. Y cuando pudo, generalmente a pie, con un hato a la espalda, como un Cirujano Bayo cualquiera, se «montó» a bordo del Tajo, en una singladura humana y literaria de primer orden.

—He ido y he vuelto por allí muchas veces. La primera vez data del año 1947. Desde chico los había visto trabajar en las «maederadas» y después de la guerra los he tratado en plano simplemente elemental, de igual a igual. Incluso me hice amigo, muy amigo, de un tejedor de Huete y lo acompañé al balneario de Alcantud. Luego todo ha venido rodado.

Realismo se llama la figura.

### LA EPOPEYA DE LOS GANCHEROS

Con «El río que nos lleva» ya tiene su epopeya el «gancharo». Todos los años por las orillas del Tajo, del Júcar, del Cabriel, de otros muchos ríos de España, cuando apunta febrero con las primeras claridades, se forman las cuadrillas de estos hombres esforzados, para conducir, de una manera elemental y ruda los troncos de los árboles, camino de las grandes factorías e industrias madereras. Son las armadías en pequeña escala, con su tinglado de «maestros de río», sus «sacas» y sus «lenguas» que bajan río abajo poniendo a prueba la fortaleza de los «gancheros». El Tajo viene a ser la principal vía fluvial. De febrero a últimos de julio o principios de agosto unos hombres aprietan su vida contra el río, haciendo eje de sus vidas y de sus preocupaciones, de sus peligros y de sus venturas. Peralejos, Zaorejas, Ocentejo, Taguena, Huerterrando, Sotondo, Azación, Viana, Zorita de los Canes, etc., etc., son las escalas del camino. Ese camino que ahora se recorre aquí, a lo largo de seiscientas páginas en compañía de seres reales, de hombres y mujeres de carne y hueso: Shanón, el Americano, la Paula, el Coleta, el Negro... De paso, todo un paisaje agreste y bravo, toda una vegetación exuberante se

echa encima jugando al trespelillo con tipos y personajes de hondo calado, en hermosos lienzos de humanidad. José Luis Sampedro recoge frisos de color, retazos costumbristas, matices humanos infalsificables de una amplia región española de manera definitiva.

—¿Qué quiere ser «El río que nos lleva»?

—El fondo de la novela indica que el hombre es siempre respetable, aun cuando se equivoca. No se pueden hacer juicios simplistas y primarios. Ante la misericordia de Dios somos todos unos pobres hombres más o menos buenos. En mi novela, sin tesis ni zarandajas, al final quiero confiar, seguir confiando en el ser humano.

El tratamiento literario, a la vista está, es de un ritmo arquitectural sorprendente. El novelista, aparte de estudiar los planos de escalas y de recorrerse el Tajo a lo largo de doscientos kilómetros, fue montando el «andamio» del libro con arreglo a una técnica personal, depurada de extravagancias, en la que cada personaje tiene su propio perfil y cada fisonomía su reflejo psicológico.

—Cada vez creo más en la novela narrativa, en la novela de «aventuras». Yo comprendo que ésta no es la moda, pero la moda incluye mucho de artificio. Las técnicas dan unos procedimientos que luego se utilizan, pero nada más. En mi juventud yo he sido un kafkiano empedernido, y tengo relatos así escritos.

### PROTAGONISTA: EL HOMBRE ESPAÑOL

«El río que nos lleva» es una novela ajena a las extravagancias vanguardistas. No estamos tampoco ante ninguna tragedia bárbara, de celos rurales ni destinos contrariados. Es la vida sencillamente la que aquí pone su contrapunto, a veces alegre, a veces dramático, pero siempre muy ajustado al ciclo de las pasiones y los anhelos humanos.

—¿Cuál es el verdadero protagonista del libro?

—Los gancheros, desde luego. Y, si se quiere, el pueblo español. El mismo Shanón es un pretexto de observación.

—¿No se despega un poco de los demás?

—Lo que creo es que Shanón es la piedra de toque necesaria para que se pueda armar y escribir el libro. El «gancharo», de suyo, es un hombre elemental y limitado.

«El río que nos lleva» nos devuelve así una parte de España, literaturizada por cierto desde las andanzas de Cela. Una parte de España llena de viveza y colorido. Episodios hay que valen por toda una obra. Y que ahí quedan tras catorce años de trabajo con voluntad de retablo. José Luis Sampedro se hizo arriero alcarreño para poder asistir a la quema

del Judas en Oterón; arqueólogo desenfadado en los hallazgos de Ocentejo; aficionado a las fiestas populares para correr el toro de Sotondo. Describe así por qué es la suya una narración sin falsedades, yéndose al toro por los cuernos. Y no parece sino que tuvo sus líos con Benigno «el Cacique» o se le quedaron los ojos brillantes ante las criadas de Trillo o en la boda de Eloísa Huete, en Viana. Se conmovió mucho en la muerte del Galerilla, ocurrida en Mazuecos, y ni que decir que comprendió a la Paula en toda la dimensión de su personaje. El llevaba dentro amor y sencillez.

—¿Con qué tipo se quedaría?

—Con el Americano, con Damián o el Seco. Quizá también con episodios como la parodia del Cholo.

Y no es de extrañar. Antes que en el libro los fue configurando en sus notas y en sus meditaciones, en el «andamio» de la novela con nombre, edad, estatura, rasgos físicos, imagen y genio, manías y muletillas. Cada uno de estos doce hombres tienen aquí unos caracteres definidos, reconocibles sin contradicciones, sin despidos, unas psicologías distintas.

### DE BARCELONA A MADRID, PASANDO POR ARANJUEZ

Es domingo. La mañana se aclara entre la guata levemente empañada de la primera decena de noviembre. José Luis Sampedro está sentado en Obel, una cafetería de la calle de Almagro. Viste un traje gris. Lleva una camisa de «sport». Una cartera impresionante. Es un hombre al que le gusta la tertulia, entre otras cosas, porque provoca el organismo creador de ideas, porque actúa de auténtica excitación. Pero no tiene tiempo. A lo más, a lo más, y bien se puede decir que se trata de una debilidad, se reúne aquí, precisamente, con antiguos alumnos de su cátedra de la Universidad. A charlar, a cambiar impresiones. No puede asomarse a los medios literarios, al café Gijón, por ejemplo. En compensación, ha bautizado sus reuniones con el nombre de «Aula 30».

—Mi ideal sería poder dedicarme a la cátedra de la Universidad, escribir mis libros y dejar todas las demás cosas. Me entusiasma seguir enseñando, para no perder contacto con la juventud. Me entusiasma la literatura.

Estamos ante un catalán que no lo parece. Nacido en Barcelona el año 1917, muy pronto marchó con su familia a Tánger, donde pasa doce largos años. ¿Definitivos? Allí, al menos le prende el ambiente. Y el color y la vida. Luego en Aranjuez empezaría el bachillerato. Una vez terminado unas oposiciones a Aduanas lo alejan hasta Santander. Naturalmente, el tirón de las letras ya lo lleva dentro y escribe versos y cuentos. Por ejem-





José Luis Sampedro, firmando su libro a una admiradora durante la pasada Feria del Libro

plo, un libro con el título de "Folotes". Esto prueba que José Luis Sampedro no es un escritor improvisado o el economista que tiene su violín de Ingres en la literatura y que en los "ratos de ocio" se entretiene escribiendo un libro como podría pegar sellos en una bonita colección. El escritor reparte el tiempo entre la literatura y los libros, descabeza sueños al mismo tiempo que ilusiones literarias.

—Naturalmente, yo pasé también el sarampión poético. Llegué a escribir unos doscientos poemas. Todo esto por el año 1934.

#### DE LA NOVELA AL TEATRO

Pasada la guerra se funda la Facultad de Ciencias económicas. Estamos en 1943. Jos Luis hace su matrícula no porque se haya puesto de moda cuanto porque lleva dentro todo un economista. Sale con la primera promoción. Y empieza a correr la escala de triunfos profesionales. Profesor ayudante, adjunto, catedrático al fin. En 1945 gana la cátedra de "estructuras e instituciones económicas".

—El año 1940 escribí ya una novela, "La estatua de Juan Espejo". Cinco años más tarde, con "La sombra de los días", concurrí al premio internacional de primera novela y obtuve el accésit. El premio se lo llevó Juan Antonio Espinosa con "Zubeldía". Luego vino "Congreso en Estocolmo".

Naturalmente esta actividad literaria que muchos desconocen está tapada por los viajes al extranjero, por sus ascensos profesionales, por sus actividades docentes o económicas. José Luis Sampedro ha

sido en Nueva York asesor español en la O. N. U. Fue a Estocolmo a una reunión internacional. A otros muchos lugares.

—Precisamente "Congreso" retrata una de estas reuniones de Estocolmo. En ella trataba de problemas individuales, más personales de suyo, al contrario de "El río...", que es mucho más social porque el tema da lugar a conflictos colectivos.

Y luego está el teatro.

—Me dieron el año 1950 el premio nacional "Calderón de la Barca" dividido con otros cinco autores. Mi obra se llamaba "La paloma de cartón". También estrené en teatro de cámara "Un sitio para vivir".

Y aun ahora reciente el éxito de "El río que nos lleva" empieza una nueva novela, que hace veinte años que le anda en la cabeza. Se trata de "Real Sitio".

—Quiero recoger el ambiente del siglo XVIII porque me parece una confluencia de años que me puede permitir decir muchas cosas. De todos modos es posible que haga antes una cosa más ligera.

#### UNA EMOCIONADA ELEGIA

Por ahora le basta con seguir el ritmo de "El río que nos lleva" estar atento a su repercusión literaria, calibrar el impacto que produce entre la crítica y los lectores. La verdad es que Luis Sampedro ha escrito un libro concienzudo, una novela que está dejando huella. La crítica no ha podido por menos de acusarla. Favorablemente, por supuesto.

—Las críticas han sido todas favorables. Tanto en "Congreso" como en esta última. No puedo que-

jarme. Sin embargo, lo que habiendo en general me molesta de la crítica es que no se interese por lo que lee. Lo que yo quiero es, modesto o no, ser serio y auténtico. Si uno vale como diez, si cinco como cinco. Echo de menos que los críticos se resistan a definirse. Creo que lo único que tienen que decir es si les gusta la obra o no y por qué.

—La crítica ha coincidido en la vibración sentimental acaso excesiva de sus personajes...

—Yo lo que he querido es ser auténtico. No dar una idea falsa de la vida. Esto sería más inmoral. Para mi novela estuve documentándome en todas esas colecciones de novelas: "Amapola", "Corelia", "Pimpinela", etc., etc., y desde luego las encontré llenas de una inmoralidad inaceptable.

—Explique el personaje de Shannon.

—El final donde él se descubre fue inspirado por esta razón. Creí que no podía quedarse, así como un personaje de invención más.

Y no se ha quedado. Shannon, a vueltas con su dualidad novelística, se alza ya en la literatura como un amigo enorme y permanente del «gancho». Ese hombre que, a riesgo de dificultades, fraguó durante años todos los matices de un carácter, lleno de fibra, de humanidad ronca, de hombría vigorosa. Carácter que José Luis Sampedro, de una vez para siempre eleva a la epopeya. Y lo imprime en este libro, ahora que las "maderadas" han cedido su puesto a la técnica nueva, con un emocionado son de elegía.

F. MARTINEZ RUIZ



EL LIBRO QUE ES  
MENESTER LEER

# LA NECESIDAD DE ELECCION

Por Henry A. KISSINGER

THE  
NECESSITY  
FOR  
CHOICE

Prospects of American  
Foreign Policy BY  
HENRY A. KISSINGER

author of Nuclear Weapons and Foreign Policy

EN dos ocasiones anteriores hemos presentado a nuestros lectores habituales obras de Kissinger, en ambos casos, pese a la diversidad del tema: «Nuclear Weapons and Foreign Policy» y «A World Restored: Castlereagh, Metternich and the Restoration of Peace, 1812-1822», nuestro comentario fue muy elogioso. Esta misma tónica es la que preside hoy al jugar nuestro libro de esta semana, «The Necessity for Choice», en el que la cultura del autor, la profundidad de ideas y su vasta experiencia diplomática le permiten presentar un tema tan llevado y traído como es la política exterior norteamericana, como algo inédito y nuevo. Uno pasa hoja tras hoja sin cansarse lo más mínimo y recapacita sobre este frío y apasionante análisis a la vez que se nos hace de una política exterior determinada por una serie de lamentables fracasos, y que, de no ponerles el remedio, acabarán casi sin esfuerzo con el poderío universal más grande que conoció la Historia. Ahora bien, el mayor mérito de Kissinger es el descubrir el fuerte sustrato ideológico que hay en todos estos infortunios materiales y como un clima de ilusiones, prejuicios y desconocimientos, son las principales causas de que la iniciativa norteamericana haya brillado casi por su ausencia en la dirección de la diplomacia universal.

KISSINGER (Henry A.): «The Necessity for Choice». Prospects of American Policy. Chatto and Windus, Londres, 1960. 374 págs.

CUANDO el siglo XX entra en su séptima década Norteamérica ha alcanzado un momento decisivo en sus relaciones con el resto del mundo. Las maneras que servían para actuar dentro de la seguridad pasada no sirven ya. Hemos superado la política y los hombres que dominaban el período inmediato a la última guerra. Cualquiera aspecto de la política exterior norteamericana que estudiemos exige inevitablemente nuevas actitudes, y todas las cuestiones que están sin resolver desde hace más de una década no pueden aplazarse indefinidamente. Por donde quiera que se mire los Estados Unidos se enfrenta directa y urgentemente con la necesidad de una decisión.

## QUINCE AÑOS DE FRACASOS

La naturaleza de la coyuntura en que se encuen-

tran los Estados Unidos puede resumirse del siguiente modo: Norteamérica no puede seguir el camino que hasta ahora ha recorrido desde hace década y media. Quince años más de empeoramiento de nuestra posición en el mundo como el que hemos experimentado desde la segunda guerra mundial y nos encontraremos con que la supuesta fortaleza norteamericana apenas si tiene ya alguna importancia.

Resulta inútil discutir la causa de esta situación. Tampoco queremos decir que durante este período no se hayan realizado grandes cosas. Los primeros cinco años después de la segunda guerra mundial significaron una dramática ruptura con el tradicional aislamiento norteamericano. El Plan Marshall, la N. A. T. O., el Punto Cuarto, la decisión de entrar en la guerra de Corea, fueron actos de gran visión política. Dada nuestra experiencia histórica, hasta podemos decir que francamente buenas.

Ahora bien, nuestra actividad no puede ser juzgada por estos niveles últimamente. Realizaciones relativas son una pequeña tranquilidad para nuestro momento actual. En nuestra época no se nos resuelve nada porque hayamos obrado bien en el pasado. Nuestro margen de supervivencia se ha reducido considerablemente, aunque por lo menos disponemos todavía de algo. Gracias a ello tenemos todavía la posibilidad de elección y de configurar nuestro futuro. La condición primordial, de todos modos, para ello, es que abandonemos nuestras ilusiones. No somos omnipotentes, tampoco invulnerables. Los fáciles remedios han sido infructuosamente utilizados y tenemos que prepararnos para una gran complejidad. Lo primordial es que nos demos cuenta de la gravedad de nuestra situación.

La medida de nuestra decadencia nos da el que solamente comparemos el mundo en que nos encontramos y el que existía a finales de la segunda guerra mundial. Entonces éramos la nación más fuerte del mundo. Poseíamos el monopolio atómico y nos sentíamos seguros, confiados y victoriosos. El comunismo imperaba en un solo país que estaba desolado por la guerra. Las naciones europeas de Europa oriental estaban a punto de ser aplastadas, pero incluso este desenlace no parecía algo previsible. Cuando el colonialismo comenzó a derrumbarse, una oleada de esperanza surgió de todas las tierras que habían dormido durante siglos. Y casi todas las nuevas naciones miraban hacia Occidente, y particularmente hacia los Estados Unidos, en busca de inspiración y ayuda.

La rapidez con que han desaparecido todas estas condiciones caracteriza a nuestra época como una edad revolucionaria. Es cierto que mucho de lo que hacia nuestra fuerza tenía inevitablemente que desaparecer. No podíamos esperar indefinidamente que



nuestra seguridad descansase sobre el afortunado accidente de que nos amitasen dos grandes océanos. No deja de ser una cruel ironía de la Historia que la edad atómica que nos convirtió en totalmente invulnerables acabase en poco tiempo en todo lo contrario.

El aspecto más preocupante de la política exterior norteamericana no es de que nos encontremos con toda una serie de problemas sin resolver, lo cual no tiene nada de extraño en un mundo lleno de conmociones revolucionarias, sino por el hecho de que existen muchas zonas de nuestra política exterior, en las que no sabemos qué actitud tomar, y en muchos casos incluso las desconocemos.

#### LA FALTA DE UNA DOCTRINA ESTRATEGICA

En el campo de la seguridad nacional continuamos firmemente aferrados a modelos que eran adecuados cuando fueron concebidos, pero que con los años han sido peligrosamente superados por los acontecimientos. Militarmente estamos preparados para el género de guerra menos conveniente a nuestros valores, nuestras tradiciones y nuestra política nacional. No sólo casi no somos capaces de contrarrestar un ataque sorpresa dirigido contra nosotros, sino que apenas si podemos resistir una agresión local. Quince años después del advenimiento de la edad nuclear seguimos acogidos a los clichés de la segunda guerra mundial: el bombardeo de los centros enemigos de población. Tampoco hemos adoptado una postura definitiva en la importancia que debe darse a las armas nucleares y convencionales, a la guerra total o limitada. Como resultado de todo ello, en cada crisis respondemos según la presión de los acontecimientos. Multiplicamos las tentativas para la presión comunista.

Dada nuestra falta de doctrina estratégica y de una coherente política militar, no pueden resultar adecuadas nuestras propuestas sobre el control de armamentos. Se da el caso de que, aunque nuestro dispositivo militar se forja alrededor de las armas nucleares, nuestras propuestas sobre el control de armamentos estigmatizan la estrategia sobre la que nos apoyamos.

La N. A. T. O., el punto clave sobre el que descansa nuestra política exterior, no ha sido adaptada a los cambios introducidos en las relaciones estratégicas y políticas. El papel de nuestras fuerzas militares en Europa, la naturaleza de las relaciones de la alianza atlántica, toda continúa de manera vaga y confusa. La diplomacia anterior a la abortada conferencia cumbre de 1960 se caracterizó por la indecisión y la duda entre los modelos principales de política a seguir.

Resulta difícil a un americano imaginar un desastre nacional, pero después de examinar el camino seguido últimamente la cosa aparece mucho más fácil de lo que podría creerse. Tentada por nuestra disparidad, la Unión Soviética se sentirá cada vez más inclinata a presionar en todas las zonas circundantes. Su pérdida de dinamismo ideológico se verá compensado por las crecientes oportunidades que le ofrecerá nuestra debilidad. La política comunista alternará entre protestas de intenciones pacíficas y períodos de intransigencia, destinados a desmoralizar a Occidente. Las negociaciones se convertirán en algo así como una guerra psicológica. Si el Occidente puede ser humillado durante algún tiempo, las nuevas naciones, cualesquiera que sean sus preferencias morales, considerarán al comunismo como la fuerza del futuro. Los éxitos de Moscú y Pekín tendrán la misma clase de atracción que tuvieron las realizaciones de Europa durante el siglo XIX. Ninguna clase de ayuda económica será capaz de vencer la idea de que Occidente está vencido.

#### EL PROBLEMA ALEMÁN

"El problema alemán", tan dramáticamente aparente hoy, tiene una larga historia. Las disposiciones sobre Alemania han sido la clave para la estabilidad de Europa durante los tres últimos siglos.

La idea de que la paz de Europa se pone en peligro con una Alemania poderosa y unificada se basa únicamente en la experiencia del siglo XX. Hasta la unificación de Alemania en 1871, la estabilidad ha estado frecuentemente amenazada por la debilidad y las divisiones germanas. Cuando Alemania estaba compuesta por un conjunto de Estados rivales era el escenario de los conflictos de las otras potencias europeas, que buscaban perpetuar sus divisiones sirviéndose de las diferencias de los soberanos germanos. Esto les envolvía en una lucha no sólo para contrarrestar las aspiraciones germanas, sino también para impedir ninguna preponderancia influyente.

Una Alemania fuerte y unida ha constituido siempre un elemento imprescindible para el equilibrio europeo. La situación ideal dadas las últimas experiencias es la de que Alemania debe ser lo suficientemente fuerte para defenderse por ella sola, pero no lo bastante para atacar. Una Alemania de este tipo sólo ha existido en contados momentos y ello debe ser la tarea de la política occidental.

Ahora bien, ¿se puede hoy hablar seriamente de la unificación de Alemania? ¿No se trata de una de esas cuestiones de las que parecen ser ignoradas tácitamente? Se dice corrientemente que la aceptación por Occidente del "statu quo" en Europa oriental, y particularmente en Alemania, es la clave de la estabilidad continental. Se nos requiere a que reconozcamos unos hechos, ya que somos impotentes para modificarlos bajo ningún concepto. Y hasta se agrega que una vez que la dominación soviética haya sido aceptada oficialmente en Europa oriental la URSS se sentirá "satisfecha" y no mostrará nuevos intereses de expansión.

Es cierto que la división de Alemania es muy probable que persista independientemente de cualquier política occidental. Ahora bien, la cuestión no es solamente si la unificación puede ser lograda, sino de la actitud que deben adoptar los occidentales ante este "hecho". ¿Se debe realmente cooperar con la represión soviética de la libertad en Europa oriental aceptando oficialmente la división de Alemania o se debe forzar a los soviets a aceptar el peso de sus esfuerzos por ahogar las aspiraciones nacionales alemanas?

No se puede negar que la política occidental ha ignorado a menudo la cuestión de la unificación alemana. El recuerdo de las dos guerras mundiales y la tendencia a conformarse con lo que no es intolerable se combinaron para llevarnos a una aceptación "de facto" del "statu quo". La política occidental respecto a la unificación germana se dirigía en gran parte por las necesidades que imponían el responder a las iniciativas soviéticas. Entre 1955 y 1959 no hubo negociación alguna ni nunca Occidente planteó el problema. Cuando Krustchev en 1958 dio su ultimátum sobre Berlín se elaboró pesadamente una propuesta bajo la presión de la moratoria soviética. Tan pronto como la amenaza soviética se aflojó, los occidentales se abstuvieron de defender su plan. La cuestión continua planteada en el sentido de si debemos cubrir nuestras omisiones del pasado con un reconocimiento oficial del régimen de Alemania oriental. Naturalmente, no tiene gran sentido utilizar los errores del pasado para justificar nuevos errores.

Al tratar esta cuestión del "statu quo" alemán es importante separarle de todo lo referente a los países satélites. En Europa oriental hace largo tiempo que Occidente ha reconocido los gobiernos imperantes. Existen relaciones diplomáticas e incluso se han firmado acuerdos comerciales. Hay un caso de ayuda económica: el de Polonia. Por otra parte, el levantamiento húngaro demostró que Occidente no está preparado para apoyar por la fuerza una revolución anticomunista. Por tanto, resulta difícil asignar cualquier significado concreto al término "reconocimiento del "statu quo" o imaginar algo más de



que Occidente se ajuste a las condiciones existentes. El peligro para el Gobierno soviético proviene de la incapacidad de los dirigentes comunistas para conseguir el apoyo interno de los países sobre los que se asientan. La única concesión que se puede imaginar sería la de colaborar en la represión soviética de la libertad renunciando al principio de la autodeterminación.

El caso de Alemania es diferente. Aquí existe un régimen comunista que se ha establecido solamente en una porción del país, que no se diferencia en absoluto de la otra desde el punto de vista étnico, histórico, cultural. El problema alemán no es sólo el de que un Gobierno títere ha sido impuesto sobre una población hostil, sino el de un Estado separado, que aun no siendo comunista estaría en contra del sentimiento nacional germano. Tanto es así que el propio Krustchev se ha visto obligado a reiterar que la unificación es el último objetivo de la política soviética, aunque esto no ocurrirá hasta que Alemania occidental esté dispuesta a aceptar el sistema comunista.

La República Federal sufriría quizá un golpe irremediable si sus aliados aceptaban sus actuales fronteras como punto final, aunque realmente parecieran aceptarlas a no proclamar su defensa de la reunificación. La división de Alemania puede ser inevitable; ahora bien, si ello fuera así a Occidente le correspondería la tarea de demostrarlo. Un exceso de "realismo" sobre la división de Alemania permitiría a la Unión Soviética achacarnos a nosotros la culpa de haber ahogado las posibilidades de unificación. Esto fue ya previsto en una declaración de Krustchev a un grupo de periodistas alemanes en la que afirmaba que los occidentales preferían "una Alemania dividida tanto por razones económicas como militares" y por ello envió a una Delegación de Alemania oriental a la conferencia de Ginebra de 1959 con el proyecto de que se encargase de defender la postura nacionalista alemana. Si la República Federal se llega a persuadir de que no puede lograr la reunificación por medio de sus lazos con los occidentales puede intentarlo por medio de negociaciones separadas con el Este. La unificación puede ser el incentivo puesto por Rusia para terminar paso a paso con la integración europea y para colocar a Alemania a su lado.

También podría constituir un resurgimiento del virulento nacionalismo alemán. Un país que ha sido gobernado por Hitler, que ha experimentado el impacto de la derrota y que ha sufrido ya la pérdida de casi una cuarta parte de su territorio anterior a la guerra se ve sometido a demasiadas violentas fluctuaciones. Esto no quiere decir que Alemania occidental se hiciera comunista, pero un renacimiento de su nacionalismo sería una cosa bastante mala. Un intento por Alemania de conseguir que Occidente se enfrentase con Oriente resultaría desastroso para la paz del mundo, cosa que ha sido demostrada ya en dos generaciones.

#### ¿NEUTRALIZACIÓN DE ALEMANIA?

Algunos occidentales estiman que la neutralización sería útil porque consideran que a pesar de ello la NATO sería lo suficientemente fuerte como para hacerse oír por Rusia. Según esta línea de razonamientos, sería prudente anticiparse a un hecho inevitable ofreciendo la retirada que se espera de nosotros, pues si la alianza occidental aparece como un obstáculo para la unificación alemana, llegaría a perder sus atractivos para Alemania. Otros arguyen que la Unión Soviética no tolerará jamás la liberación de los regímenes de los países satélites en tanto que exista el peligro de que los nuevos Gobiernos de estos países se puedan unir a la NATO. Por tanto, la neutralización de Alemania puede ser el primer gran paso para alejar estos temores.

Naturalmente, el hecho de que las tropas alemanas constituyan pronto el elemento más numeroso de unas fuerzas armadas que en sí mismas son de-

masiado pequeñas no justifica que estas fuerzas se debiliten todavía más retrando a Alemania de la alianza atlántica. Y si la intervención soviética en Hungría se originó realmente por el temor de que el anterior satélite se pudiera unir a la NATO, tampoco se ve claro por qué este peligro se puede apartar neutralizando a Alemania.

Además, Alemania debe ser el último país que puede ser alentado a "ir solo". Los intentos germanos para seguir una política aislada en el centro del Continente han llevado al desastre a Europa durante dos generaciones. El esquema más persuasivo de una neutralización de Alemania sería si ésta iba acompañada también de la de Polonia, Checoslovaquia y Hungría, aunque no hay duda de que ello implicaría una debilitación de la seguridad militar occidental. Para que exista un cinturón neutral que pueda considerarse como tolerable deben darse las siguientes cinco condiciones: 1) Si constituye parte de un plan de reunificación germana aceptable para la República Federal, pues si Alemania considera tal plan como una desertión de los occidentales su política como parte de la zona neutral puede minar toda estabilidad; 2) Si un detenido estudio muestra que fuerzas considerables de Norteamérica e Inglaterra pueden estacionarse en los Países Bajos y en Francia, en cualquier otro caso un cinturón neutral correría el peligro de convertirse en un apéndice de la Unión Soviética; 3) Si se marca un plazo fijo a las negociaciones, ya que de otro modo la Unión Soviética es capaz de conseguir la parálisis de la NATO y el fin de la integración europea, comprometiendo en inacabables conferencias a todos los interesados; 4) Si existe la firme decisión entre los occidentales de que la neutralización se aplica solamente al terreno militar y que los lazos económicos y políticos de Alemania con otros países de Europa occidental no pueden ser sacrificados, sino por el contrario, extendidos. Pues si el precio de la unificación alemana es el de la integración europea, Occidente malogrará los frutos de la más esperanzadora y constructiva política que se ha seguido desde finales de la segunda guerra mundial; 5) Si los restantes países de la NATO se sienten capaces de resistir a las presiones soviéticas e internas de extender la zona neutral hasta que se incluya en ella a toda Europa.

Es frecuente oír que la Unión Soviética se encuentra en medio de transformaciones inevitables y profundas. A medida que produzca mayor número de bienes de consumo se hará una sociedad menos ideológica y militarista y se preocupará crecientemente por el bienestar material. En tanto que se eleve el nivel de vida de los ciudadanos y desarrolle mayormente su sociedad, aseguran los que así piensan, ésta exigirá las libertades familiares a Occidente. Lo chocante de todas estas interpretaciones que se presentan a menudo como alternativas al marxismo es que cabe pensar si en realidad no son versiones todavía más puras del marxismo que se practica en los países comunistas. La noción de que la estructura económica está inevitablemente asociada con ciertas formas políticas es totalmente aceptada por los marxistas y el que los valores se alteran por una economía cambiante constituye también una de las claves del marxismo. La diferencia de las dos concepciones es más psicológica que teórica. El comunismo utiliza su filosofía de la historia como incentivo para el esfuerzo. Muchos en Occidente la emplean como un sustitutivo para el esfuerzo. Como consecuencia, la supervivencia se convierte en su primordial objetivo. Se trata de una actitud de resignación, destructiva de finalidades y valores. La ironía de nuestra época es que los éxitos del comunismo son debidos, más que a su capacidad de predecir los acontecimientos, cosa de la que tanto se vanagloria, a su seguridad en conformar los hechos. La historia del comunismo es un incentivo a la acción, una garantía del significado del sacrificio.



.... POR CORRESPONDENCIA ....

 <b>INGLES</b> CCC <small>(Practico)</small>	 <b>ENGLISH</b> CCC <small>(Perfeccionamiento)</small>	 <b>FRANCES</b> CCC <small>(Practico)</small>	 <b>FRANCAIS</b> CCC <small>(Perfeccionamiento)</small>	 <b>ALEMAN</b> CCC <small>(Practico)</small>	 <b>DEUTSCH</b> CCC <small>(Perfeccionamiento)</small>
 <b>LATIN</b> CCC	 <b>SOLFEO</b> CCC	 <b>ACORDEON</b> CCC	 <b>GUIARRA</b> CCC	 <b>MAITRE D'HOTEL</b> CCC	 <b>CONTABILIDAD</b> CCC
 <b>CALCULO</b> CCC	 <b>TRIBUTACION</b> CCC	 <b>ADMINISTRADOR</b> CCC	 <b>MECANOGRAFIA</b> CCC	 <b>TAQUIGRAFIA</b> CCC	 <b>CORRESPONSAL</b> CCC
 <b>REDACCION</b> CCC	 <b>SECRETARIADO</b> CCC	 <b>CULTURA</b> CCC	 <b>BACHILLERATO</b> CCC	 <b>ORTOGRAFIA</b> CCC	 <b>DIBUJO</b> CCC
 <b>RADIMONTADOR</b> CCC	 <b>TELEVISION</b> CCC	 <b>RADIOTECHNIA</b> CCC	 <b>JUDO</b> CCC	 <b>CORTE</b> CCC	 <b>CULTURA FISICA</b> CCC

- Cualquiera de estos cursos le proporcionará no sólo satisfacción personal, sino la posibilidad de alcanzar múltiples ventajas económicas.
- Los cursos y servicios CCC son considerados como los más perfectos y mejor organizados
- CCC es incomparable para estudiar cómodamente en su propia casa, con facilidad, rapidez y verdadero provecho

**CENTRO DE CULTURA POR CORRESPONDENCIA CCC**  
Autorizado por el Ministerio de Educación Nacional

**CORTE O COPIE Y ENVIE ESTE CUPON**  
Envíeme información GRATIS sobre el curso o cursos de:

\_\_\_\_\_

NOMBRE \_\_\_\_\_

DOMICILIO \_\_\_\_\_

POBLACION \_\_\_\_\_

PROVINCIA \_\_\_\_\_

REMITASE A CCC GARIBAY, 13 - Dpto. XC - 15 6 - SAN SEBASTIAN



# LUIS DE GONGORA, POETA DE TODOS LOS TIEMPOS

## IV CENTENARIO DE UNO DE LOS TALENTOS MAS ORIGINALES DEL BARROCO

YO podría decir que lo he visto.

Un caballero no muy alto, con la mano al pecho, el alzacuello alegrando el oscuro tizón de su ropilla, los ojos hondos, con la mirada un poco interiorizada. Las orejas pequeñas, el pelo ralo y negrísimo. La frente amplia, casi mármol para el verdel laurel del homenaje. Y presidiendo su cara, el mascarón de su nariz prognate. En este punto lo pintó Goya, mitad «veinticuatro», mitad racionero. Como un buen personaje del Greco. Los años han apagado en él los humanos anhelos, lo que no quita para que pueda salirse en su vejez incipiente con un madrigal o un epigrama. La gracia cordobesa aún se le escapa por los ahlos finos, y en sus libros del Oficio Divino andan metidos versos del «Polifemo» junto a hermosas letrillas. Ya le ha ganado la suavidad y el respeto, y por nada del mundo volvería a las pendenencias de su tiempo de estudiante o a sus disputas con los racioneros de la catedral.

Cuatro siglos han afilado la figura de don Luis de Góngora y Argote, y es así, serio y circunspecto como ha vuelto a revivir en los medios literarios españoles. Yo podría decir que lo he visto porque las Academias, el Ateneo, las cátedras poéticas, los círculos y revistas literarias lo han ido acercando a todos durante el último año, haciendo familiar su figura, y, lo que más vale, viva y fecunda su obra.

En el Salón de los Mosaicos del Alcázar de los Reyes Cristianos, de Córdoba, la ciudad que tanto amó, el Ministro de Educación Nacional, don Jesús Rubio, presidió la clausura de los actos conmemorativos del cuarto centenario de su nacimiento. No se trataba de cerrar nada, sino más bien de abrir el caudal de afectos y devociones en torno al gran cordobés, de tan larga trayectoria e influencia en la poesía española de todos los tiempos.

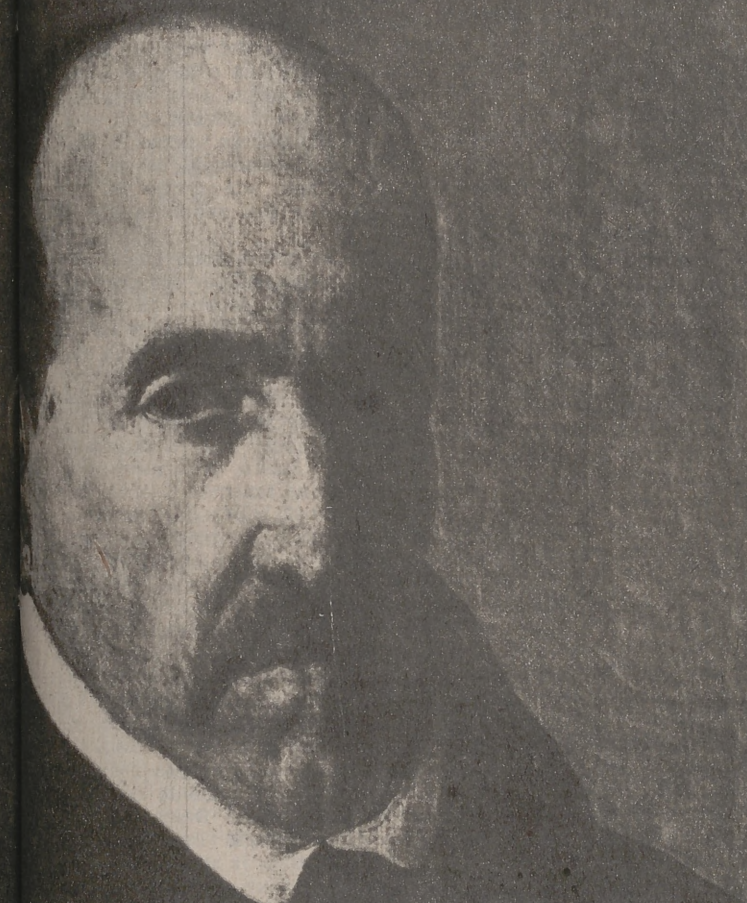
GONGORA, VIGENTE  
EN 1961

Esto prueba que Góngora está vivo. El año 1961 ha demostrado

en cada uno de los actos y conferencias esta vigencia del poeta cristalizada en diversas manifestaciones. Desde el estudio del «Polifemo», en el curso preuniversitario, para lo que se han publicado ediciones oportunas, hasta ciclos de conferencias y sesiones de homenaje tanto oficiales como de los distintos grupos poéticos particulares. Al contrario de lo ocurrido en el centenario de su muerte, celebrado en 1927, en que su figura no tuvo la glosa adecuada en los medios oficiales y sólo el encendido estudio y la reivindicación de los poetas, el centenario de su nacimiento ha traído su resurrección y su presencia por partida doble.

Aparte el ciclo conmemorativo de su ciudad natal, que ahora ha terminado, el poeta cordobés ha sido homenajeado en libros importantes de Dámaso Alonso, de Gerardo Diego y otros autores; en veladas del Ateneo de Madrid, en encuestas y estudios entre los poetas jóvenes. El nombre de don Luis de Góngora ha sonado a lo largo y a lo ancho de nuestra vida intelectual como un «ritornello» fecundo durante todo el año. El triunfo del poeta cordobés ha sido completo a la altura de 1961, porque no sólo ha tenido resonancia el poeta estético como en 1927, sino también el poeta humano y popular que tan reconocible es en su obra.

«La Estafeta Literaria», así como otras muchas revistas, le han dedicado un número extraordinario, donde colaboran las más prestigiosas firmas de la cátedra, la crítica y la creación. En junio le fue rendido el homenaje del Ateneo con intervención de la plana mayor de los poetas españoles: Vicente Aleixandre, José García Nieto, Rafael Morales, Ramón de Garcíasol, José Hierro, Leopoldo de Luis, etcétera. Por su parte, la revista «Poesía Española» aborda en exigentes y bien documentados estudios, número a número, varias facetas de su vida y de su obra. El crítico Luis Jiménez Martos realizó a su vez una encuesta acerca de catorce poetas, los más representativos quizá, jóvenes y vie-



jos, para saber cuál era, a su juicio, el valor más permanente de la poesía gongoriana, por qué aspecto de su obra mostraban su preferencia y si consideraban posible el interés de las nuevas promociones por el lírico cordobés. Dámaso Alonso, Gerardo Diego, José García Nieto, Vicente Aleixandre, Carlos Bousoño, José Hierro, Rafael Montesinos, Manuel Alcántara, Eladio Cabañero, María Elvira Lacaci, Concha Lagos, Manuel Mantero, Carlos Murciano y Mariano Roldán vinieron a afirmar todos estos puntos. Y no se olvide que ésta puede ser la mejor cala para medir la temperatura del afecto a Góngora.

### UN HOMBRE DE VIDA INQUIETA

A esta luz puede valorarse su vida inquieta, en consonancia con el tiempo en que vivió. Nacido en 1561, su fama de poeta original, profundo y sutil se ha ido aumentando con los siglos hasta el punto que hoy figura como un maestro universal de las más arriesgadas tendencias de la poesía.

Su misma vida, llena, si se quiere, de los avatares de su tiempo, no llegó nunca a la ribera del escándalo y se ofreció con una discreción que ni Lope o Tirso, tan obligados como él, llegaron a alcanzar. Su mocedad transcurre en Salamanca, con la natural alegría ruidosa de aquellos tiempos. «Su vida —dice un biógrafo— es fácil suponerla. Mozo y poeta, algo mustio y espadachín, debió maridar frecuentemente la pendencia callejera con el emblemático madrigal, la serenata galante de enamorado joven con la décima muerquera o la letrilla insolente y un tanto desahogada.» Estamos en los años en que se enamora de Luisa de Cardona y, como en las comedias de Tirso, la familia le niega el amor de la doncella. Ello dio lugar a lances de espada en los que Góngora actuó, y como consecuencia de ello tuvo que abandonar la Universidad. Don Pedro Hoces y aun don Rodrigo de Vargas, caballeros de aquel tiempo, tuvieron la culpa.

Su biografía no puede seguirse si no es a salto de mata, sorprendiéndolo en sus momentos más reveladores. Se trata de un hombre fértil y viajero, con pocos pelos en la lengua, que más de una vez se encontró metido en difíciles situaciones. Célebres son sus reivindicaciones ante el obispo Pacheco por su condición de eclesiástico ante el proceso de fue fue objeto. Se le acusa de hablar mucho durante el oficio divino y de que toma parte en los cuchicheos del Arco de las Bendiciones, así como que asiste a las corridas de toros de la plaza de la Corredera, contra la prohibición dada a los clérigos. Y Góngora se las ingenia para refutarlas. «Con muchísimo respeto, mas no con menos claridad», escribirá un comentarista.



Y este proceso nos da el retrato fiel del poeta. Su sencillez y su humildad. Dice que si asiste poco al coro otros asisten menos. En cuanto a que habla durante la misa, dice que eso es muy difícil, porque, aunque quisiera, no podría hacerlo, puesto que tiene un sordo a un lado y al otro a un compañero que nunca cesa de cantar. Y así, como puede, pero sin perder la compostura, se espanta las moscas de las críticas y maledicencias.

#### MAS ESPAÑOL QUE NADIE

Entre sus coetáneos empieza a tener, naturalmente, amigos y enemigos. Le llueven letrillas, jácaras, epigramas en contra. Los amigos de Lope, el «amo de Madrid», se le echan encima con sus burlas y pullas: Jáuregui, Cascales, Suárez Figueroa, Villegas, Liñán... Góngora toma partido y, por su parte, se rodea de antilopistas y comienza la batalla literaria, que ha de tener reflejo en sus respectivas obras poéticas. Francisco de Córdoba, Amaya, Diego de Colmenares, Díaz de Ribas, Francisco de Villar y Salcedo Coronel están con él, a su favor. Don Luis de Góngora zanja la cuestión con el soneto célebre, soneto bomba de: «Por tu vida, Lopillo, que me borres...»

La enemiga de Quevedo es de signo más serio, no populachera como la de Lope. Lo zahiere en la «Cultalatiniparla», y es más bien aversión de erudito a la que no por eso dejará de contestar Góngora en otro soneto. Sin embargo, nuestro poeta tuvo la amistad sincera de Cervantes, que en «Viaje al Parnaso» lo levanta sobre los poetas que ha conocido. De entonces acá, sin intermitencias, Góngora ha sido unas veces alabado y otras zaherido. Olvidado y exaltado.

Una cosa, sin embargo, nadie ha podido ponerle en entredicho, y ésta ha sido su amor a España. Góngora recorrió más de media Península. No se olvide que fue comisionado por el cabildo cordobés para numerosas informaciones sobre limpieza de sangre. Ello le dio ocasión de acercarse de alguna manera a las gentes y a las cosas. Granada, Sevilla, Valladolid, Toledo, Santiago, Cuenca, estuvieron varias veces en su itinerario de viajes. Y estuvieron no como meros puntos a visitar, cuanto en su sensibilidad de poeta que aprieta la pupila para ver y sentir, para «contemplar» el paisaje, el ambiente, la geografía. Luego estas impresiones las llevará a sus canciones y sonetos como «En los pinares del Júcar», «Frescos aircillos», «Oh, mis montañas de Galicia», etc. El fervor lírico se le dio cómo añadidura, pues al contrario de otros grandes contemporáneos suyos se limitó a recorrer España, dejando para Quevedo, Cervantes, Calderón o Lope, el extranjero.

Es su obra, con todo, la que ha-

ce dividirse en torno a él las admiraciones o los detractores. Una mirada crítica, sin embargo, nos hace ver que si han existido momentos históricos en que se le ha regateado méritos tachándole de oscuro por sus «Soledades» o «Polifemo», no han tenido más remedio que rendirse a la gracia y donosura de sus letrillas, a la claridad de sus sonetos y romances. En Góngora, aun en los momentos peores, siempre se ha encontrado algo de valor, cuando no la belleza desnuda, una sangrante humanidad a lo largo de las tres épocas de su obra, tanto del ciclo estudiantil (los sonetos de Granada y Salamanca) como de su juventud o ciclo explorador (letrillas y epigramas contra Lope) o el ciclo renovador de su madurez («Soledades», «Polifemo»).

Para comprender esta poesía hay que situar a Góngora en el Barroco como quiere Entrambasaguas sin perder de vista sus raíces en el Renacimiento. Sin esta dualidad no nos llegaría el verdadero Góngora, ni su preocupación por la belleza. El poeta se expresa a dos aires, al aire intelectual y al aire humano por lo que cabe hablar de dos Góngoras: el de 1611 y desde esta fecha hasta su muerte.

Todo esto quiere decir que Góngora no fue un culterano, sino que primero fue el culteranismo y después el poeta cordobés. La manera lírica de Góngora o, si se prefiere, el gongorismo, es algo ya muy distinto. El gongorismo no es la obra de un loco—escribe Sainz de Robles—o el sueño de un cerebro enfermizo, sino la expresión de uno de los talentos más originales de la época, formado por entero en el ambiente del barroco español, propenso a los juegos del artificio... El culteranismo se convirtió en idioma de los conceptuosos. Pero el gongorismo siguió apartándose de aquél, pues cada vez buscó con mayor ahínco convertir la poesía en artificio verbal para una pura sugerencia obligando al crítico, al lector, a convertir dicha sugerencia en idea nacida de cada personal interpretación; sin que ninguna de estas tantas interpretaciones pudiera quedar consagrada como canónica.

No cabe, pues, decir que Góngora era un erudito que camuflaba su falta de talento o de claridad en una poesía para minorías o algo así. Sus letrillas y epigramas se hicieron famosos y ganaron a Lope o a Quevedo en popularidad. Góngora trajo, eso sí, un nuevo dinamismo al idioma, enriqueciéndolo con neologismos fértiles y con una amplia muestra de palabras de la mitología.

#### GONGORA. HCY

La poesía de Góngora no llega siempre a la profundidad hu-

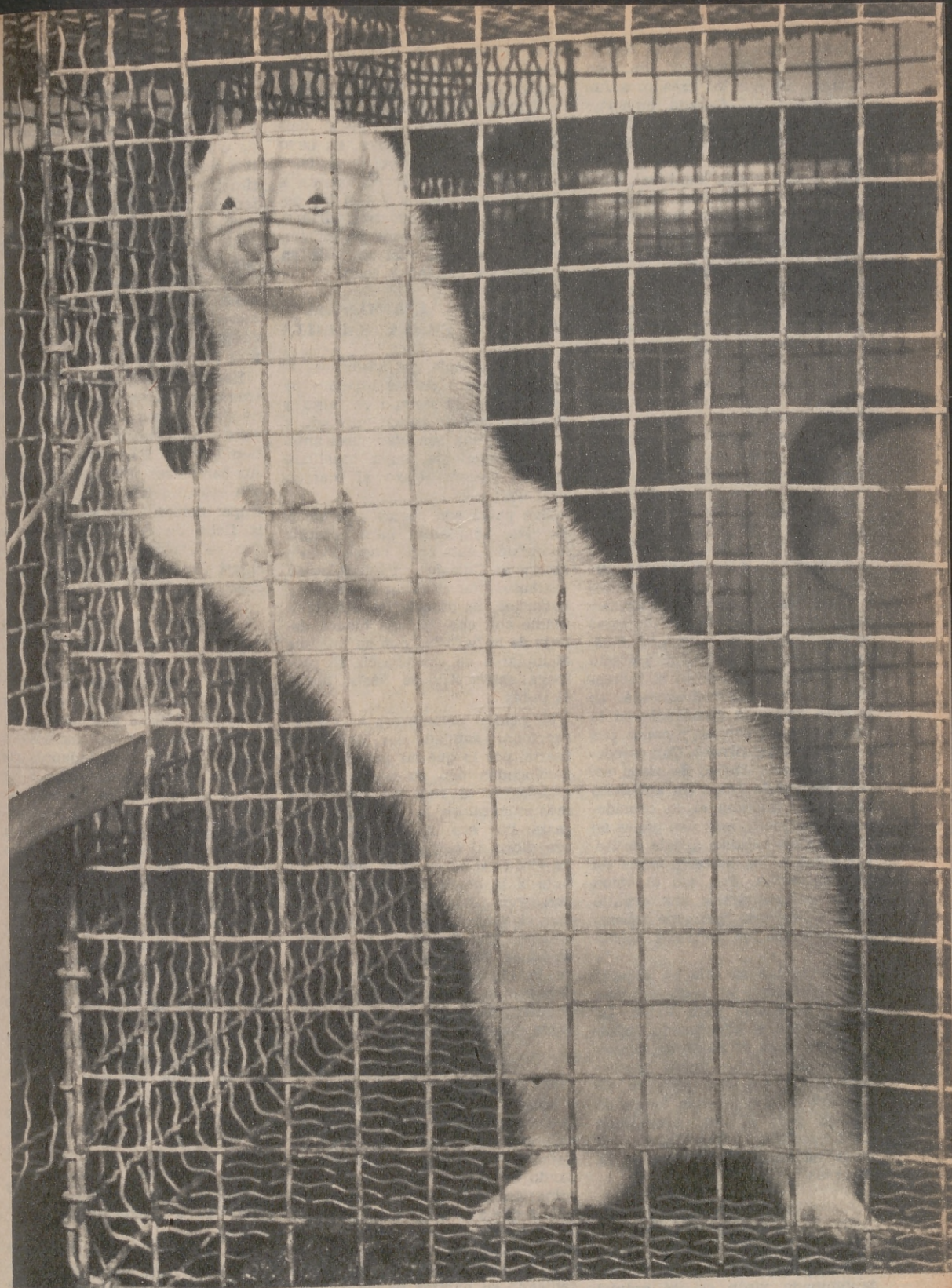
mana de Quevedo, y, sin embargo, nunca estará falta de contenido. No es trascendente, por lo general, pero en ocasiones resulta muy penetrante. Esto no rebaja, ni mucho menos, el valor de su lírica, que tiene una gran riqueza formal, siendo aparente su superficialidad. La profundidad de Góngora no reside, como en Quevedo, en la raíz existencial, cuanto en la perspectiva, en la que no queda ajena al horizonte histórico. Estamos acostumbrados a los juicios apresurados que ante la obra de Góngora todo lo dejan reducido al virtuosismo del verso, al brillo de las metáforas o al color picaresco del ingenio, y la verdad es que el poeta cordobés, por encima de sus sátiras pimpantes, lleva un río testimonial de ser fiel a su tiempo, aun dentro de sus evasiones y sus aparentes ligerezas.

Esto no quiere decir que la polémica planteada por sus contemporáneos esté resuelta. La misma reivindicación del modernismo —López Alarcón, Rubén Darío, etcétera—, así como la de los poetas —Guillén, Gerardo Diego, Dámaso, etc.— de la generación del 27, viene a indicar que el problema no está resuelto. Se prueba una vez más que tenemos delante un poeta fértil, capaz de producir una auténtica revolución en el lector, tanto por su contenido temático como el expresivo. Porque, si bien su poesía barroca, como apunta Entrambasaguas, no ha ofrecido problemas a través de esos cuatrocientos años en su valoración crítica y en su difusión entre sus lectores, la poesía culta lleva encima todo un calvario de incompreensión. Las cosas parecen haber cambiado bastante después de los estudios de Dámaso Alonso y otros autores. En las «Soledades», junto a la idealización de la Naturaleza, se encuentran ciertos matices temporales, como el desprecio de la vida cortesana o los desengaños amorosos, lo que, nos demuestra que Góngora no sólo era un esteta insumiso.

Se dice que el poeta cordobés interesa más o menos lo que puede significar algo o no significar nada. Góngora quedará siempre como un «maestro inimitable, mago del ritmo y del color, recreador fabuloso de mundos». Y si a veces se le ve el artificio, no es otra cosa que la superabundancia del artista. Porque dicho se está que a Góngora no se le puede encasillar, desde las últimas revisiones críticas, como un poeta formal o virtuoso tan solo. Es además un poeta humano. Y este poeta es el que —«Ande yo caliente...». «No son todos ruiseñores», «Vuela», «Oh, tortolilla», «Hermana María», «Al nacimiento de Cristo Nuestro Señor», sonetos a R. Calderón, al Conde Duque, a Córdoba, a la duquesa de Lerma, etc., etc.— continúa vivo, arraigado y puro, auténticamente hombre.

E. ALCALA





## EL VISON, PRINCIPE SOBERANO DE LA PELETERIA

**GRANJAS DE ACLIMATACION PARA LA PRODUCCION  
ESPAÑOLA EN GRAN ESCALA**

**L**A adaptación del visón en España es ya un hecho consumado. Incrementar su cría con métodos selectivos apropiados es ardua tarea que requiere tiempo y cuidado especialísimo. No obstante, pese a cierto retraimiento por parte del imponderable de siempre, se está logrando actualmente la instalación de nuevos criaderos, tanto en grande como en pequeña escala.

Partiendo de la existencia de varios tipos de visón, tales como los



denominados "Pastel Royal" "American", "Palomino", etc., bautizados así por los creadores fundacionales del Canadá, en virtud de las distintas tonalidades de piel. se puede conseguir una instalación inicial a base de cuatro visones (un macho y tres hembras), obteniendo un rendimiento medio de un 39,3 por 100. Por un macho tipo "Pastel Royal", suele pagarse alrededor de unas 6.750 pesetas, mientras que por las hembras oscila su cotización entre las 4.750 pesetas cada una. Esto en cuanto se refiere a la creación de una nueva instalación, con miras a obtener un beneficio de sus pieles cuya cotización al ser sacrificados, oscila entre 1.200 pesetas y 1.500 pesetas cada piel, llegando algunas de ellas a una valoración muy superior, según sea el tipo de visón, calidad y tonalidad de su piel

#### EL REY DE LOS ANIMALES PELETEROS

Teniendo en cuenta, además, que para la confección de sus prendas en la peletería de lujo son necesarias algunos centenares de estas estolas, capas, guarniciones, etcétera, podrá colegirse el alto precio que suelen cotizarse en el mercado peletero. Corrientemente se emplea con más frecuencia en la confección de estolas y capas por su vistosidad y ornato. Con respecto al legítimo abrigo de visón está considerado como un auténtico superlujo, máxime si lo consideramos confeccionado con pieles de primerísima calidad, aparte de llevar además un excesivo coste en su fabricación. Por eso el visón puede denominarse con orgullo como el legítimo "príncipe soberano" de todos los animales peleteros.

El fomentar su cría en España es sencillamente un negocio lucrativo y estimable para todos. Lo mismo para el acaudalado industrial que para el modesto campesino —que mucho puede hacer— además de que ello siempre redundará en una saneada fuente de riqueza para el país, obteniendo unos beneficios y reportando a la renta nacional un incremento de recursos.

#### UN SER VIVARACHO Y ELEGANTE

El pequeño mamífero carnívoro denominado visón es un animal vivaracho y elegante, de dentadura espaciada, que pertenece zoológicamente a la familia de los mustélidos, cuyo nombre científico es el de «mustela lustreola» o «mustela vison». Su tamaño oscila según el medio ambiente, el individuo y el sexo, viniendo a ser intermedio entre la marta —la piel que más favorece a la mujer— y el hurón. Como todos sus congéneres, es de extremada fiera y gran acometividad, atreviéndose con animales de mayor tamaño que él. Sus cen-

tros principales de dispersión geográfica, en estado salvaje, son el centro de Europa, Estados Unidos y Canadá. Nació durante el mes de mayo, alcanzando su pleno desarrollo a los seis meses, en cuyo lapso de tiempo tiene una talla aproximada entre los cincuenta a sesenta centímetros y con un peso oscilante de unos tres kilogramos. Al llegar el mes de diciembre, su preciada piel se halla en la cima de calidad y tono.

#### ESA MANCHA EN LA BARBILLA

La morfología del visón es similar al resto de las especies de su familia. Su cuerpo es largo y delgado, con un pelaje apretado y suave, de una suavidad deslizantemente agradable, cuya tonalidad va del castaño claro al marrón casi negro.

Sus patas son cortas y semipalmadas, adaptables para cumplir su misión natatoria, buceando en las aguas fluviales en busca de su sustento, que consiste en peces y batracios. Se caracteriza principalmente con una mancha blanca debajo de la barbilla, que en muchos ejemplares de esa especie se prolonga estrechándose hasta llegar al pubis.

El pelo o pelambreira es de excepcional calidad por ser muy fuerte, por lo que las prendas confeccionadas con su piel resultan resistentes al roce en las zonas más vulnerables, las de mayor desgaste. Por eso las mujeres siempre dicen al comprarse un abrigo de visón: «¡Ya es para toda la vida!» Y la borra de su pelo es de una gran finura, recordando mucho al plumón de las anseáridas —cisne, ganso, oca— y confundiendo fácilmente con el pelo de la chinchilla, de aplicaciones diversas en el mercado, en las que adquiere cada día más cotización entre nuestros peleteros.

#### BUEN AMIGO DEL AGUA

Antaño, este animal existió, nativo o salvaje, en las abruptas montañas del Pirineo, en cuyas laderas y vertientes moraba, alcanzando en algunos lugares la denominación de «beso de agua», lo cual todavía lo hace más literario. Animal sumamente delicado, sus costumbres salvajes corren parejas con la temperatura y ambiente; teniendo su habitat en las cavidades semisubterráneas, entre las raíces montaraces de la abundante flora boscosa, eligiendo terrenos apropiados, cuyo clima es constante, buscando siempre el abrigo de alguna ladera al resguardo de la intemperie.

El visón prefiere las corrientes fluviales, bien ríos de escaso caudal o lagunas de limpiadas aguas, ya que su goce primordial —aparte de tener su sustento en ellas— es pasar gran parte de su existencia sumergidos en el agua.

#### LA GRACIOSA MUSTELIDA

De hábitos sedentarios, suelen emparejarse a finales de febrero y principios de marzo. La pequeña o diminuta camada de visoncillos tiene al nacer unos cinco centímetros de grosor, siendo denotada su presencia por unos pequeños y prolongados maullidos.

Las crías comienzan a salir de sus nidos al cabo de cuatro o cinco semanas, alcanzando su total madurez después de seis o siete meses, en cuyo tiempo adquieren completamente el desarrollo normal de un ejemplar adulto.

Resultaría largo y prolijo en extremo enumerar todas y cada una de las costumbres, métodos de vida y morfología de tan simpático animal. Para dar a conocer sus caracteres típicos, basta, pues, con este brevísimo sumario de su etapa biológica, a modo de sucinta ficha de laboratorio, y en la que reflejamos a grandes rasgos el estudio tipológico de esta graciosa mustélida.

#### SENSIBLE A LOS CAMBIOS DE TEMPERATURA

Dada su elevada cotización dentro del mercado peletero, la cría del visón resulta grandemente remuneradora, por los cuantiosos y rápidos beneficios económicos que reporta. Y su aclimatación en los países de Europa ha adquirido un desarrollo extraordinario, habiendo logrado con gran éxito su crianza en magníficas granjas acondicionadas los países escandinavos y últimamente se han realizado ensayos de cierta importancia en países meridionales, como Francia e Italia.

Pese a ser animal muy sensible a los cambios de temperatura, con un sistema de cría ordenado con arreglo a sus normas biológicas, no presenta graves inconvenientes para el futuro granjero o criador de visón, siempre y cuando tenga la apreciación del clima con temperaturas estables, necesarias comodidades de alojamiento, con jaulas situadas en invierno al abrigo por medio de amplios cobertizos y disponiendo en todo momento de agua limpia y corriente.

Los animales sometidos a la crianza artificial deberán instalarse en jaulas individuales. Para ello, y con la mira de lograr pieles seleccionadas de inmejorable calidad, los alojamientos más convenientes son los adaptados por los granjeros canadienses, auténticos modelos en rendimiento para la obtención de pieles de extraordinaria calidad y máxima cotización en el mercado mundial. Con un pequeño esfuerzo, la implantación de unos procedimientos selectivos rigurosos se puede entender la cría del visón mejorando y transformando radicalmente la ex-





plotación para la obtención de excelentes pieles, consiguiendo igualar la calidad de éstas como las mejores extranjeras, entre ellas las que se importaban del Canadá y Estados Unidos.

#### LOS ENSAYOS DE ACLIMATACION

Los primeros ensayos de aclimatación se realizaron hace aproximadamente unos veinticinco años en la zona pirenaica. Este primer estudio serviría de base o punto de partida para ulteriores ensayos comprobándose que era viable realizar aquellos propósitos, tanto desde el punto de vista biológico como del comercial. Después de haber estudiado los técnicos dichas posibilidades entre las 65 especies de animales de interés peletero—zorros, martas, nutrias, etc.—se llegó a la conclusión que el visón ofreció mayores posibilidades y máximo interés comercial, resultando confirmada la apreciación en que se le tenía.

Resueltos los factores fundamentales en cuanto a instalaciones de granjas en gran escala, como situación y emplazamiento de las mismas, alimentación y problemas de selección de ejemplares, se procedió ya de una forma consecuente en comenzar los orígenes de su crianza en España

#### LO QUE COMEN LOS VISIONES

La alimentación básica para estos animales está constituida en gran parte por desperdicios y deshechos de sangre, carne, hígado de bóvidos, etcétera; granos triturados (harinas de cebada, centeno, avena), algunas verduras y hortalizas frescas, como asimismo algunas plantas forrajeras. Con el fin de facilitar su rápido desarrollo y mejora de pieles, resulta conveniente darles algunas vitamí-

nas, huevos, algo de leche y aceite de pescado digestivo.

En el Canadá existen unos 4.000 criaderos de visones y otros tantos en los Estados Unidos, y en este último país son mucho más importantes, habiendo logrado excelentes frutos en el mercado peletero.

Sobre la base de un criadero normal, a los tres o cuatro años de su instalación puede lograrse, en conjunto, una producción de cuatro animalitos por hembra. Solamente un macho—ejemplar seleccionado—es suficiente para tres o cuatro hembras, obteniendo unas camadas muy numerosas, dada por su condición de prolificos.

Finalmente, para no olvidar ningún detalle, se deben tener muy en cuenta los métodos más apropiados de cruzamiento.

#### SU COTIZACION EN EL MERCADO PELETERO

En el aspecto económico, la crianza de visones es altamente lucrativa, ya que la piel de estos animales representa el "patrón oro" en el comercio de la peletería de lujo.

Para dar una somera idea de los beneficios que reporta la cría de estos animales bastará consignar que los Estados Unidos producen más de tres millones de pieles de visón anualmente; unas 600.000 pieles el Canadá; Suecia y Dinamarca, con 200.000 cada una; Inglaterra, sin producción hasta hace escasos años, posee en la actualidad unos 600 establecimientos. Nuestra vecina Francia se halla en los albores de producción de esta clase de pieles, algunos millares anuales y, en cambio, su consumo es de 250.000 a 300.000 pieles anuales, y aún más si tenemos en cuenta las pieles que se importan a título de compensación. Sin embargo, por ser París

Disposición de las granjas especiales para la cría de los visones

el centro mundial de las modas, reexporta al extranjero las tres cuartas partes de sus pieles en prendas ya confeccionadas, constituyendo ello una buena fuente de divisas nada despreciable.

Merece destacar para todos aquellos que se interesen en la implantación de granjas para cría de visones algunos consejos útiles.

1.º Selección rigurosa de los ejemplares adquiridos llevando una ficha zootécnica que sirva de control al objeto de lograr pieles de excelente calidad y tono para una mayor cotización dentro del mercado al que van destinadas.

2.º Los animales reproductores deben poseer ciertas cualidades necesarias: tamaño apropiado, que no pierda en verano el brillo de la piel, que procedan de una generación prolífica y sana, poseyendo una piel de pelo bien tupido, en el que el pelo exterior tenga doble longitud que la burra.

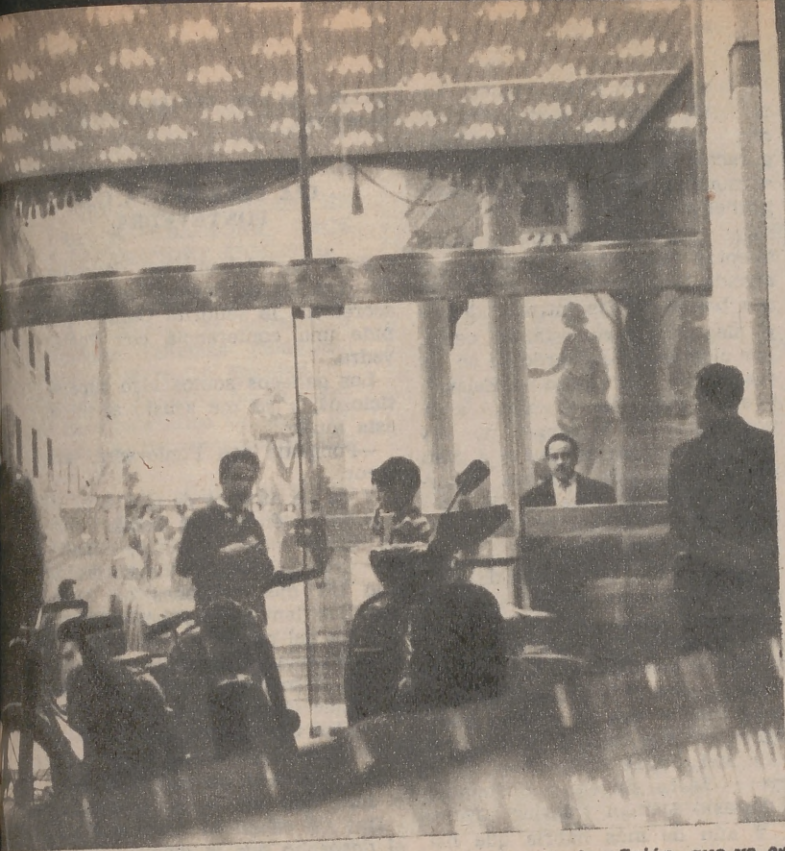
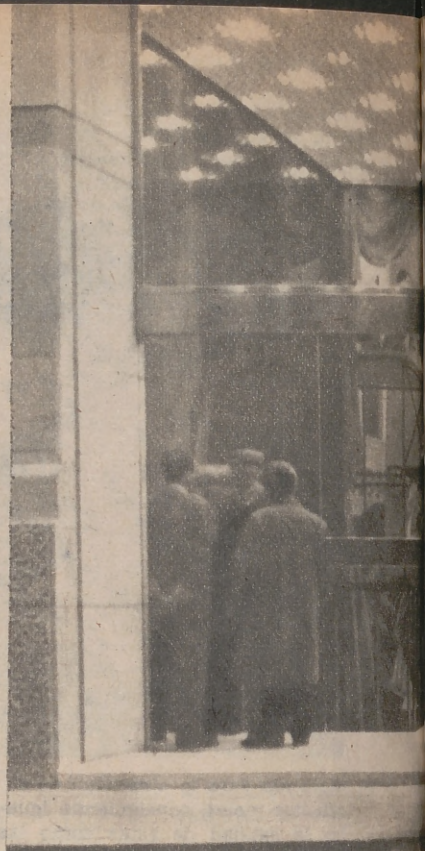
Logrando esta selección podremos lucir las españolas esos majestuosos echarpes y suntuosos abrigos de una piel de doble longitud y con tan bonito brillo casi tornasol.

También lo superfluo es necesario. También eleva el nivel económico de un país. Porque no es despreciable esa fuente de divisas que puede representar el conseguir extraordinarios abrigos de visón, criados y confeccionados en nuestro país.

Vale la pena lograr esa marca nacional y que con legítimo orgullo podamos presentarlos en todas las exposiciones mundiales de alta peletería.

M.ª Rosa MAJÓ FRAMIS





# EL MUNDO TELURICO DE VALLE-INCLAN EN "DIVINAS PALABRAS"

## PRESENTACION Y ESTRENO DE UN NUEVO TEATRO MADRILEÑO: BELLAS ARTES

YA no es una noticia sensacional manifestar ahora que van a inaugurarse en Madrid varios teatros en la presente temporada. Pero la cosa sigue siendo cierta y bonita.

De estos teatros, el primero en abrir sus puertas es el Bellas Artes.

Luego se inaugurarán, no sé por qué orden ni en qué fechas, pero pronto, otros tres: el teatro Club, el de la Torre de Madrid y el Eduardo Marquina.

Esto que se sepa. El teatro Club está —o estará— en la Gran Vía, en el mismo edificio del cine Palacio de la Música. Se va a encargar de él la empresa Lusarreta, al parecer.

La Torre de Madrid albergará al pequeño teatro de su nombre. Como empresario figura Moreno Ar-

danuy, que viene demostrando su amor al teatro de muy diversa manera. Unas veces, como autor de "Camerino sin biombo"; otras, como creador del premio de interpretación teatral "Moreno Ardanuy", que da 50.000 pesetas cada año a quien las merezca.

El teatro Eduardo Marquina es de la Sociedad de Autores, y será, a buen seguro, el último en inaugurarse, puesto que todavía están demoliendo actualmente aquella famosa "Casa de los Gatos", en la calle del Almirante, donde tendrá sus instalaciones. Dicen que se encargará de él el productor Alfredo Matas.

Todos estos teatros van a tener de común, por lo menos, dos o tres cosas: la confortabilidad de sus instalaciones, la más moderna de las técnicas en su montaje y, en fin, una excelente acogida por

parte de toda la afición, que ya es mucha y aun sigue creciendo. El primero en abrir sus puertas, como decimos, es el teatro Bellas Artes.

### COMODAS BUTACAS PARA QUINIENTOS ESPECTADORES

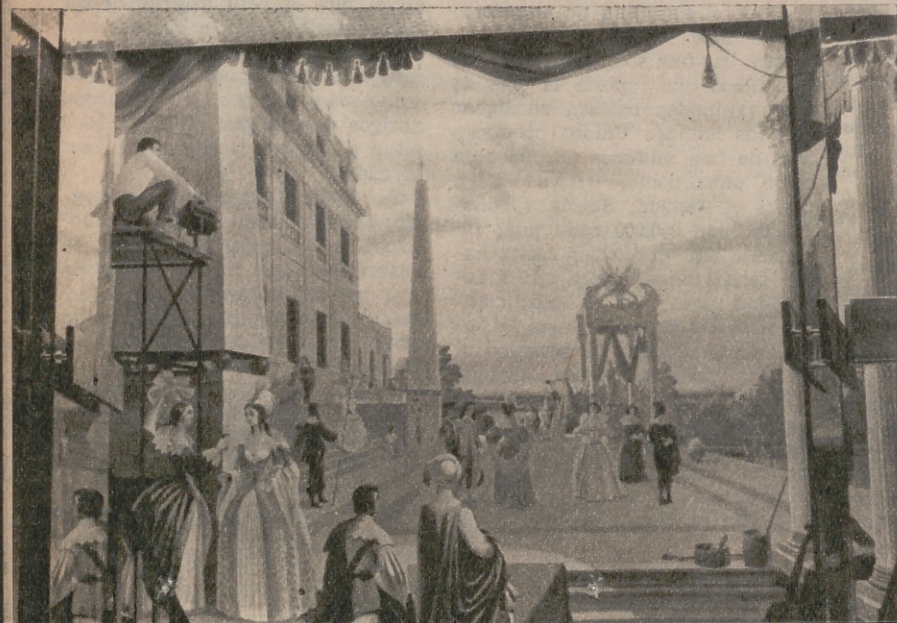
Está instalado en las dependencias más bajas y, por lo tanto, más cómodas del Círculo de Bellas Artes de Madrid. Flanqueado por dos salas de cinematógrafo, luce más que ellas y parece, en verdad, algo muy distinto a esos viejos edificios y salones teatrales, oscuros y tristes, en los que no apetece entrar. En este nuevo teatro da gusto entrar. Es luminoso, sugestivo, atrayente.

Las puertas de acceso son amplias cristaleras tras las que están

Las fotografías muestran al director general de Cinematografía y Teatro en su visita a las instalaciones del nuevo teatro de Bellas Artes; un aspecto de alguno de los murales, y diversos momentos de los ensayos de "Divinas palabras", en los que intervienen Nati Mistral, Manuel Dicenta y Alberto Mendoza

los conserjes. Enfrente, nada más cruzar los umbrales, se da uno de cara con un amplio mural de Viudes que representa un ensayo de "Festival al aire libre", lleno de color y de gracia.

Se empiezan a bajar las escaleras, por la derecha o por la izquierda, a elegir, pisando las rojas alfombras, y en seguida se está en una especie de segundo vestíbulo que da a las butacas de la





parte superior de la sala. Las escaleras continúan y llevan a la puerta que da al patio (de butacas), al bar, a los camerinos o a cualquiera de los agradables y cómodos rincones en que se puede fumar o charlar a gusto, sentados en butacas bajas.

Las butacas de la sala están tapizadas en tonos distintos: las hay azules, verdes y negras. Pero desde todas se ve perfectamente: ¡y se oye! Hay unas quinientas, para otros tantos espectadores, como es de suponer.

#### LAS FOTOGRAFÍAS DECORATIVAS Y LOS MURALES

Ya antes de entrar en la sala, desde que se atraviesan las grandes puertas de cristal de la calle de Marqués de Cubas hasta que se llega al fondo del bar, agotadas todas las escaleras, se da una cuenta de que ha entrado en una casa puesta con buen gusto. ¡No podía ser menos!

Vludes, aparte de pintar el mural de la entrada, ha decorado el saloncito en que han puesto la gran fotografía de Gallego Burín, que fue inquieto director general de las Bellas Artes. Por su parte, Víctor M. Cortezo decoró el bar con otro gran mural, muy vistoso, y pintó cuadros que cuelgan de las paredes, todos ellos alusivos a "La cena del Rey Baltasar".

Pero acaso lo más atractivo de todo este recorrido sea la serie de ampliaciones fotográficas de Gijón, también colgadas en las paredes, en que se pueden reconocer las escenas teatrales de mayor importancia en los últimos años en España, así como a sus intérpretes más sobresalientes.

Estas fotografías y escenas corresponden exactamente a las siguientes obras: "La destrucción de Sagunto", "La muerte de un viajante", "El gran teatro del mundo", "Réquiem por una mujer", "Diálogos de carmelitas", "Julio César", "Los intereses creados", "Enrique IV", "El pleito matrimonial del cuerpo y el alma", "El proceso de Jesús", "Cyrano de Bergerac", "La visita de la vieja dama", "La alondra", "El diario de Ana Frank", "La Orestíada", "Los encantos de la culpa", "Tiestes", "Las Meninas", "Edipo", "Un soñador para un pueblo", "Don Juan Tenorio", "La caída de Orfeo", "Seis personajes en busca de autor" y ya en el ámbito del bar: "La verbena de la Paloma", "Doña Francisquita", "Agua, azúcarillo y aguardiente" y "Las golondrinas".

—No está nada mal.

Hay otros carteles debajo de unas vitrinas de cristal que dicen: "Sómpase en caso de incendio"

**NATI MISTRAL, MANUEL VICENTA, ALBERTO MENDOZA, ETC.**

Se abre el teatro y estrena un autor. Don Ramón María del Va-

lle Inclán. ¡Un novel, vamos! Total, nada... En los carteles figura, con caracteres de "solemne inauguración" y "en función de gala", el nombre de Nati Mistral como primer atractivo. ¡Y qué atriz! Acaso no pudieran sospecharse tantos talentos hace años, algunos años, cuando Nati Mistral iba por caminos teatrales más intrascendentes y alegres... Pero estando cerca, por ejemplo, el recuerdo de su actuación en "Te espero en Eslava" y otros aún más recientes —algunos fuera de España—, no hay por qué extrañarse. Junto a Nati Mistral hay otro nombre importante: Manuel Dicenta. Y otro más, éste nuevo en la plaza: Alberto Mendoza, argentino.

Quien lo ha visto, antes de ahora, en la película «Mónica» (junto a Carmen Sevilla, ambos dirigidos por Forqué), dice que salva por sí sólo el asunto.

Otros actores —y actrices, perdón, antes— que es preciso mencionar en este estreno o inauguración del Bellas Artes son: Milagros Leal, Angeles Hortelano, Anastasio Alemán y Javier Loyola.

Y aún de más habría que hablar si se supiera.

Pero lo que verdaderamente hay que señalar con interés es la aportación que a este acontecimiento hacen el director José Tamayo y el autor Valle Inclán, si no con orden, al menos sí con cierta calma.

#### LA VERSION ACTUAL DE "DIVINAS PALABRAS" ES DE TORRENTE BALLESTER

Digamos, ante todo, que la versión que ahora se presenta de «Divinas palabras» se debe a Gonzalo Torrente Ballester, un escritor —y crítico teatral, por añadidura— de nuestro tiempo, hombre de mucho talento y gran sensibilidad, que ya no tiene necesidad de probar con nadie la agudeza de su mente, su fina sensibilidad, su sangre fría literaria ni su amplio saber en cosas de letras y de humanidades. ¡Gallego, además, como el otro!

—La versión de Torrente —dice Tamayo— ha actualizado y subrayado la obra original, añadiendo frases complementarias, limando párrafos, aumentando efectos teatrales, etcétera. Ha colaborado con tanto respeto y sabiduría con el autor, que en ningún momento se advierte su mano en el armónico resultado, más valleinclanesco, si cabe, que en ningún momento.

"Divinas palabras" es una "tragicomedia de aldea", de aldea gallega, se entiende, y de esto Torrente es uno de los que más sabe: de entre los vivos, por lo menos.

Torrente, en los ensayos de la obra, ha puntualizado hasta el último momento los detalles más insignificantes en todo lo tocante al lenguaje, la psicología y el mundo

telúrico gallego que aparece en el escenario.

#### LA MISTERIOSA CONFERENCIA TELEFÓNICA CON PONTEVEDRA

Paso por delante del despacho del director del teatro y oigo a su secretaria, la señorita Cecilia, que pide una conferencia con Pontevedra.

Los gallegos somos algo supersticiosos, y yo me asusto al oír a esta mujer.

—Póngame con Pontevedra, por favor.

Y da un número de teléfono.

¿Con quién querrá hablar? Allí es donde estará el autor, sentado en una mecedora, descansando, con los ojos burlones de fuego tras los lentes y la barba negra encima del pecho.

La secretaria sigue con el teléfono en la mano, al oído, y yo castreo que la estoy oyendo:

—¿Qué tal, don Ramón María?... Todo bien, todo va bien...

Pero no. Algo le han dicho por el hilo, que ella cuegla y suspira.

Hay un caballero corpulento en el despacho que le dice:

—Este verano estuve cuatro días para hablar con Villagarófia de Arosa.

¿También? ¿También él?

—Pues yo llevo tres...— responde la secretaria.

No han hablado; don Ramón no se ha puesto, pero algún misterio hay en todo esto, seguro.

#### LA OBRA SE PUBLICO EN 1920 Y SE REPRESENTO POR VEZ PRIMERA EN 1933

Don Ramón no contesta... ¡Que mas le da a él ya! A don Ramón María le preocupaba esto hace años; pero ahora, no.

Cuando don Ramón escribió «Divinas palabras» tenía más de cincuenta años; pero aún tenía, también, juventud y vigor. La obra se publicó primeramente en los folletones de «El Sol», y apareció como libro en el año 1920.

En 1920, justamente, muere Pérez Galdós, arde el Gran Teatro de Madrid y publica Baroja «La sensualidad pervertida». Solana es un joven de poco más de treinta años; Ramón Gómez de la Serna inventa sus «Disparates», y Azorín, Unamuno, Juan Ramón Jiménez, Machado e incluso Benavente andan con su dolor de España a cuestras.

Ese mismo año, aparte de «Divinas palabras» publica Valle Inclán un libro de versos, «El pasajero», y una farsa, «La enamorada del rey». El fabuloso don Ramón ya estaba manco.

(Hacia veinte años que se había presentado al concurso de cuentos convocado por «El Liberal» —y al que concurren 667 originales, llevándose el premio José Nogales, seguido de la Pardo Bazán y Blasco Ibáñez—, y diez que



había estrenado en la Comedia «La cabeza del dragón» y «Cuento de abril».)

### “DIVINAS PALABRAS” ES LA SUPERACION, DICE FERNANDEZ ALMAGRO

A los trece años de haberse escrito y publicado se estrenó la tragicomedia “Divinas palabras” en 1933, en el teatro Español.

Fernández Almagro, en su conocido libro biográfico de Valle Inclán, hace el siguiente comentario de esta obra:

“Un poderoso aliento de poesía popular, épica y dramática, sacude las ramas de este árbol tan viejo como el mundo, cargado de palabras vivas, fieles a la realidad agazapada en oscuros corazones. Gracias a la expresión de su trama veracidad artística que Valle Inclán consigue, temas que ya parecían totalmente exprimidos por la mano insistente del autor, rezuman su jugo más concentrado y enérgico. Nada hay en “Divinas palabras” que no esté en “Flor de santidad” o en “Romance de lobos” o en “El embrujado”. Lo que el autor añade es sencillamente calidad. Nos parece escuchar en el ámbito de la tragicomedia voces conocidas. No falta la de D’Annunzio, el de “La hija de Jorio”, por supuesto, y quizá también el de “La antorcha bajo el calemín”. Directa o indirectamente le llega a Valle Inclán el aliento de la tragedia clásica con su destino, con sus coros, con sus posibilidades de espectáculo, con su fondo de naturaleza histórica.”

“Divinas palabras” es la superación—añade Fernández Almagro, y aún muy recientemente, en “A B C”, con motivo de esta reposición, y al comentar “lo grotesco” de Valle Inclán, dice que eso es lo que “al cabo de los años, suscita en Ionesco o en Beckett algún destello que cabría relacionar con el valleinclanismo”.

“La nota específica, verdadera mente definitiva —concluye—, de “Divinas palabras” está en un aliento trágico hasta ahí no hallado por Valle Inclán.”

### LO QUE DICE EL DIRECTOR JOSE TAMAYO

Mérito hay en cuanto a la presencia de esta obra en nuestros carteles teatrales actuales (para la gente joven se trata de un verdadero estreno), en la labor de Torrente Ballester, pero también, y sobre todo, en la de José Tamayo, que tiene el valor de presentarla sin pretender realizar ningún descubrimiento sensacional.

En el ensayo general de “Divinas palabras”, antes del doble éxito que ha constituido el estreno —digámoslo así— y la inauguración del local de Bellas Artes, aún en medio de los obreros y técnicos que dan los últimos toques



Nati Mistral y Manuel Diezma departen con el señor Suevos sobre los valores de la obra de Valle Inclán, según la versión de Torrente Ballester

a las instalaciones, Tamayo es un hombre demasiado ocupado al que no hay derecho a molestar. Sin embargo, entre escena y escena —hay veintuna mutaciones, con sólo dos caídas de telón durante la representación— va dejando sus comentarios y sus respuestas.

—España es uno de los países de mejor tradición teatral, que llega hasta los pueblos más apartados. Lo que hoy hay que hacer para responder a este favor popular, es acomodar los viejos teatros a las técnicas y procedimientos modernos... O bien abrir teatros nuevos, como éste.

—¿Qué otros proyectos tiene para el Bellas Artes?

—Dar a conocer las obras de mayor trascendencia que se escriban, aun exponiéndome todo lo que sea preciso.

—¿De autores españoles?

—También, e incluso, sobre todo, de autores españoles. Inmediatamente después de “Divinas palabras” quisiera poner una comedia dramática y luego otra musical, de autores españoles.

### PEQUEÑAS COSAS DE LOS ENSAYOS DE TEATRO

Durante los ensayos, ese duro trabajo sin críticos ni aplausos, Tamayo está sentado en medio del patio de butacas ante el escenario con una pequeña mesa delante. Encima de la mesa hay un teléfono, un micrófono, una cafetera, un vaso lleno de café con leche, un vaso lleno de agua, un cenicero, unas cuartillas y una lista con anotaciones azules y rojas. Tamayo se toma unas pastillas, se seca el sudor de la frente y el cuello con el pañuelo, habla a tra-

vés del micro, se levanta para saltar al escenario y se vuelve a sentar.

—Deja el mínimo de sala—dice el altavoz.

Y se apagan casi todas las luces.

—Así está bien. Oye, ¿tienes otra diapositiva? Vamos, vamos: cuando quieran.

Alguien pregunta:

—¿Van a cantar los coros?

Desde su asiento, Tamayo da una palmada.

Y Nati Mistral sigue en el marco perfectamente ambientado de la casa rural gallega.

Poco después el director interrumpe: “Un momento, por favor.” Se levanta, se quita la chaqueta, va al escenario y hace su corrección.

Vuelve poniéndose de nuevo la chaqueta.

—De acuerdo—dice Nati Mistral.

Tamayo observa la cosa muy satisfecho. Se conoce que va bien. Uno de sus gestos más habituales es permanecer con la mano derecha casi cerrada a la altura de la nariz, el bigote o la boca mordiendo a veces los dedos.

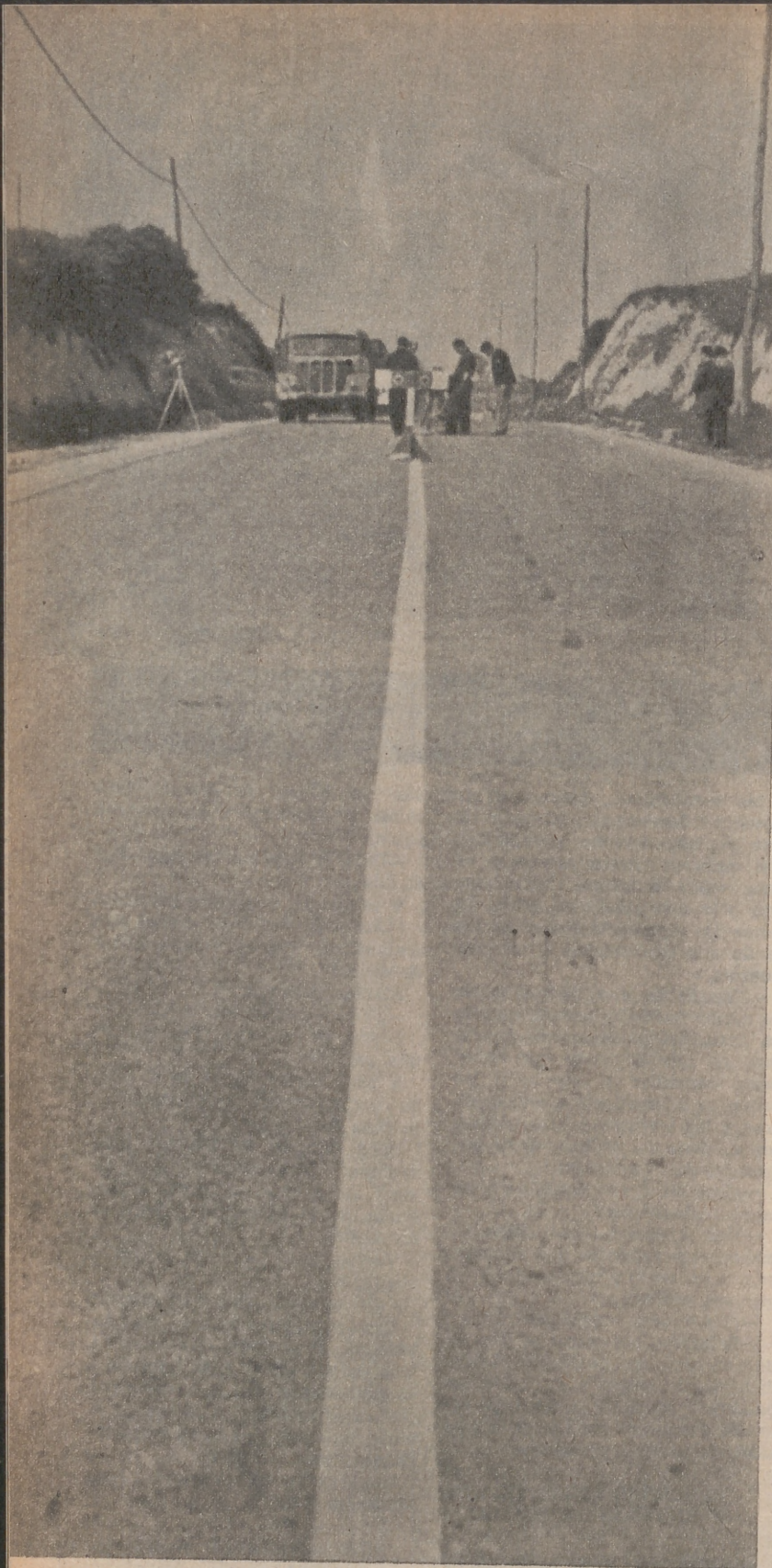
En lo alto del escenario, Nati Mistral canta:

*Si mensajes me mandas,  
no lo celebro.  
Suspiros en el aire  
son mensajeros.*

Y en el bar del teatro, en un momento de descanso, los chicos del conjunto que hacen de mozos aldeanos gallegos, toscos y algo brutos, toman finamente medias combinaciones y cubas-librés o ginebra con agua tónica.

Daniel SUEIRO





UN millón de vehículos españoles y cuatro millones con matrícula extranjera han circulado por nuestras carreteras en 1960, y los datos de este año son aún superiores a favor de los automóviles que, en visita turística, han recorrido España.

Aunque no existieran otras razones, este sólo hecho del fabuloso aumento del turismo que se opera en estos años y que será aún mayor en el futuro, ya sería motivo suficiente para la puesta en marcha de un plan general de carreteras.

No sólo es de interés europeo la mejora de las carreteras españolas —por las que, en la época turística, circulan cuatro vehículos extranjeros por cada uno con matrícula de nuestro país—, sino que esa mejora es también un imperioso interés nacional que aconseja invertir una fabulosa cantidad de millones de pesetas para ahorrar muchos más, que ahora se pierden en tiempo, desgaste de material rodante, combustible e incluso accidentes de tráfico debidos a la peligrosidad de algunos tramos.

#### LAS CARRETERAS NO DURMIERON

La técnica de carreteras parece sencilla al profano en la materia, pero es extraordinariamente compleja y en plena evolución en todo el mundo. Cada vez es más perfecta esa técnica y acomodada a lo mutable de las necesidades, que son muy distintas hoy y todavía más lo serán mañana, a las del tiempo de las calzadas romanas. De ahí los modernos tramos de ensayo que se destinan a investigar la intensidad de la presión de tráfico y la resistencia de los materiales para ver, entre otras cosas, los que menos se derriten al sol de agosto o pueden ser disueltos o malparados por las lluvias de abril.

No es que en años anteriores las carreteras españolas hayan dormido en estado cataléptico en lo que a su reparación se refiere, sino que, dentro de los escasos medios materiales en que se movía nuestro país en aquellos años, un notable esfuerzo fue realizado para la mejora de las carreteras españolas. Sólo en el primer quinquenio del Plan de Modernización de Carreteras (1951-55) se suprimieron 89 pasos a nivel; fueron rectificadas los trazados en 216 variantes; se mejoraron 77 travesías por núcleos urbanos; 144 fueron los puentes reforzados y reformados; más de 3.000 kilómetros de carretera se dotaron de riegos asfálticos y más de otros 3.000 kilómetros fueron balizados, mientras en otros muchos se colocaban aglomerados y hormigones.

#### YA NO ES EL PARCHE TECNICO

Pero ahora no es el parche técnico, sino un remedio a la misma

# NUEVAS AUTOPISTAS

## 2.847 KILOMETROS EN UN PLAN GENERAL DE DIECISEIS AÑOS





OBRAS  
EN CURSO

## OBRAS EN CURSO

357 OBRAS EN CURSO  
2554 MILLONES TOTAL PRESUPUESTADO  
1036 MILLONES COMPROMETIDOS HASTA 31 DICIEMBRE 1961  
717 MILLONES EN ANUALIDADES FUTURAS

NUEVAS CARRETERAS  
ACONDICIONAMIENTOS 68  
AFIRMADOS 98  
MEJORAS LOCALES 44  
DESDOBLAMIENTO DE  
CALZADAS

VARIANTES  
OBRAS DE  
FABRICA ESPECIALES  
BALIZAMIENTO  
Y SEÑALIZACION

### PLAN GENERAL DE CARRETERAS RESUMEN GLOBAL

NECESIDADES		TOTALES
		MILLONES DE PTS
CONSTRUCCION		
OBRAS EN CURSO		717
MEJORA DE LA RED		
RED AZUL	56 186	94 767
RESTO	38 581	
TERMINACION DE LA RED 14284 KM		8 439
REDES DE LAS POBLACIONES		36 410
SEÑALIZACION		1 439
CONSERVACION		31 386
PLANIFICACION INVESTIGACION Y GASTOS GENERALES		3 480
<b>TOTAL</b>		<b>177 638</b>

PRIMER CUATRIEN

ATRASOS MAS NECES  
CREADAS

MILLON

OBRAS EN CURSO

MEJORA DE LA RED

TERMINACION DE LA RED  
REDES DE POBLACIONES  
SEÑALIZACION

CONSERVACION

PLANIFICACION

TOTAL

INVERSION  
PREVISTA

BIENIO 1962-1963

BIENIO 1964-1965

TOTAL

AUTOPISTAS

Gráficos resúmenes del Plan General de Carreteras

raíz del problema, al que se ataca con el Plan General de Carreteras.

Dos aspectos previos han sido necesarios principalmente para trazar el Plan General de Carreteras: el conocimiento de la intensidad del tráfico en los diversos puntos —circulación comparada entre unas carreteras y otras— y el perfecto conocimiento del estado de la red.

Por muchos puntos de nuestras carreteras han podido verse los automóviles del Servicio de Inventario de la División de Planes y Tráfico, que han realizado un estudio de las condiciones físicas de 12.000 kilómetros de la red principal, incluyendo en la misma a todas las carreteras nacionales que registran una intensidad media de tráfico superior a los 500 vehículos diarios, y a las otras carreteras españolas con un tráfico superior a 1.000 vehículos al día.

Ha sido como empezar a cero ese meticuloso inventario por el que se han conocido todas las ne-

cesidades y su grado de urgencia.

Los equipos móviles han recogido datos sobre fichas que son verdaderas radiografías de la carretera con sus cruces de caminos, señales existentes, estructuras, puentes, pasos a nivel, anchura de la calzada, edificaciones en la zona... y han tomado también fotografías de elementos característicos. Esos equipos van en furgonetas "Seat" 1.400; como muchas veces tienen que circular muy lentamente y estacionarse en zonas peligrosas —los conocidos puntos negro de algunos tramos en los que suelen ocurrir una mayor cantidad de accidentes—, estos vehículos van equipados especialmente con señales de seguridad. Una luz roja sobre el techo; señales muy visibles recomendando precaución y dos banderas rojas adosadas a sus costados

#### ESTUDIOS SOBRE LA ESTRUCTURA

Dieciséis tipos distintos de fichas han sido utilizados para ha-

cer el inventario de las carreteras, y el número de fichas cumplimentadas se eleva a la cifra de 37.150.

La red ha sido dividida para su estudio en 8.000 tramos, cuyo inventario ha empleado 175.000 horas-hombre en trabajos de campo y gabinete.

Se establecieron 750 estaciones de control y una gran cantidad de puntos de cobertura para hacer este estudio completísimo del estado de nuestra red de carreteras y de sus más urgentes necesidades con una amplia visión de futuro.

También se han hecho estudios locales de origen y destino, ya que existen puntos que parecen sumideros del tráfico rodado. Por ejemplo, el 82,7 por 100 del tráfico automóvil que pasa por Jerez de la Frontera se queda en la ciudad, y la mayor parte de ese tráfico va al centro de la población.

Y no solamente ha sido la intensidad del tráfico, sino su estructura, lo que ha sido analizado meticulosamente. Número de



camiones, automóviles de turismo, motocicletas... que pasan en un día por un determinado punto y su comparación con los datos obtenidos en otros lugares. Se trata, pues, de un conjunto de referencias técnicas que no dejan de tener su importancia sociológica.

#### COMO SE MIDE EL AFORO

Para esos estudios sobre el tráfico se han empleado 250 estaciones de control, que siguen en funcionamiento, y en las que se hacen aforos durante veinticuatro días y sus correspondientes noches, eligiendo estos días uniformemente distribuidos a lo largo del año y de modo que entre ellos haya seis sábados y seis domingos. En estas estaciones se obtienen series completas de coeficientes de tráfico.

Una segunda red de puntos de estudio está compuesta por las llamadas estaciones de control secundario, cuyo número actual es de 500. Estas hacen aforos durante seis días al año, con sus correspondientes noches. Ninguno de estos días es sábado o domingo.

Y existe una tercera red, que es la de las llamadas estaciones de cobertura y cuyo número pasa de 3.000. En estas estaciones solamente se hacen aforos durante

dieciséis horas al año, que sirven para aumentar los datos de las estaciones anteriores y principalmente para corregir sus posibles errores.

Al terminar el año se calculan para cada estación sus coeficientes propios y con ellos se determinan las afinidades de unas estaciones con otras para calcular con toda exactitud las características del tráfico.

#### TUBOS DE GOMA ATRAVESADOS

Una vez halladas las intensidades medias se pasan los datos a unos mapas provinciales especialmente dibujados para el estudio del tráfico y en los que figura la situación de las estaciones de control de todos los tipos.

Copias de esos mapas provinciales son enviadas a la Dirección General de Carreteras, donde se realiza el ajuste de unos con otros hasta la confección de un mapa general del tráfico en España.

Para los datos de 1961 se han comenzado a utilizar unos aparatos automáticos con los que se complementan los datos manuales del aforo.

Muchos automovilistas se preguntan qué serán esos tubos de goma que a veces se encuentran

atravesados en la carretera y que producen una pequeña alarma a primera vista como si fuese una trampa tendida en el trayecto. El coche pisa el tubo de goma sin que los viajeros noten la más leve sacudida. Es que allí existe uno de esos aparatos automáticos de registro y que son de dos tipos, unos que acumulan los datos y otros, más perfeccionados y complejos, que los registran por horas con toda exactitud.

#### ADVERTENCIA DE LOS PUNTOS NEGROS

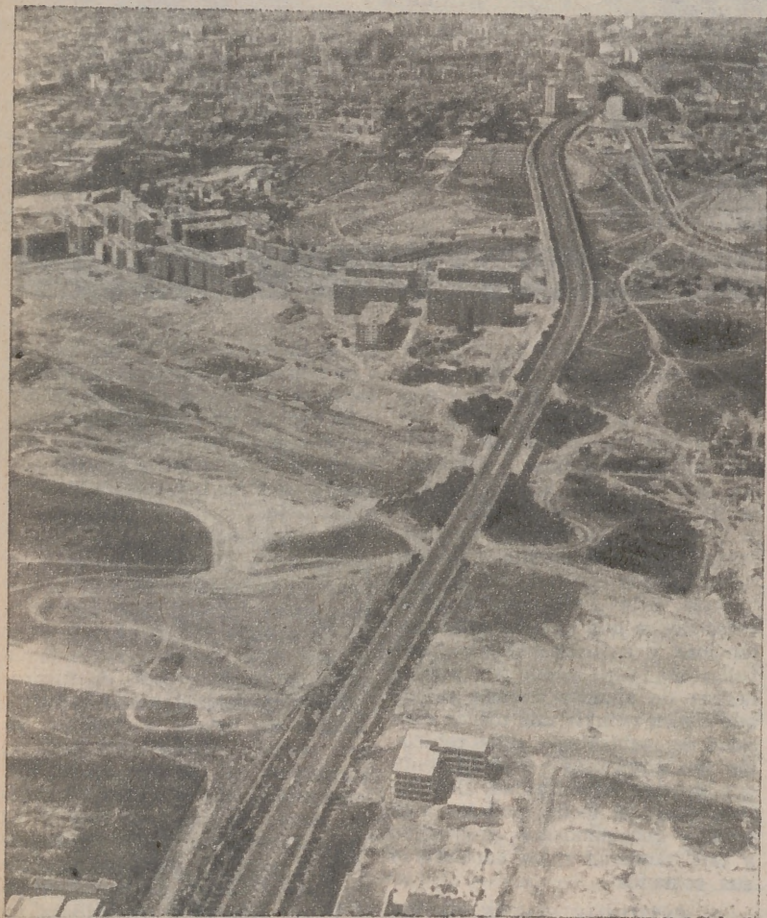
Para el conocimiento de los "puntos negros", o sea, los de mayor frecuencia de accidentes, se utilizan también los datos del Servicio de Auxilio en Carretera de la Guardia Civil. El estudio de la red española de carreteras por su peligrosidad es ahora completísimo, como quedó bien demostrado el año pasado cuando se colocaron los letreros de advertencia en los puntos en que habían ocurrido accidentes que en su mayoría se deben a exceso de velocidad, a infracciones del Código de la Circulación y a otras causas imputables al conductor, pero que también pueden tener su causa en un firme que es peligroso por la nieve, el hielo o el agua o que lo es simplemente por su estado defectuoso.

Como en otras cosas, en la estadística mundial comparada de los accidentes de tráfico España ocupa una posición intermedia y de equilibrio entre las naciones más catastróficas y las que parecen más afortunadas por el exiguo número de muertos por 1.000 vehículos al año. No somos ni un país terrorífico por el número de accidentes de tráfico con víctimas ni una nación de absoluta buena suerte en el circular de las carreteras.

#### DONDE PASAN DE MIL AL DIA

Una peligrosidad que aumenta, naturalmente, con los índices mayores del tráfico, que no es uniforme en la red de las carreteras españolas, sino que hay en ella puntos de gran concentración, especialmente en lo que se refiere a vehículos con matrícula extranjera.

La media anual de 1960 en la circulación de 1.000 vehículos extranjeros al día lo dan los siguientes puntos de nuestro mapa de carreteras. En primer lugar, la carretera nacional número II, desde La Junquera hasta el Ebro, con las derivaciones que van a la Costa Brava, donde en la época veraniega se produjo también en ese año una enorme concentración de vehículos extranjeros. La costa sur de la isla de Mallorca, especialmente los alrededores de Pal-



Como esta autopista madrileña serán muchas las que surquen España en plazo breve



ma, dan también una media anual superior a 1.000 vehículos extranjeros por día. Eso también ocurre en la costa vasca y en la carretera nacional número I, desde Irún a Burgos. El tramo desde Madrid a Torrejón de Ardoz da también una media anual superior a los 1.000 vehículos extranjeros por día. Esa media anual es obtenida asimismo en la Costa del Sol malagueña, en la carretera que desde Pontevedra se interna en tierras portuguesas, así como en un largo tramo de la costa alicantina.

Esos son los lugares de mayor circulación anual de vehículos extranjeros. Luego existen numerosos puntos en los que se registra un paso diario de 250 a 1.000 vehículos extranjeros, muchos de los cuales atraviesan nuestra Península en viaje de ida y vuelta de las ciudades norteafricanas.

#### TRASLADO DE AUTOMOVILES EN EL ESTRECHO

El Estrecho de Gibraltar tiene en sus transbordadores un activísimo traslado de automóviles de costa a costa que se intensifica todavía más en los meses veraniegos. En la inmensa mayoría de los casos se trata de personal europeo radicado en el norte de África y que va a Francia a pasar sus vacaciones, y al que resulta infinitamente más barato embarcar el automóvil a través del Estrecho que hacerlo en un largo embarque por el Mediterráneo hasta las costas francesas. Esos son automovilistas de tránsito, que se tienen bien aprendidos los recorridos de la carretera general de Andalucía y las de Madrid a Irún, nacional número I, y de Madrid a La Junquera, nacional número II.

La intensidad de tráfico es creciente por el aumento turístico de todos los años y también porque aumenta el parque nacional de vehículos. Es una sobrecarga para los viejos firmes de las carreteras, y de ahí la imperiosa necesidad del Plan General, cuya puesta en marcha comienza en el mes de enero próximo.

#### DURARA DESDE AHORA A 1977

La duración prevista del Plan General de Carreteras es de dieciséis años, divididos en cuatrienios. Veinticuatro mil millones de pesetas serán invertidos en el primer cuatrienio de desarrollo del Plan. La inversión total, en los dieciséis años de desarrollo, será de 177.638 millones de pesetas.

Para el año 1977, en que finaliza el Plan General de Carreteras, está previsto contar con 2.847 kilómetros de autopista. El más largo de los recorridos de autopista es el que irá por la costa mediterránea desde Port-Bou hasta Almería. Varios tramos de la carre-



Equipo de inventario, trabajando

tera de Madrid a Barcelona —aproximadamente en una tercera parte del recorrido— tendrán también su autopista. El trayecto Sevilla a Cádiz será de autopista, y lo mismo podemos decir de aproximadamente una mitad de la costa del Cantábrico y la totalidad de la Costa del Sol.

El criterio turístico en el trazado de las autopistas aparece de una manera evidente. Al mismo tiempo que se sirve al incremento de tráfico se hace resaltar, a los ojos de los visitantes, la belleza de nuestros paisajes más impresionantes, como en el caso de la autopista de Barcelona a Francia por la Costa Brava; la autopista cantábrica, la de la costa levantina y la de la Costa del Sol.

#### LA VISTA EN EL FUTURO

Pero las carreteras son también como ríos del comercio por los que discurre la savia económica de un país. Era preciso abrir mejores cauces a esa savia comercial cada vez más importante.

En su mayoría, los automóviles del parque nacional que circulan habitualmente por las carreteras españolas son automóviles de transporte de mercancías y viajeros, o sea, camiones, camionetas y autobuses de línea. En ese traslado, los automóviles de turismo de matrícula nacional son una minoría, pero una minoría cuyo número aumenta todos los años con el incremento de la renta «per capita».

Por eso en el Plan General de Carreteras se prevé tanto la evolución progresiva de nuestro parque nacional de automóviles como el incremento que se va a producir en las próximas dieciséis anualidades, en la visita turística que va a moverse principalmente por las carreteras. La visión, o mejor dicho, la previsión de lo que va a ocurrir en un futuro muy próximo es la directriz de base en las líneas del Plan.

#### GRAN PEDREA DE PUESTOS DE TRABAJO

Otro aspecto del Plan General de Carreteras es el de la gran cantidad de puestos de trabajo que va a crear, hasta el punto de que, pese a los poderosos medios mecánicos que van a ser movilizadas, es probable que escasee la mano de obra, que deberá ser contratada en comarcas y pueblos en donde el paro es un fenómeno totalmente desconocido. La fabulosa cantidad de casi 178.000 millones de pesetas que va a ser invertida en dieciséis años es dinero de la renta nacional que va a quedar íntegramente dentro del país y que, en numerosos puestos de trabajo, va a revertir a familias trabajadoras y a poner en movimiento a localidades rurales de vida económica a veces un poco estancada.

Se trata de alcanzar un punto de equilibrio óptimo entre las características de la red española de carreteras y las exigencias de su racional utilización. Adecuar el estado de las carreteras a las exigencias del tráfico que previsiblemente han de soportar en los años venideros.

Y una modalidad nueva va a ser la de los casos de concesión, por parte del Estado, a Empresas privadas para la construcción, conservación y explotación de algunas carreteras por el sistema de peaje, cuyas tarifas serán previamente establecidas por el Poder público.

Al comenzar el año 1962, puesta en marcha del Plan General de Carreteras. Con el año nuevo, una vida nueva en la etapa que va a comenzarse en esa red circulatoria que es como una España móvil, revuelta en todo un iráfago visitante, dentro de lo estático de la quieta geografía y la movilidad imperante de los tiempos.

F. COSTA TORRO



Tirada de este número: 47.500 ejemplares

# EL ESPAÑOL

SEMANARIO DE LOS ESPAÑOLES PARA TODOS LOS ESPAÑOLES

Precio del ejemplar: 3,00 ptas. - Suscripciones: Trimestre, 38 ptas.; semestre, 75; año, 150

## NUEVAS AUTOPISTAS



2.847 kilómetros en un plan general de dieciséis años